



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

**DESAFÍOS Y RESIGNIFICACIÓN DE LA JUVENTUD EN SAN MARTÍN
CHALCHICUAUTLA, SAN LUIS POTOSÍ**

T E S I S

Que como requisito parcial para obtener el grado de:

Maestra en Ciencias en Desarrollo Rural Regional

Presenta:

Patricia Martínez Cruz

Bajo la supervisión de: Dra. Elba Pérez Villalba



Dirección de Centros
Regionales Universitarios
Chapingo, Estado de México
Diciembre, 2019



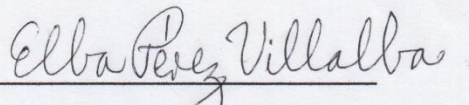
DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES

**DESAFÍOS Y RESIGNIFICACIÓN DE LA JUVENTUD EN SAN MARTÍN
CHALCHICUAUTLA, SAN LUIS POTOSÍ**

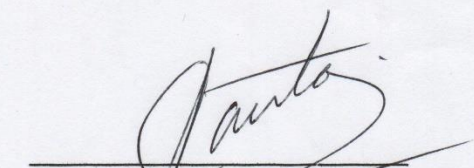
Tesis realizada por PATRICIA MARTÍNEZ CRUZ bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

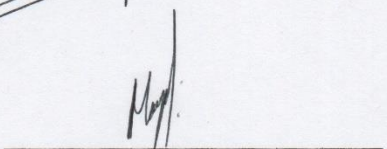
DIRECTORA:


DRA. ELBA PÉREZ VILLALBA

ASESOR:


MTRO. CRISTÓBAL SANTOS CERVANTES

ASESORA:


MTRA. MAYRA NIEVES GUEVARA

D E D I C A T O R I A

A mi fortaleza, mi familia, por siempre confiar y estar presente pese a las ausencias, por los consejos, enseñanzas, aprendizajes y la entereza que los ha caracterizado pese a las adversidades, infinitas gracias.

A la memoria de quienes ya no están, honro sus historias porque es por ustedes que el amor al terruño sigue presente pese a las distancias, con la ilusión de construir un camino en donde estemos todas y todos.

A las diferentes circunstancias y personas con las que he coincidido y hemos entrelazado nuestros andares a partir de diversas historias y hoy forman parte de mi presente.

Tlazohcamati GDPLBR

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma Chapingo por la oportunidad de compartir conocimiento, hermandades, amistades y experiencias.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el financiamiento otorgado para realizar la presente investigación en la comunidad La pimienta, San Martin Chalchicuaautla, San Luis Potosí.

A la Coordinación de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional y a cada una de las personas que la constituyen por su calidez y apoyo en todo momento.

Un agradecimiento especial a la Dra. Elba Pérez Villalba, por el apoyo incondicional durante mi formación académica, por permitir conocer al gran ser humano que es. A mis asesores, Dra. Mayra Nieves Guevara y Dr. Cristóbal Santos Cervantes, por el tiempo invertido en la revisión de este escrito y por las sugerencias realizadas al mismo.

A cada una de las personas involucradas en la elaboración de este trabajo de investigación, así como a la comunidad La Pimienta, al comisariado ejidal, la profesora Rosa por las facilidades para compartir experiencias con los jóvenes, y aquellos que me brindaron su confianza.

DATOS BIOGRÁFICOS

Datos Personales

Nombre: Patricia Martínez Cruz
Fecha de nacimiento: 17 de diciembre de 1986
Lugar de nacimiento: México, Distrito Federal
CURP: MACP861217MDFRRT06

Datos académicos

Estudios profesionales: Licenciatura en Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México (2006-2011).

Estudios de posgrado: Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo (2017-2019).

RESUMEN GENERAL

Desafíos y resignificación de la juventud en San Martín Chalchicautla, San Luis Potosí¹

Patricia Martínez Cruz², Elba Pérez Villalba³

La presente investigación tiene por objetivo abordar la temática de la juventud, en particular la rural e indígena en una comunidad de San Martín Chalchicautla, San Luis Potosí. En la cual se contempló cuestiones referentes al desarrollo; la región vista principalmente desde lo cultural; la Región Huasteca y sus diferencias microrregionales; las políticas públicas que van desde lo general hasta lo local; cómo se construye el sujeto joven desde adentro de la comunidad y los vínculos que estos generan a través de sus experiencias en lo cotidiano, donde lo emocional juega un papel importante en su memoria colectiva e individual y en la cual reafirman sus identidades.

Cabe señalar que la Huasteca Potosina es una de las regiones con mayor biodiversidad del país y en las últimas décadas se ha impulsado los megaproyectos que han dado paso a problemáticas sociales y ambientales, a esta situación se suma los intereses por parte de ciertos estratos de la población que han impulsado la agricultura de plantación y la ganadería, en palabras de Bassols (1977:52) estas actividades han contribuido a la pauperización de campesinos e indígenas.

Si bien, este escenario es desolador, para la juventud de la comunidad es aún más complejo dado los pocos espacios de participación e inserción en las actividades de la comunidad, en particular para las mujeres jóvenes; lo cual los ha orillado a migrar a distintos puntos del país en busca de mejores oportunidades. Pese a estas circunstancias, el lugar les ha brindado los elementos suficientes para sentirse partícipes y pertenecientes a una colectividad que redefine sus identidades y compromisos hacia ella.

Palabras clave: Juventud, juventud rural, Huasteca Potosina, políticas de juventud, identidad, geoemoción, lugar, territorio, participación

¹ Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo

² Autora

³ Directora de tesis

GENERAL ABSTRACT

Challenges and resignification of the youth in San Martín Chalchicuautla, San Luis Potosí⁴

Patricia Martínez Cruz⁵, Elba Pérez Villalba⁶

This study aims to address the issue of youth, particularly rural and indigenous youth, in a community of San Martín Chalchicuautla, San Luis Potosí and addresses development issues: the region seen mainly from a cultural perspective; the Huasteca Region and its micro-regional differences; the scope of public policies; how the young subject is constructed within the community and the links they generate through their daily experiences, where the emotional plays an important role in their collective and individual memory and in which they reaffirm their identities.

It should be noted that the Huasteca Potosina is one of the regions with the greatest biodiversity in the country, and that in recent decades megaprojects have been promoted that have given way to social and environmental problems. The interests of certain strata of the population that have promoted plantation agriculture and cattle ranching are added to this situation. In the words of Bassols (1977:52), these activities have contributed to the impoverishment of peasants and indigenous people.

In the midst of this desolate and complex scenario for the youth of the community, spaces for participation and insertion in community activities are scarce, particularly for young women; this has led them to migrate to different parts of the country in search of better opportunities. In spite of these circumstances, the place has provided them with sufficient elements to feel like participants belonging to a collectivity that redefines their inner identities and commitments.

Keywords: Youth, rural youth, Huasteca Potosina, youth policies, identity, geo-emotion, place, territory, participation

⁴ Thesis, Universidad Autonoma Chapingo

⁵ Author

⁶ Advisor

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN GENERAL.....	1
Introducción.....	1
Planteamiento del problema.....	3
Objetivos.....	5
Justificación	5
CAPÍTULO I	7
HUASTECA POTOSINA, DESARROLLO Y REGIÓN	7
Introducción del capítulo	7
1.1. Concepciones sobre el desarrollo.....	7
1.2. Región y sus aproximaciones	11
1.3. Región Huasteca	15
1.4 Microrregión Huasteca Sur y la situación de San Martín Chalchicuautla	21
1.5. Panorama de la juventud en la Huasteca.....	29
CAPÍTULO II	37
¿POLÍTICAS JUVENILES EXISTENTES Y JUVENTUDES INEXISTENTES?	37
2.1. Políticas públicas (generalidades).....	37
2.2. Políticas de juventud en México.....	40
2.3. Políticas de juventud en la huasteca potosina.....	47
CAPÍTULO III	49
JUVENTUD Y COMUNIDAD	49
3.1. La construcción de la juventud	49
3.2. La juventud vista desde adentro.....	55
3.3. ¿Qué hay con la juventud y la comunidad?.....	65
CAPITULO IV	71
ESPACIO VIVIDO, VIDA COTIDIANA Y JUVENTUD RURAL	71
4.1 Resumen	71
4.2 Introducción	72
4.3 Metodología.....	73
4.4 Resultados y discusión.....	74
4.5 Conclusiones	94
Conclusiones Generales	95
LITERATURA CITADA	97

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Especialización productiva de la Huasteca Potosina (1940-1980) -----	19
Cuadro 2. Microrregiones de la Región Huasteca -----	23
Cuadro 3. Sujetos que cuentan con certificado de sus tierras-----	32
Cuadro 4. Jóvenes propietarios de parcelas y Solares en la Región Huasteca-----	35
Cuadro 5. Vocablos de juventud en náhuatl-----	57

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Principales grupos étnicos en municipios de la Huasteca-----	16
Figura 2. Centros rectores económicos de la Huasteca a mediados del Siglo XX -----	17
Figura 3. Regiones de San Luis Potosí -----	22
Figura 4. Ingresos en la región Huasteca, 2015 -----	24
Figura 5. Grado de Desarrollo Social en municipios de la Huasteca, 2010 -----	25
Figura 6. Usos de suelo en la Microrregión Huasteca Sur-----	26
Figura 7. Proyectos y conductos de gas natural de la transnacional TransCanada-----	27
Figura 8. Exploración de hidrocarburos en la Huasteca potosina -----	28
Figura 9. Gasoducto Naranjos-Tamazunchale-El Sauz -----	29
Figura 10. Principales puntos a los que migra la juventud de la Huasteca potosina-----	31
Figura 11. Edad promedio de los propietarios de la tierra en San Luis Potosí -----	32
Figura 12. Jóvenes propietarios de parcelas en la Región Huasteca-----	33
Figura 13. Jóvenes propietarios de solares en la Región Huasteca -----	34
Figura 14. Jóvenes de La Pimienta en festividad del Xantolo -----	60
Figura 15. Distribución de la población joven en San Martín Chalchicautla -----	62
Figura 16. Elementos relacionados con la comunidad -----	66
Figura 17. Dimensiones de la comunidad -----	67
Figura 18. Contexto de las prácticas sociales -----	76
Figura 19. Acciones en la producción del paisaje -----	77
Figura 20. Altar de Día de Muertos-----	86
Figura 21. Festividad de Xantolo en La Pimienta-----	86
Figura 22. Representando mi comunidad (1)-----	92
Figura 23. Representación de mi comunidad (2) -----	93

ABREVIATURAS USADAS

BID Banco Interamericano de Desarrollo

BM Banco Mundial

CGCPDE Coordinación General del Comité de Planeación del Desarrollo

CIEJ Centro de Investigación y Estudios de Juventud

COCIHP Coordinadora de Organizaciones Campesinas e Indígenas de la Huasteca Potosina

Coneval Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social

FAO Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

FMI Fondo Monetario Internacional

IDS Índice de Desarrollo Social

IMJUVE Instituto Mexicano de la Juventud

OCDE Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

OEA Organización de los Estados Americanos

OIJ Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica

OIT Organización Internacional del Trabajo

OMS Organización Mundial de la Salud

ONU Organización de las Naciones Unidas

PEA Población Económicamente Activa

PEDUSLP Plan Estatal de Desarrollo Urbano de San Luis Potosí

PEMEX Petróleos Mexicanos

PROCEDE Programa de Certificación de Derechos Ejidales

PROCEDE Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares

RIIJ Red Iberoamericana de Investigación de la Juventud

SAGARPA Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural

SEDESOL Secretaría de Desarrollo Social

SEMARNAT Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales

SEP Secretaría de Educación Pública

UNESCO Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

UNICEF Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

INTRODUCCIÓN GENERAL

Introducción

Abordar el tema de las juventudes es complejo dado que no se habla de un sujeto homogéneo sino diverso en el que se visibiliza una condición de clase, etnia, género, geografía, generación, etc., y cada una de ellas lleva implícita una carga simbólica (Solís y Fernández, 2014:5). Si bien, este sujeto nace con el capitalismo, la modernidad, la industrialización y el aumento del tiempo libre (Souto, 2007:174; Urteaga, 2013:32). La juventud rural se contrapone a este contexto, dado las diferencias en las formas de vida y el propio papel que tiene este sector de la población en la estructura interna de las comunidades; en cuanto a las investigaciones, en México cobran visibilidad a mediados de la década de los 80's con las políticas que se implementaron en el salinato en materia educativa, así como de tenencia de la tierra principalmente.

En este orden de ideas, Pacheco Ladrón de Guevara (2013) señala que los trabajos que abordan a las juventudes rurales, se dividen en tres rubros: a) educación y capacitación para el desarrollo, en donde se observa el impacto que han tenido en la conformación de sus identidades; b) incorporación de la juventud rural al trabajo, tiene que ver con la desarticulación de la economía campesina a partir de la crisis agrícola; c) implementación de políticas específicas para este sector, influenciadas por organismos internacionales.

Los rubros anteriores han incidido en la forma en que la juventud se ha apropiado de su territorio; en el caso de la Huasteca Potosina y en particular de la comunidad La Pimienta, la obligatoriedad de la educación básica y en la última década de la media superior, han “retenido” a las y los jóvenes a quedarse en la comunidad, ampliando la moratoria social y con ello su visibilidad e invisibilidad al mismo tiempo. La primera porque se ha creado un mercado entorno a este sector (transporte público, comunicación, servicios), la segunda se explica porque dentro de la vida comunitaria sus espacios de socialización quedan reducidos y no son contemplados en la toma de decisiones, en particular el de las jóvenes.

En cuanto a la juventud de la Región Huasteca y de la comunidad La Pimienta, estos han visto limitadas sus opciones, así como la falta de oportunidades para mejorar sus condiciones de vida, lo que los ha obligado a migrar a distintos puntos del país, especialmente a Nuevo León en donde suelen emplearse principalmente en fábricas, maquiladoras y en los servicios, donde visualizan “mejoras” al poder adquirir bienes de consumo (ropa, celulares, artículos electrónicos, vehículos, etc.), tener un patrimonio materializado en una casa de interés social (aunque no todos están correctamente informados sobre las implicaciones que involucra) y apoyar a sus familias a través de los recursos económicos y materiales que envían.

Lo anterior es consecuencia de la modernidad, la cual ha modificado la vida cotidiana de las sociedades tradicionales, en las cuales, de acuerdo a Escobar (2002) las normas son a partir de las “relaciones cara a cara, en el día a día, históricamente”; de acuerdo a Giddens (citado en Escobar, 2002), una de las características de la *modernidad* es su descontextualización, en la cual se “arranca la vida local de su contexto, y que la vida local cada vez es más producida por lo translocal”, dando paso a la homogenización de la población.

En el caso de la juventud, los organismos internacionales han modificado sus contextos y su vida cotidiana a través del fomento de políticas que inciden en sus entornos como es el caso de las políticas de la juventud, las cuales no contemplan su diversidad y que estos deben ser sujetos de derechos, ser considerados para exponer sus principales demandas y preocupaciones, como la falta de recursos económicos y materiales para el campo, la falta de infraestructura en las comunidades, etc.

Por el contrario, las políticas para la juventud han dado prioridad a la educación, el deporte y la inserción al mercado laboral; la primera crea contradicciones entre la realidad de sus entornos y lo que se enseña en las aulas, así como la fragmentación interna de las comunidades.

Cabe señalar que ha sido a través del discurso del desarrollo que se han implementado una serie de medidas influenciadas por organismos internacionales para erradicar la pobreza y las desigualdades sociales, donde la juventud es

considerada como el principal motor para dichos cambios; sin embargo, estos se han encargado de destruir los modos de vida de la población a través de su homogenización en pro de un supuesto progreso y bienestar.

Al voltear a ver a la Región Huasteca, en las últimas décadas se han realizado megaproyectos que han influenciado tanto en la estructura interna de las comunidades (por los conflictos y venta de terrenos) y en la salud, contrarrestada con la falacia de transformar la región y beneficiar a la población a través de la generación de empleos, pero estos no se han llevado a cabo, dado que no se contempla a la población en su conjunto, sus diversidades y problemáticas. Desde mediados del siglo XX, la región se ha caracterizado por su especialización productiva, la cual ha ganado terreno a las selvas y bosques, pero donde los principales beneficiados han sido los grandes terratenientes y donde la juventud no ha tenido oportunidades para desenvolverse.

Planteamiento del problema

La concepción del desarrollo impuesta por la modernidad ha generado modelos de oposición, donde las formas de vida, las cosmovisiones, los conocimientos y las prácticas culturales de los pueblos originarios son considerados como tradicionales y arcaicos, de acuerdo con esta visión han sido la principal limitante para erradicar la pobreza y las desigualdades sociales (Arevalo-Robles&Rico, 2008; Gudynas, 2011).

A través de la imposición de políticas, reformas y programas se ha llevado a cabo la desarticulación de los modos de vida comunitaria, a través de la homogenización de la población, de acuerdo con Arévalo-Robles y Rico (2008) la finalidad ha sido construir sujetos “escolarizados, propietarios, consumidores, productores, blancos, heterosexuales, patriarcales y económicos”, a los cuales se les ha prometido “bienestar social”; pero por el contrario, ha destruido “todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos” (Berman, citado en Vanezuela, 2011).

Se hace visible una des-tradicionalización de la sociedad y la individualización de las personas (Giddens, citado en Palma, 2013:35), donde la obligatoriedad de la

educación básica, la falta de oportunidades, la migración entre otros factores ha trastocado fuertemente las identidades juveniles, en particular las rurales e indígenas, a partir de cómo se apropian de su territorio, el papel que tienen como actores en la vida comunitaria y su participación dentro de ella.

Desde hace más de dos décadas la juventud de La Pimienta en San Martín Chalchicuautla, San Luis Potosí ha cobrado visibilidad, dado que la moratoria social creada por el sistema educativo ha “retenido” la migración temprana y la formación de nuevos núcleos familiares, pero ha limitado y restringido algunos vínculos que anteriormente este estrato de la población tenía con su entorno, se hace palpable la falta de participación que tienen en la comunidad, y no tanto por decisión propia, sino por las autoridades de la comunidad quienes los ven como inexpertos.

Pese a este panorama, la juventud se sabe perteneciente a la comunidad y de sus problemáticas, pero su condición juvenil y el bombardeo del que son objeto por la escuela, los medios de comunicación masiva, la migración, etc., los han ido desvinculando poco a poco, así como de responsabilidades en ella; al respecto, la migración ha significado un elemento importante para la juventud, no solo para encontrar nuevas oportunidades, sino que esta refuerza el vínculo de la memoria y el territorio, así como la redefinición de sus identidades, su ser cómo jóvenes y participación.

Para realizar la presente investigación se elaboraron las siguientes preguntas:

¿Cómo se ha construido la participación de la juventud en La Pimienta en torno a los contextos que han enmarcado el desarrollo de la región Huasteca? A través de esta pregunta se pretende conocer las diferentes formas de participación de la juventud en diferentes generaciones, así como el papel que han representado dentro de la comunidad

¿Qué elementos han influido en la vida cotidiana de la juventud y sus prácticas dentro de la organización interna? A partir de esta pregunta se pretende conocer los factores que han intervenido en las prácticas cotidianas de los jóvenes y su involucramiento en la organización interna.

¿Cuáles son las formas de apropiación del territorio por parte de la juventud? Para responder a esta pregunta se retomarán autores como Giménez, Yi-Fu Tuan, Di Meo, Rodríguez, entre otros, para comprender la apropiación del territorio.

Objetivos

- Objetivo general

Analizar los factores que inciden tanto en la participación como en la vida cotidiana de la juventud de La Pimienta, así como la forma en que se apropian de su territorio y las implicaciones que tienen sobre sus relaciones sociales.

- Objetivos específicos

Analizar los principales elementos del territorio que inciden en la identidad, arraigo y apego de la juventud de La Pimienta (los que se encuentran en la comunidad y los que han migrado).

Identificar el papel que han tenido las diferentes instituciones (familia, escuela, religión, trabajo, etc.) en la conformación de la identidad y participación de la juventud de La Pimienta.

Reconocer las principales políticas que han incidido en la desarticulación de la vida comunitaria y en la individualización de la juventud y de la población en general; así como de otras problemáticas como la crisis del campo y la migración.

Justificación

Los estudios de juventud han tenido relevancia principalmente a finales del siglo XX, enfocados particularmente a los que se desenvuelven en las ciudades, sin contemplar del todo a aquellos que se encuentran en las zonas rurales e indígenas.

Por tal motivo, la importancia de la presente investigación es indagar desde la propia posición de la juventud rural e indígena sobre los principales desafíos que afrontan como jóvenes, siendo la falta de participación dentro de las comunidades una de las principales causas que los han orillado buscar opciones fuera de ellas. Por otro lado,

es importante considerar como ellos se reafirman como pertenecientes a una comunidad indígena de acuerdo a ciertos elementos que inciden en su memoria colectiva e individual vinculado a lo sensorial, y que a su vez detona una flexibilidad en tanto a libertades y seguridades que no tendrían fuera de la comunidad.

Metodología

La presente investigación es de corte cualitativo, en el cual “son necesarios conocimientos sobre la subjetividad y el inconsciente, los significantes y los significados de las palabras y los signos, el sentido de los mismos, la interpretación de los símbolos, la cultura, la percepción de la realidad y sobre la sociedad” (Ibáñez, 2002). En otras palabras, este tipo de investigación es una forma de acercarse a la realidad social.

Su finalidad es describir y comprender la realidad social en diferentes contextos, a partir de interpretar las formas en que la población se desenvuelve en su vida cotidiana, como interioriza los aspectos simbólicos y culturales, cómo vive, siente, piensa y actúa (Monje, 2011:109).

Se utilizará el método etnográfico, para comprender la relación que tiene la juventud en la comunidad a través de la observación y la participación directa, en la cual se recopilará información sobre su situación, sus experiencias, interacciones, actitudes, comportamientos, creencias y pensamientos (ídem., 110).

Las herramientas utilizadas en esta investigación son:

- a) Análisis documental: recopilación de información secundaria referente a juventud, juventud rural e indígena, desarrollo, región, región cultural, territorio, identidad
- b) Historias de vida realizadas a personas adultas para conocer su percepción cuando eran jóvenes, así como las nuevas generaciones para comparar sus percepciones
- c) Entrevistas semiestructuradas a jóvenes de la comunidad, autoridades (comisariado ejidal), profesores, además de jóvenes que han migrado a Nuevo León

CAPÍTULO I

HUASTECA POTOSINA, DESARROLLO Y REGIÓN

Introducción del capítulo

En el presente capítulo se abordarán cuestiones referentes al desarrollo, los tipos de región, aspectos generales de la región Huasteca, la situación en la Microrregión Huasteca Sur y en San Martín Chalchicuautla y finalmente un pequeño esbozo del panorama de la juventud en la Huasteca.

Cabe señalar que la región Huasteca es considerada como una región cultural, más allá de los aspectos económicos que en el periodo de 2009-2015 la subdividieron en tres microrregiones para un mejor desarrollo y detonación de proyectos, enfocado principalmente a megaproyectos que han modificado la vida cotidiana y la estructura organizativa de las comunidades. De acuerdo con Giménez la Huasteca es una región sociocultural, donde el territorio está impregnado de historias y símbolos que evocan a la memoria; aunque las condiciones de reproducción entre las distintas generaciones de jóvenes han cambiado existen elementos que los identifican como pertenecientes a la Huasteca, mismas que no encajan con las definiciones y planes de desarrollo que han tratado de generar sujetos individuales sin un sentido de pertenencia.

1.1. Concepciones sobre el desarrollo

El objetivo de abordar la cuestión del desarrollo en esta investigación es analizar la influencia que ha tenido en la forma en que la juventud, en particular la rural e indígena, se ha vinculado con su territorio a partir de su participación en las prácticas comunitarias del lugar. Cabe recordar que entre los preceptos del desarrollo se encuentra la destrucción de los modos de vida de la población a través de su homogenización en pro de un supuesto progreso y bienestar de los individuos, donde la juventud ha sido considerada una pieza fundamental para llegar a este fin.

Dicho lo anterior, el desarrollo nace con la modernidad y el capitalismo y es promovido como el único medio para dar solución a problemáticas generadas por la pobreza y la desigualdad, asimismo excluye otras racionalidades, experiencias,

deseos y expectativas de la población (Arévalo-Robles & Rico, 2008), y como indica Escobar (1999:43) reconoce y niega al mismo tiempo las diferencias sociales, económicas y culturales.

La modernidad ha intentado edificar un mundo homogéneo a partir de un contrato de igualdad en el que se eliminan las diferencias sociales y territoriales (Ramírez, 2003:27), a partir de “una forma de producir, consumir, comportarse, así como la acción de vincularse” (ídem.:19). Lo anterior ha incidido en la juventud a través de los medios de comunicación masiva y en particular el sistema educativo; este último dispone de “duración” e “intensidad” para crear “*habitus*” (modos de ser y pensar, donde lo social se hace cuerpo), el cual solidifica “estructuras de personalidad, para moldear la sensibilidad” (Bourdieu, citado en García Olivo, 2007b:3).

Con la modernidad y el desarrollo se generan prejuicios y modelos de oposición como civilizado/bárbaro, desarrollado/subdesarrollo, primer mundo/tercer mundo (Arévalo-Robles & Rico, 2008), a partir de una visión dominante en la cual se resalta el desarrollo-crecimiento económico, una economía de mercado y un enfoque eurocentrista; este último y con la intervención de organizaciones internacionales señalan que las formas tradicionales de vida como las cosmovisiones, los conocimientos y las prácticas culturales de los pueblos originarios son arcaicas y han sido la principal limitante para llevar a cabo el desarrollo (ídem.; Viola, 2000; Gudynas, 2011), y en particular en el campo.

Para lograr los objetivos de la modernización se ha impulsado la desarticulación de la vida comunitaria a través de la imposición de políticas, reformas y programas, que tiene por propósito la normalización y construcción de sujetos “escolarizados, propietarios, consumidores, productores, blancos, heterosexuales, patriarcales y económicos”, y a su vez refleja como el modelo civilizatorio es una plantilla universal que moldea personas (Arévalo-Robles & Rico, 2008).

Bula (1994:71) hace hincapié que la modernización “... se entiende como el proceso que lleva las sociedades tradicionales a la modernidad y que se refleja en una serie de cambios generales: urbanización, industrialización, secularización, racionalidad, aumento de alfabetismo, diferenciación social, extensión de los medios de

comunicación, mayor control del entorno natural y social, crecimiento económico, una más amplia división del trabajo, un desarrollo político expresado en mayor movilización social y participación política”.

Berman (citado en Valenzuela, 2011:166) resume con las siguientes líneas la modernidad:

“... es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y el mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos. [...] La modernidad proporciona una unidad paradójica: la unidad de la desunión: nos arroja a todos en una vorágine de perpetua desintegración y renovación, de lucha y contradicción, de ambigüedad y angustia”.

En este orden de ideas, el desarrollo ha sido un concepto que en el discurso político ha sido vinculado con el progreso, a través de acciones estatales, individuales, de capital y de tecnología (Arévalo-Robles & Rico, 2008).

Entre las varias definiciones de desarrollo, Blanca Ramírez (2003:23) recupera la de Staudt, quien menciona:

“El desarrollo está construido como un proceso para ampliar las preferencias de la gente, de aumentar la participación en procesos democráticos y de su habilidad para tener una palabra en las decisiones que modelan sus vidas; de proveer a los seres humanos con la oportunidad de desarrollar sus más altos potenciales y de permitir [...] organizarse por ellos mismos, para trabajar juntos”.

A mediados del siglo XX el desarrollo se relacionaba con procesos de evolución lineal, a través de la apropiación de bienes naturales. Prebisch postulaba que en el estructuralismo se hacía evidente las estructuras heterogéneas de las economías de América Latina, donde gran parte se especializaba en la exportación de materias primas, los cuales se dirigían a incrementar el crecimiento de los países industrializados. Para Viola (2000) el discurso del desarrollo se evocó a elevar al hombre europeo para dominar y manipular.

Después de la Segunda Guerra Mundial y con el proceso de descolonización en el denominado Tercer Mundo, la academia e instituciones intentaron frenar el avance del comunismo en la región a través de estrategias para impulsar el desarrollo como una vía para solucionar problemas sociales, económicos y políticos (Bula, 1994:71).

Celso Furtado (citado en Gudynas, 2011:21), refería que el desarrollo es una falacia al suponer deliberadamente que “los pueblos pobres podrán algún día disfrutar de las formas de vida de los actuales pueblos ricos”, siendo la base de esta las inversiones, las exportaciones y el crecimiento. Para este autor, la idea de desarrollo ha sido empleada para que los pueblos se movilicen a las periferias y acepten la destrucción de sus formas de vida, como ha sido el detrimento de su entorno físico a favor de un supuesto beneficio para toda la población.

De acuerdo con Viola (2000), para que se lleve a cabo el desarrollo es necesario: el capitalismo, la industrialización, la tecnología avanzada, la democracia representativa, el individualismo, la secularización y el utilitarismo.

La crisis del desarrollo en los 70's visibilizó que los recursos no eran ilimitados y universales, con lo cual surge un nuevo enfoque, el desarrollo sostenible, el cual cuestiona la concepción entre crecimiento y conservación, y conservación y economía. Esta postura señalaba que el desarrollo debía partir desde la conservación, la cual tenía que asegurar *“la satisfacción de las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias necesidades”* (ONU,1987:23), sus objetivos se enfocan a erradicar la pobreza y el hambre, la reducción de desigualdades sociales, etc.

Organismos internacionales como el BM, el FMI, la OCDE, la ONU, así como las fundaciones Ford y Rockefeller han retomado los lineamientos de este enfoque para responsabilizar de la depredación del medio ambiente a los campesinos y población pobre; entre las acciones que han emprendido está el de promover la propiedad privada individual para su gestión y protección.

Respecto al medio rural, Jara (2009:19) puntualiza que la cultura dominante ha querido homogenizar la identidad y fragmentar los procesos de auto-organización,

a través de “... formas ajenas de producción y consumo, forzadas a redefinir lo que les ha sido propio, como el hábito a la pertenencia, de la cooperación”

1.2. Región y sus aproximaciones

De acuerdo con los intereses en juego la región puede considerar elementos naturales, políticos, económicos y culturales. Al respecto, Escobar Ohmsteade (2008:99) señala que *“no es solamente un área geográfica, sino un tejido de procesos y conexiones creados por los hombres a partir de los cuales se relacionan con su entorno a través del control, modificación y aprovechamiento de sus recursos. [...] es un enramado de acciones humanas estructuradas”*.

En este orden de ideas, Ramírez y López mencionan (2015:101):

“La región surge entonces como una categoría que es usada de diversas formas, llevando en gran medida a consolidar las transformaciones materiales e ideológicas que requería el capitalismo para su implementación”.

Estas autoras realizan un recuento histórico sobre el concepto, que va desde sus orígenes con la región natural y la región geográfica en los siglos XVIII y XIX; las transformaciones suscitadas hasta finales del siglo XX, las cuales se basaban principalmente en un carácter descriptivo, jerárquico, reguladas por flujos y como instrumento de planeación. La incursión del enfoque marxista a finales del siglo XX, se basaban en seis perspectivas: *estructuralistas; división espacial del trabajo; desarrollo regional desigual; existencia de monopolios y transnacionales y su vinculación con la explotación y la inversión de su localización* (ídem.: 110).

En América Latina los estudios referentes a la región consideraban diferentes enfoques establecidos por distintas disciplinas, que no llegaban a un consenso teórico-metodológico, pero tenían claro en establecer un instrumento para organizar el espacio a partir de la planeación y con ello generar un desarrollo regional, como fue el caso de los estudios del geógrafo Bassols Batalla (ídem.: 114).

Ramírez y López (ídem) mencionan que en América Latina se establecieron tres orientaciones para abordar la región:

- Estudio de regiones: estos tienen que ver con la organización administrativa (ídem, 115)
- Regionalización para la planeación: Bassols menciona que las regiones se pueden diferenciar por sus rasgos físicos y fenómenos sociales, que a su vez pueden organizar un territorio dado, con el fin de planear para el desarrollo y con ello lograr la modernización de un país (ídem. 116-117).
- Desarrollo regional: justificó la industrialización y transformación en América Latina, a partir de un supuesto crecimiento económico. Boisier (1969, citado en Ramírez y López, 2015: 117) menciona que éste debería significar: “*una disminución de las diferencias inter-regionales de bienestar o nivel de vida*”.

Por otro lado, Giménez (2007:135-136) retoma a Horner, el cual distingue tres tipos de regiones:

- Históricas: ancladas en las tradiciones rurales; aisladas de los centros urbanos; con cierta homogeneidad natural, cultural y económica; suelen expresar particularismos locales y regionalismos
- Polarizadas o funcionales: delimitadas por un área de influencia
- Programadas o regiones-plan: resultado de la división del espacio, por la creación de políticas e instituciones y estas son tanto homogéneas, polarizadas y funcionales

Este autor (Giménez, 2007:136) señala que la región es resultado de la intervención de diferentes poderes presentes y pasados, los cuales pueden ser económicos, políticos y culturales. En cuanto a la región cultural, esta es producto del ambiente físico, la historia y la cultura, en la cual los individuos y grupos articulan sus vivencias cotidianas con su entorno.

En la región sociocultural, el territorio es tatuado por la historia, soporte de la memoria colectiva en la que se inscribe el pasado de los individuos y grupos, donde ciertos elementos geográficos actúan como símbolos que remiten significados, los denominados geosímbolos.

Demarchi (citado en Giménez) señala que el territorio tiene dos referentes simbólicos: discretos (lagos y lagunas, montañas, cementerios, etc.) y grandes conjuntos panorámicos.

En la identidad regional se implica un gran número de elementos que evocan al territorio, en el texto *“Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural”* de Giménez, se retoman las ideas de Bassand y Centlivres, quienes recalcan que existe tres tipos de identidad:

- Históricas y patrimoniales
- Proyectivas
- Reflejo de la vida cotidiana y del modelo de vida actual de la región

Bassand (1980, citado por Giménez, 2007:115) realiza una tipología de los diferentes actores de acuerdo con su grado de pertenencia o identificación regional. Los apáticos y los resignados tienen una actitud pasiva y no se vinculan con los intereses del municipio o región; los migrantes potenciales, ven difícil llevar a cabo sus proyectos en la región y para lograrlos la respuesta está en la migración; los modernizadores tienen vínculos sociales, económicos y políticos en la región, pero están a favor de la modernidad aunque esta se contraponga con el patrimonio y la historia de la región; los tradicionalistas tienen una identidad histórica, patrimonial y están a favor de un proyecto regional.

Antes de proseguir, Gonzáles (1992, citado por Giménez, 2007:144) promueve el concepto de “matria”, el cual es definido como el *“pequeño mundo que nos nutre, nos envuelve nos cuida de los exabruptos patrióticos, al orbe minúsculo que en alguna forma recuerda el son de la madre”*; suelen ser espacios cortos, donde la población se encuentra dispersa, sociedades de interconocimiento, con una débil estratificación social y la existencia de desigualdades socioeconómicas y culturales entre diferentes matrias.

En este sentido, Ramírez y López (2015:119) se refieren al término regionalismo, el cual está vinculado a “una forma de arraigo de grupos cultural e históricamente

cohesionados, que sienten una identidad fuerte con el entorno en el cual se han asentado por centurias”.

En este orden de ideas, Preciado (citado por Ramírez & López, ídem.) recalca lo siguiente:

“... reivindicación de una identidad socioespacial y afirmación de lazos con distinto carácter que van desde el deseo subjetivo de comunidad, hasta la defensa de una base territorial económica, política o cultural común entre la población”

Este autor resalta que existen dos tipos de regionalismo, el comunitario y el institucional. De acuerdo con los objetivos e interés de esta investigación, nos detendremos a reflexionar sobre la primera, en la cual se da importancia a la comunidad como elemento de arraigo al entorno natural y cultural (ídem.).

Para ello se debe mirar al territorio, el cual es el espacio apropiado en el cual se asegura la reproducción de los individuos o colectividades y se satisfacen sus necesidades vitales (materiales y simbólicas) y en el cual quedan implícitas sus identidades a partir del arraigo, apego, sentimientos de pertenencia socio-territorial, movilidad, migración y globalización (Giménez, 2005:9).

La región entra dentro de los territorios intermedios, está se caracteriza en tener un espacio social, vivido e identitario; además de tener un campo simbólico, los cuales, en palabras de Di Meo (1998, citado por Giménez, ídem), generen un sentimiento de identificación con respecto a las personas con quienes se encuentre; el paisaje está fuertemente influenciado por la percepción y a través del cual se incrementan las afectividades, los imaginarios y los aprendizajes socioculturales.

Finalmente, Giménez (2005:17) menciona que *“la región puede ser apropiada subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo y, sobre todo, como símbolo de identidad socioterritorial”*.

Se debe involucrar los procesos identitarios, ya que estos son fundamentales para fortalecer las identidades regionales que derivan del sentido de pertenencia sociorregional y se da cuando por lo menos una parte significativa de los habitantes

de una región ha logrado incorporar a su propio sistema cultural los símbolos, valores y aspiraciones más profundas de su región.

Giménez menciona que para definir las regiones no solo se debe considerar un aspecto, sino reconocer todos sus elementos que van desde los naturales, económicos, políticos y culturales para comprender las realidades dentro de ellas.

1.3. Región Huasteca

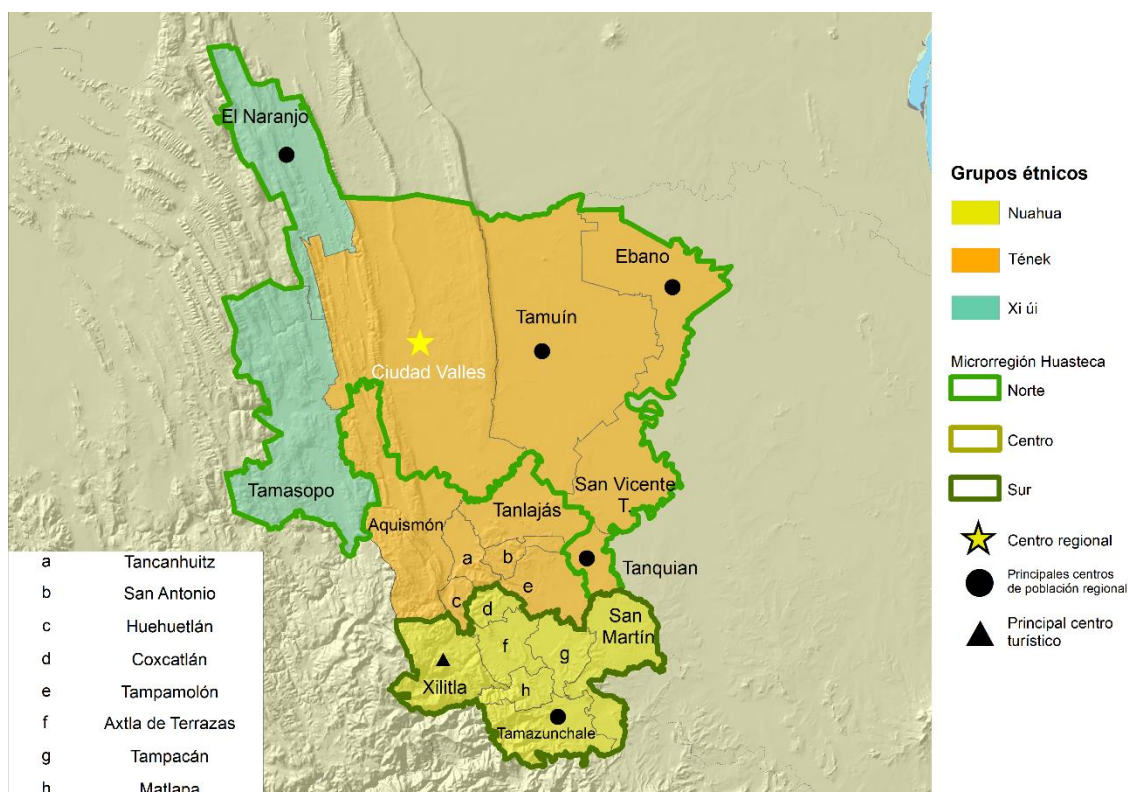
La región Huasteca se ubica entre la Sierra Madre Oriental y el Golfo de México, abarca partes de los estados de Hidalgo, San Luis Potosí, Tamaulipas y Veracruz Barthas (1996:184). Una de las principales características de la región es su diversidad cultural, en la cual predomina la población nahua y tenek, en menor medida pamé (xi'oi) (Figura 1), totonacas, otomí y mestizos; los cuales cohabitan un “territorio de 40,000 kilómetros cuadrados distribuidos entre la planicie costera, el pie del monte y las faldas de la Sierra Madre Oriental” (Betancourt⁷, 2001:18).

Según Bassols (1992, citado por Gómez & Burgos, 2013:89) la Huasteca es un geosistema único, al presentar diferentes tipos de relieves, climas, suelos, flora y fauna, y por consiguiente estos elementos la hacen una región diversa en recursos. Gómez y Bonilla (2013:90) recalcan la heterogeneidad de la región, principalmente en los aspectos naturales y étnicos; en algunos municipios se ha llegado a presentar conflictos entre la población nahua y tenek, situación que no ha afectado para que sea considerada una “región cultural”, donde las costumbres, la música, la comida y las fiestas conforman los lazos identitarios en la región.

Al igual que el resto del país, en la región huasteca se esclavizó a la población indígena para apropiarse de su fuerza de trabajo y con ello impulsar la economía de los conquistadores, administradores, propietarios de tierras, comerciantes e intermediarios (Bassols, 1977).

⁷ En el prólogo del libro “La Huasteca potosina. Ligeros apuntes sobre este país” de Antonio J. Cabrera.

Figura 1. Principales grupos étnicos en municipios de la Huasteca



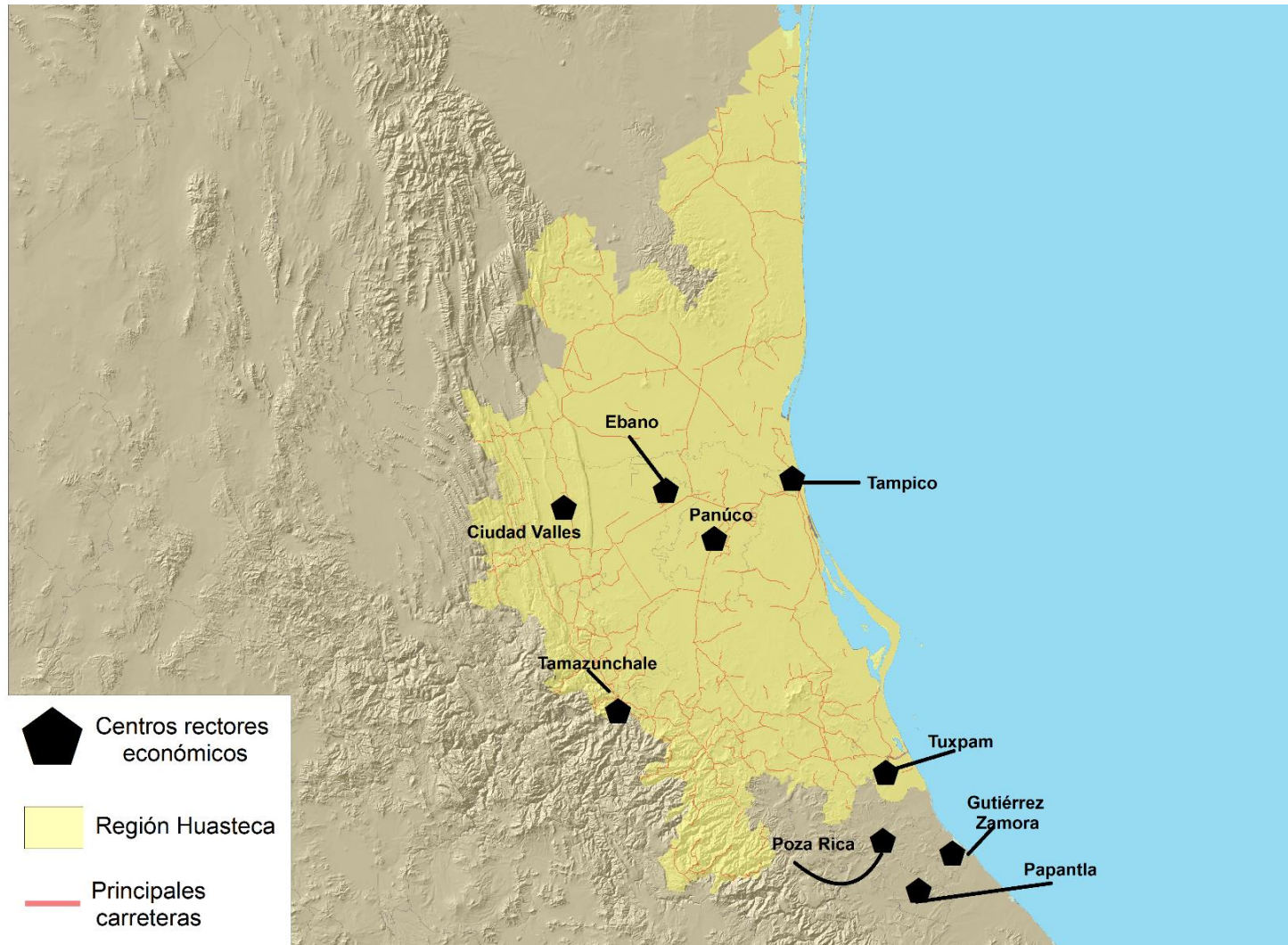
Fuente: Elaboración propia con base en el PEDUSLP 2012-2030 (2012)

El crecimiento generado en la región fue impulsado por la construcción de vías de comunicación, como el camino Tampico-San Luis Potosí para transportar la producción del norte al centro y viceversa. En el siguiente párrafo se entiende la lógica llevada a cabo (ídem.:72):

“El principal motivo para construir grandes caminos fue [...] la necesidad de unir, primero a los grandes puertos de Tuxpan y Tampico con el centro del país y con Monterrey y San Luis Potosí; [...] (y con) los centros petroleros productores y de los ingenios azucareros en el Panuco, El Higo, Ciudad Valles y más tarde Tamasopo”.

Solo se impulsó el desarrollo de las ciudades más importantes de las huastecas, a través de centros rectores económicos como Tampico (Tam.), Poza Rica (Ver.), Ciudad Valles (SLP), Papantla (Ver.), Tuxpan (Ver.), Temapache (Ver.), Ciudad Madero (Tam.), Tamazunchale (SLP), Pánuco (Ver.), Gutiérrez Zamora (Ver.) y Ébano (SLP) (Figura 2).

Figura 2. Centros rectores económicos de la Huasteca a mediados del Siglo XX



Fuente: Elaboración propia con base en Bassols, 1977.

Desde el periodo colonial la economía de la región Huasteca se ha basado en la especialización productiva (ídem.: 77):

- Explotación y transformación petrolera
- Ganadería de engorda de bovinos
- Plantaciones tropicales de caña de azúcar, cítricos, tabaco y sus derivados (ingenios y jugeras).
- Sin olvidar la producción de maíz y frijol (comercial y de subsistencia), y de otros productos, artesanía, explotación forestal y caza.

La ganadería ha sido uno de los principales obstáculos “para el desarrollo armónico” de la región (ídem. 80), ya que esta actividad ha sido un negocio principalmente para los grandes terratenientes y no para la población indígena (Cabrera, 2002:20). De igual manera, la actividad citrícola ha beneficiado particularmente a los intermedios, situación que ha contribuido a la pauperización de campesinos e indígenas (Bassols, 1977:52).

La actual situación en que encuentra la microrregión sur y en particular San Martín Chalchicuautla es la falta de vías de comunicación, dado que a principios del siglo XX la región Huasteca quedó fuera de la ruta comercial México-Veracruz, situación que derivó en su lenta incorporación al resto del país y en problemáticas socioeconómicas que al día de hoy persisten (ídem.:59).

Se considera pertinente conocer la especialización productiva de la región para comprender la realidad de la población y las formas en que se han relacionado las diferentes generaciones de jóvenes con el territorio; para ello se retomará a Barthas (1996:190-196) el cual indica tres etapas importantes (ver Cuadro 1):

Cuadro 1. Especialización productiva de la Huasteca Potosina (1940-1980)

Periodo	Cultivo	Introducción del cultivo	Producto final	Destino de la producción	Problemáticas
1940-1965	Caña de azúcar	Época Colonial	Piloncillo, azúcar en bruto	Autoconsumo y destilerías locales	• Medios de producción ineficientes • Falta de infraestructura carretera para la salida de la producción
Finales de los 60's	Café	Después de la crisis del café en 1956	Café en grano	Autoconsumo y local	• Heladas y caída internacional de los precios
1970	Cítricos	Naranja con injerto de la variedad Valencia En los 80's para campesinos e indígenas significó una opción de mejorar sus	Fruta en fresco	Nacional	• Falta de tecnología y técnicas de manejo en la producción, que se traducen en bajos rendimientos y una fruta con poco valor en el mercado por la falta de calidad • Aumento del trabajo asalariado en la región • Baja de los precios a partir de la temporada 1992-1993, con severas repercusiones para los

		ingresos debido a la baja producción en Florida			productores indígenas y campesinos, los cuales hoy en día no han podido cubrir los gastos de mano de obra de la cosecha • Falta de organización en la comercialización de la fruta por los pequeños productores
	Pastizales	Por los productores acomodados de la región	Alimento para el ganado vacuno	Regional	• Afectación de los precios por la apertura comercial, principalmente a los pequeños productores • Reducción de las fuentes de empleo para campesinos e indígenas debido a las bajas ganancias de los medianos y grandes ganaderos

Fuente: Elaboración propia con base en Barthas (1996:190-196)

En este mismo orden de ideas, Contreras (2016) apunta que en los últimos años se ha extendido las tierras de pastizal para la cría de ganado sobre lo que anteriormente eran selvas y terrenos donde se cultivaba productos de subsistencia y cítricos, parte de esta situación es consecuencia de esquemas de desarrollo impulsados por instituciones internacionales que han agravado el panorama del campo y que han favorecido otras actividades como la ganadería, la agroindustria y “nuevas” actividades agropecuarias localizadas en nichos especiales de mercado (Grajales y Concheiro, citado en Soliz y Fernández, 2014:27).

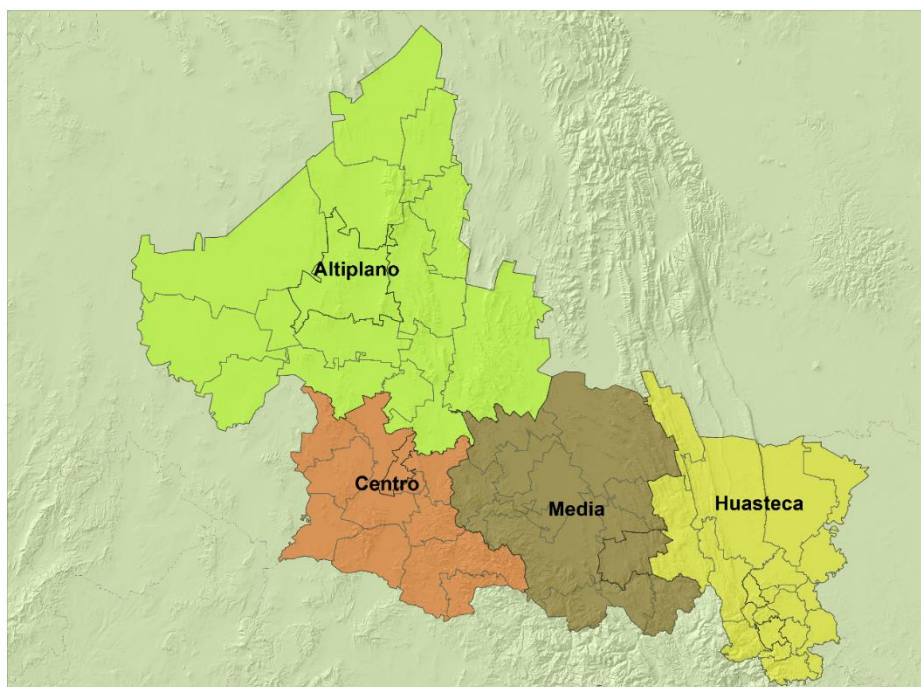
1.4 Microrregión Huasteca Sur y la situación de San Martín Chalchicuautla

El desarrollo económico de San Luis Potosí ha sido desigual, este escenario se explica por el proceso histórico suscitado desde la época colonial, en el cual se impulsaron ciertas zonas respecto de otras, como es el caso de la Huasteca la cual quedo aislada a excepción de Ciudad Valles, Tamasopo y Tamazunchale que al día de hoy fungen como importantes centros rectores económicos.

Con el paso del tiempo las distintas administraciones han dividido al estado para su “correcta” administración. En un principio fueron cuatro las regiones: Altiplano, Centro, Media y Huasteca (Figura 3); en el Plan Estatal de Desarrollo 2009-2015 quedan establecidas las diez microrregiones “para facilitar la detonación de proyectos de inversión productiva y social” (CGCPDE, 2010:37), así como para la “adecuada aplicación de las estrategias y programas de desarrollo” (PEDUSLP, 2012:49).

Las diez microrregiones administrativas se basan en aspectos fisiográficos, climáticos, hidrológicos, su perfil productivo, sistema de comunicaciones, centro de intercambio económico y de servicios y la división geopolítica con el objetivo de fortalecer el desarrollo de los municipios (Salinas, 2010:16).

Figura 3. Regiones de San Luis Potosí



Fuente: Elaboración propia con base en PEDUSLP, 2012.

Algunos aspectos a señalar de la Huasteca potosina son los siguientes: tiene una superficie de 11,258 km²; presenta un alto potencial agropecuario y un desarrollo industrial en Ciudad Valles y Ébano, así como disponibilidad de recursos hidráulicos; históricamente ha sido una región aislada por su situación geográfica, lo que ha limitado su integración económica y social a nivel estatal y nacional; entre el 2000 y 2010 la población tuvo una disminución del 29% al 27%.

La región Huasteca se encuentra dividida en tres microrregiones: Norte (Ciudad Valles, Ébano, Tamuín, Tamasopo, El Naranjo, Tanquián de Escobedo y San Vicente Tancuayalab), Centro (Tancanhuitz, Talanjás, Tampamolón Corona, San Antonio, Aquismón y Huehuetlán) y Sur (Tamazunchale, San Martín Chalchicuautla, Tampacán, Matlapa, Xilitla, Axtla de Terrazas y Coxcatlán). En el cuadro 2 se observan algunas características de cada una de ellas.

Cuadro 2. Microrregiones de la Región Huasteca

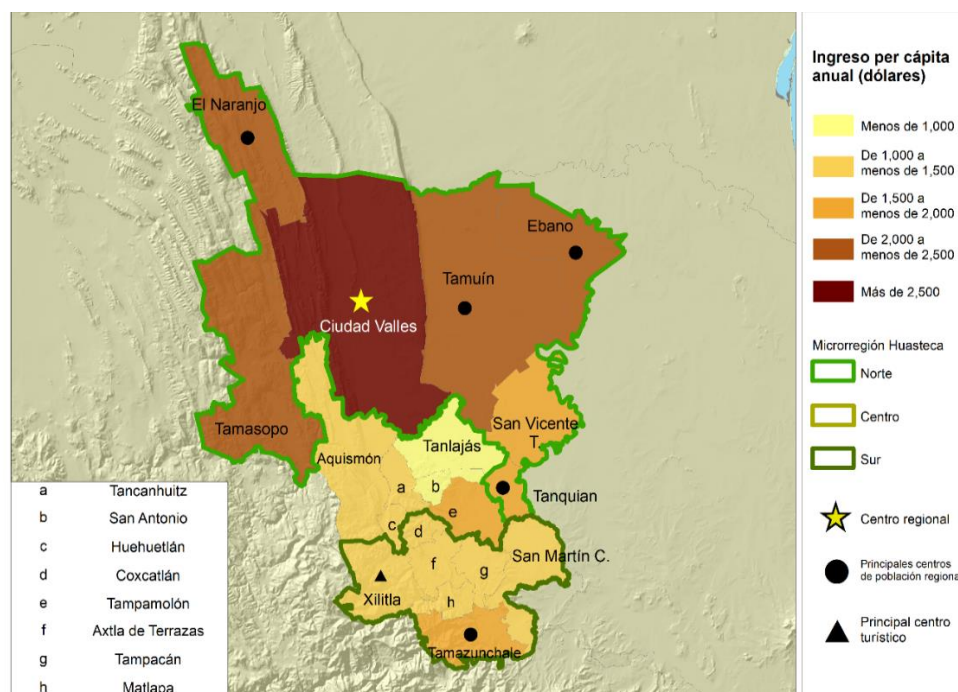
Microrregión	Centro de población	Características	Aspectos económicos	Objetivos de la microrregión
Huasteca Norte	Ciudad Valles (Centro regional) Tamuín Ébano El Naranjo Tanquián de Escobedo	Concentra gran parte de los servicios de la región	Grandes proyectos hidroagrícolas (industria azucarera, producción a gran escala de ganado; granos básicos y cultivos forrajeros; altos niveles de desarrollo por el potencial de sus recursos físicos y capital humano) Zona industrial de Ciudad Valles y Parque industrial de Ébano Dispone de mano de obra con formación técnica y profesional Cuenta con gran variedad de comercios y servicios El turismo es la actividad principal en Ciudad Valles y Tamuín	Capitaliza en proyectos detonadores del empleo y el crecimiento económico, los recursos potenciales
Huasteca Centro	Asentamientos humanos dispersos, debido a su historia, geografía y diversidad étnica	Es la microrregión con más problemáticas sociales por su situación geográfica y dependencia del sector agropecuario poco diversificado	Crianza de bovinos, principalmente en Aquismón	Impulsar un proceso de desarrollo integral que, sin alterar el equilibrio ecológico de la Microrregión, armonice el empleo productivo rural, con los mínimos de bienestar social y el fortalecimiento de la infraestructura de soporte para detonar su economía
Huasteca Sur	Solo Tamazunchale reúne características de centro de población de nivel microrregional	Es la más densamente poblada y con mayor pulverización de sus asentamientos	La producción de cítricos constituye el primer eje productivo comercial Principal actividad turística en Xilitla. Proveedores de servicios y abastos Axtla, Matlapa y Xilitla son importantes proveedores de servicios y abasto social debido a su acceso a la carretera federal 85	Fortalecer las bases de su desarrollo con mejor infraestructura, la integración productiva de sus ejes económicos, la superación de sus rezagos en servicios y la preservación y difusión de sus valores culturales

Fuente: Elaboración propia con base en el Plan Estatal de Desarrollo Urbano de San Luis Potosí 2012-2030, pp. 56-58

En cuanto al municipio de San Martín Chalchicuautla, este forma parte de la microrregión Huasteca Sur. Históricamente la cabecera municipal ha concentrado a los caciques y la clase acomodada, quienes se han dedicado principalmente al comercio y a la ganadería y en últimos años a la compra de terrenos en los cuales establecen casas de campo y extensión del hato ganadero.

De acuerdo con el Coneval (2015), San Martín Chalchicuautla ocupa el segundo lugar, dentro de la microrregión, con rezago alto y los ingresos brutos más bajos (\$80,561) (Figura 4) y el tercero con mayor porcentaje de personas en situación de pobreza (82.7%) (Contreras, 2016) y un Grado de Desarrollo Social⁸ bajo, mismo que predomina en toda la microrregión (Figura 5). Participa con el 0.29% en la producción de alimentos en el estado; en alimentos básicos, representa el 4.27% estatal; la principal producción se encuentra en los cítricos (naranja y mandarina) y caña de azúcar (SAGARPA, 2015).

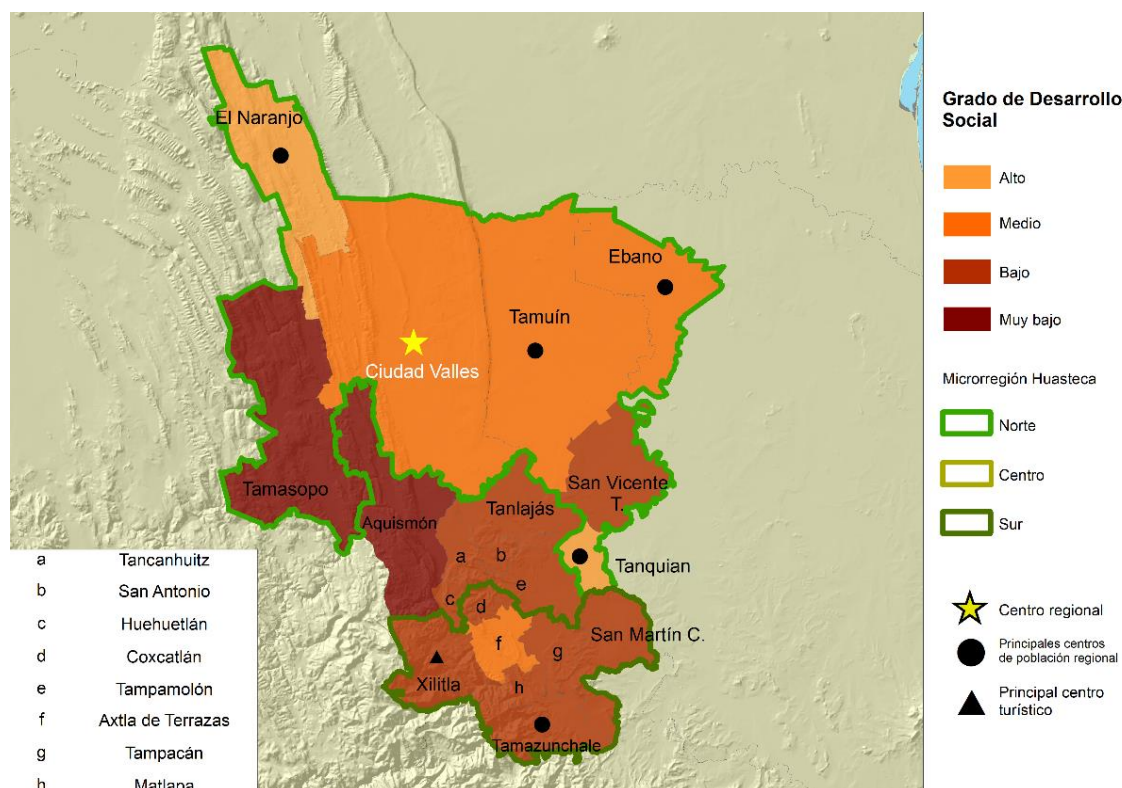
Figura 4. Ingresos en la región Huasteca, 2015



Fuente: Elaboración propia con base en el Informe de Desarrollo Humano Municipal del PNUD, 2015

⁸El Grado de Desarrollo Social y su índice fueron generados por el Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad de la UNAM, a partir de variables demográficas, de salud, educación, economía e infraestructura básica para conocer la situación de la población originaria del país.

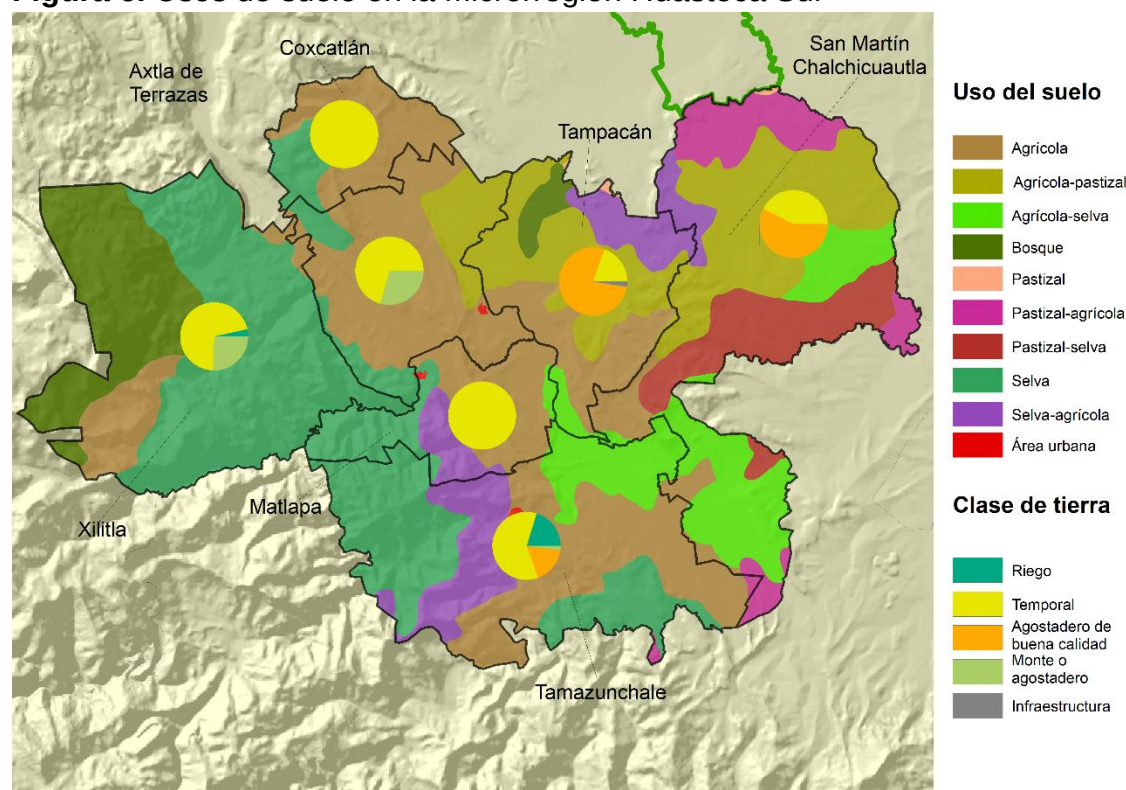
Figura 5. Grado de Desarrollo Social en municipios de la Huasteca, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en PUIC-UNAM, con datos de INEGI, 2010

Las principales actividades económicas del municipio se concentran en el sector agrícola, en particular en los cítricos y la ganadería, este último dentro de la microrregión Huasteca Sur representa el mayor porcentaje de tierras con pastizal, debido a que en los últimos años se ha extendido la creación de potreros sobre la selva subhúmeda. En la Figura 6 se puede observar las tierras destinadas a la agricultura y pastizales año con año le han ganado terreno a la selva y al bosque, la mayor parte de estas tierras son de temporal y han sido especuladas principalmente por terratenientes que no pertenecen a las comunidades en donde se localizan, desestabilizando la organización de la comunidad debido a que estos no quieren comprometerse con los usos y costumbres.

Figura 6. Usos de suelo en la Microrregión Huasteca Sur



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2010; PROCEDE, 2007.

En otro orden de ideas, los megaproyectos en favor del “desarrollo” han impactado seriamente en el ecosistema, la salud y la infraestructura interna de las comunidades de la región Huasteca, con la introducción de dos termoeléctricas (desde hace 20 años), la implementación del fracking en algunas comunidades pese a la desaprobación de la población y el gobierno en turno, la construcción de represas, el Acueducto Monterre VI, gasoductos y la supercarretera Ciudad Valles-Tamazunchale, todas ellas se asocian al plan de extracción de gas y petróleo (Del Rosal y Peña, 2018); en cuanto a la microrregión Huasteca Sur y en particular San Martín Chalchicuautla, la COCIHP menciona que en el municipio varias comunidades –incluida la zona de estudio- son atravesadas por gasoductos, los cuales pertenecen al Sistema Naranjos-Tamazunchale, el cual conecta con el Sistema Nacional de Gasoductos operado por la transnacional TransCanada (Figura 7).

Figura 7. Proyectos y conductos de gas natural de la transnacional TransCanada

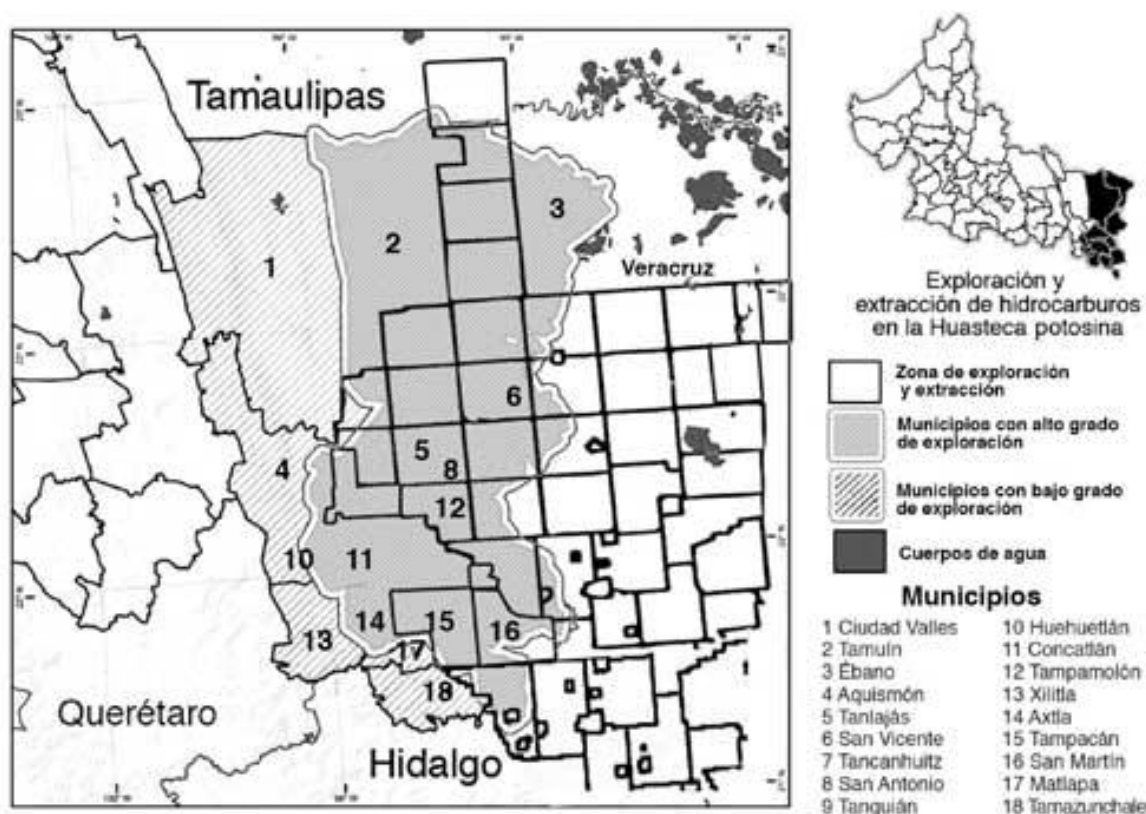


Fuente: <https://www.tcenergia.com/>

Aunque en la presente administración no se tiene del todo claro el futuro de la Reforma energética y con ello la práctica del *fracking* (sistema que se ha pretendido implementar desde el sexenio anterior), gran parte de los municipios de la Huasteca se encuentran dentro de los polígonos para la exploración convencional y no convencional, de acuerdo a Geocomunes (2018) la primera afectaría a 430 núcleos agrarios y 18 municipios;

En la Figura 8 se muestra que San Martín forma parte de los municipios con alto grado de exploración. Ante este escenario, varias comunidades de la Huasteca se han organizado para exponer su rechazo a las acciones emprendidas por el gobierno, PEMEX, la Comisión de Hidrocarburos y empresas extranjeras, los cuales a 2018 “firmaron un contrato con empresas para explorar, producir gas y petróleo” (Citado en Sánchez, 2019).

Figura 8. Exploración de hidrocarburos en la Huasteca potosina



Fuente: <https://www.jornada.com.mx/2018/08/06/estados/025n1est>

Los puntos anteriores muestran que la Huasteca en su conjunto y en particular la Microrregión Huasteca Sur, su desarrollo ha sido impulsado en pro de los megaproyectos que no han contemplado las principales demandas de las comunidades en donde se implementan, primero con los cultivos comerciales (café, caña de azúcar, cítricos, forrajes), después con el impulso de la ganadería y el turismo y finalmente a inicios de este siglo con la “transformación industrial de la región a partir de una nueva red de infraestructura en torno a los hidrocarburos y la energía eléctrica” (Geocomunes, 2016:54).

Este panorama denota que la Microrregión Huasteca Sur, es perfilada como un Centro Estratégico Microrregional, el cual es fundamental para la atracción de inversiones y por consiguiente debe de garantizar la disponibilidad de infraestructura, como ha sido en el caso del Gasoducto Tamazunchale-El Sauz

(SEMARNAT, 2012), donde parte de los gasoductos atraviesan La Pimienta cuya operación corre a cargo de la empresa Transcanada desde el 2006 (Figura 9).

Figura 9. Gasoducto Naranjos-Tamazunchale-El Sauz



Fuente: <https://www.tcenergia.com/activos/sistema-naranjos--el-sauz/>

1.5. Panorama de la juventud en la Huasteca

La juventud en la Huasteca al igual que las transformaciones que se han suscitado en ella han tenido diferentes momentos en su conformación, cabe resaltar que esta región se caracteriza por su riqueza cultural, histórica y geográfica, lo que la hacen única; en la figura 1 se muestra la diversidad lingüística de la región, la cual no ha sido limitante para que la población comparta características que los define como miembros de la Región Huasteca.

Entre la población joven estas peculiaridades no se perciben a simple vista debido a que son invisibilizados y tienen poca o nula participación dentro de sus comunidades; pese a este escenario la juventud hace “suyos” los espacios en los que transita, conviven, celebra y juega, y en conjunto de las relaciones sociales estas conforman su identidad.

Es decir, en estos espacios construyen sus historias, modos de vida, sus organizaciones (Noreño et al., 2009:97), las cuales tienen desde ligeros a drásticos cambios de una generación a otra; con la crisis agrícola para gran parte de la juventud de la región –al igual que otras zonas rurales- el trabajar en el campo a dejado de ser una opción, y con ello se ha visto resquebrajado el vínculo que existía entre este sector y la tierra –este tema se mencionarán en el siguiente apartado-, misma que se ha visto influenciada por agentes externos como los medios de comunicación y la escuela.

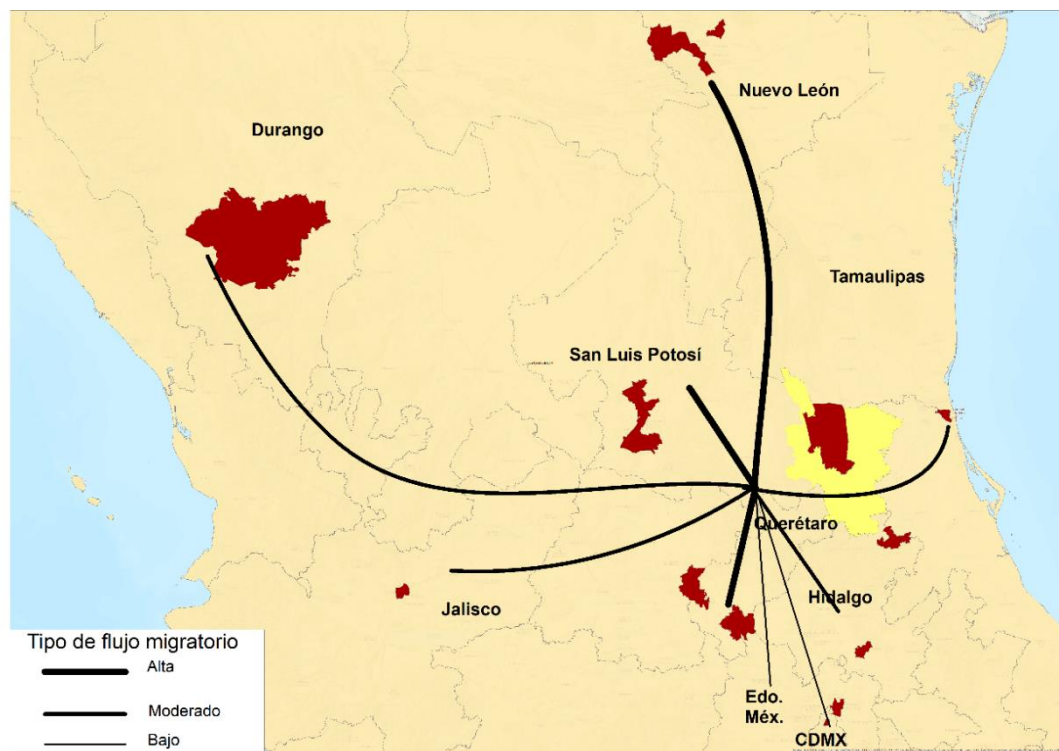
A mediados del siglo XX la juventud tenía una mayor presencia en la región y en el municipio, pese a los procesos migratorios en donde estos se dirigían a diversos puntos del país y de Estados Unidos, pero existía un compromiso para la comunidad, el cual, si bien no estaba escrito o era una obligación como tal, estos tenían la ilusión de retornar y mejorar las condiciones de vida a través de la compra de ganado y el cultivo de cítricos.

La falta de oportunidades sigue prevaleciendo en la región y con ello el incremento de la migración juvenil; de acuerdo a los datos del gobierno de San Luis Potosí la Huasteca es la segunda región con mayor presencia de jóvenes, los cuales en las últimas décadas han migrado a diferentes puntos del país como Querétaro, San Juan del Río, Ciudad de México, Monterrey, Ciudad Valles, Tampico, Durango, San Luis Potosí, Pachuca y algunas ciudades de Estados Unidos (Figura 10), empleándose en fábricas, maquilas, tiendas de autoservicios, servicio doméstico, jornaleros, ayudantes de albañilería, en el sector servicios, minería, entre otros (PEDUSL, 2012; CGCPDE, 2010).

Cabe resaltar que desde principios del siglo XX existieron varias políticas en favor de la eliminación de las barreras culturales, donde la juventud representó un papel importante en dichos objetivos, a través de la implementación de la escuela en las zonas rurales, donde los profesores recriminaban a los estudiantes que hablaban su lengua, con el paso del tiempo en varias comunidades se ha disminuido el número de hablantes, en particular por los jóvenes, quienes aprecian la lengua de

sus padres pero que difícilmente hablarían, como ocurre en la comunidad La Pimienta en San Martín.

Figura 10. Principales puntos a los que migra la juventud de la Huasteca potosina



Fuente: Elaboración propia con base en PEDUSL, 2012; CGCPDE, 2010

Entran en una constante contradicción entre lo que ven en su vida cotidiana y los modelos impuestos por los medios de comunicación masiva, se saben pertenecientes a la Huasteca, a una cultura (en la que sobresalen sus fiestas, costumbres, música, comida, etc.), donde el arraigo se ratifica a través de los paisajes y las experiencias que tienen en ellos, pero donde pocos se quedarían por la falta de oportunidades.

En este sentido, la tenencia de la tierra es fundamental para que la juventud se involucre y autodefina respecto a su entorno (campesino, rural y perteneciente a un grupo originario), al generar un vínculo estrecho con la tierra como sus antecesores, así como responsabilidades con la comunidad; sin embargo, las estadísticas señalan que este sector de la población se encuentra completamente olvidado.

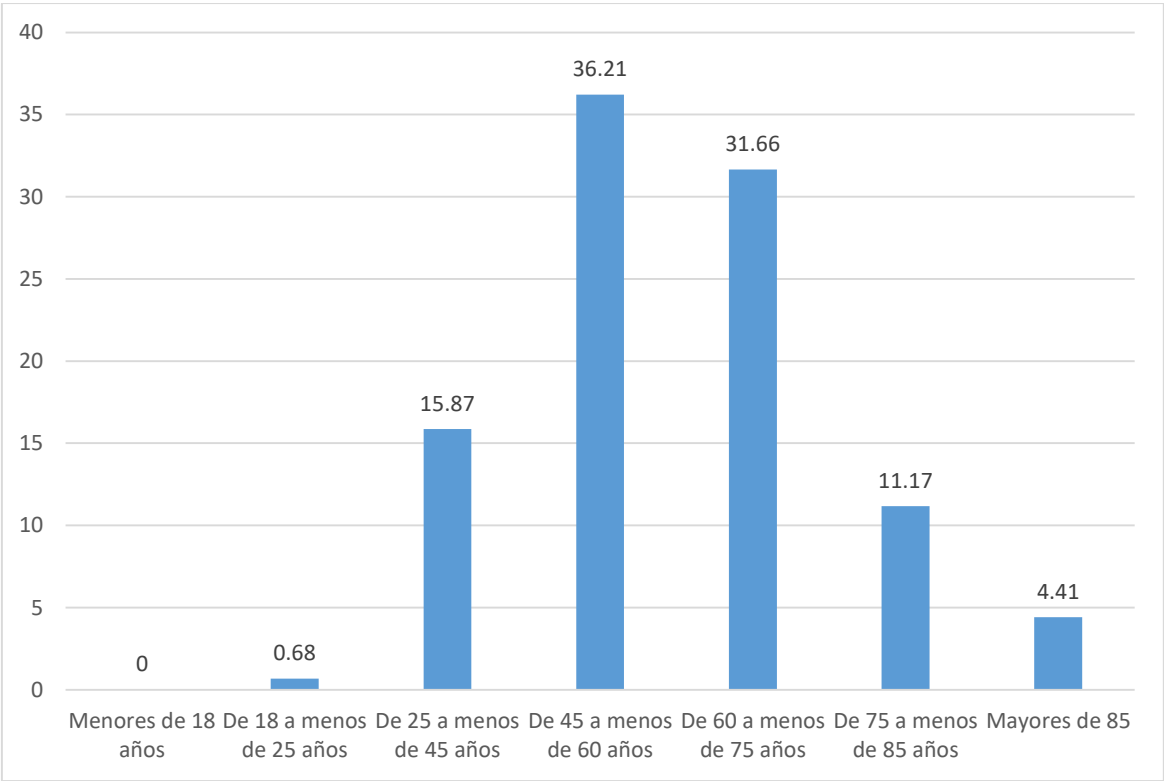
A grandes rasgos en San Luis Potosí –al igual que el resto del país- son los hombres quienes poseen derechos sobre la tierra, tal y como se muestra en el Cuadro 3. En cuanto a los rangos de edad, la propiedad de la tierra se encuentra en manos de la población de 45 a menos de 75 años, en contraste de la población menor a 25 años (Figura 11), siendo una de las causas de la migración de la juventud.

Cuadro 3. Sujetos que cuentan con certificado de sus tierras

NÚCLEOS AGRARIOS CERTIFICADOS														
EJIDATARIOS 1/			COMUNEROS 2/			POSESIONARIOS 3/			AVECINDADOS 4/			TOTAL 5/		
HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
85,184	23,473	108,657	17,373	3,299	20,672	21,780	6,215	27,995	3,129	1,336	4,465	127,466	34,323	161,789
NÚCLEOS AGRARIOS CERTIFICADOS														
EJIDATARIOS 1/			COMUNEROS 2/			POSESIONARIOS 3/			AVECINDADOS 4/			TOTAL 5/		
HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
85,184	23,473	108,657	17,373	3,299	20,672	21,780	6,215	27,995	3,129	1,336	4,465	127,466	34,323	161,789

Fuente: SEDATU, 2018

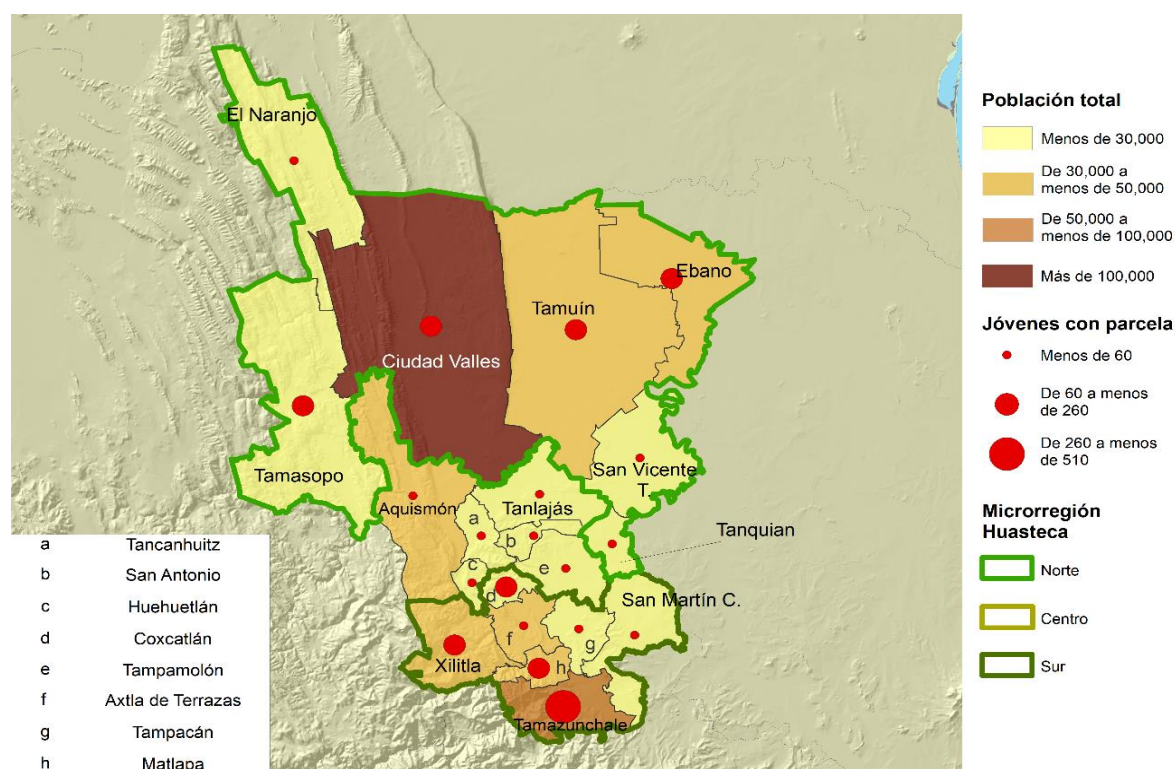
Figura 11. Edad promedio de los propietarios de la tierra en San Luis Potosí



Fuente: INEGI, 2017

En cuanto a la Región Huasteca solo en Tamazunchale, Tamasopo y Xilitla los jóvenes menores de 18 años son propietarios de una o varias parcelas⁹; y el mayor número de jóvenes de 18 a 29 años propietaria de parcelas se encuentran en Tamazunchale con 506 (449 hombres y 57 mujeres), Tamuín con 250 (161 hombres y 89 mujeres), Xilitla con 172 (144 hombres y 28 mujeres), Tamasopo con 126 (108 hombres y 18 mujeres) y Ciudad Valles con 112 (92 hombres y 20 mujeres) (Figura 12) (PROCEDE, 2007).

Figura 12. Jóvenes propietarios de parcelas en la Región Huasteca

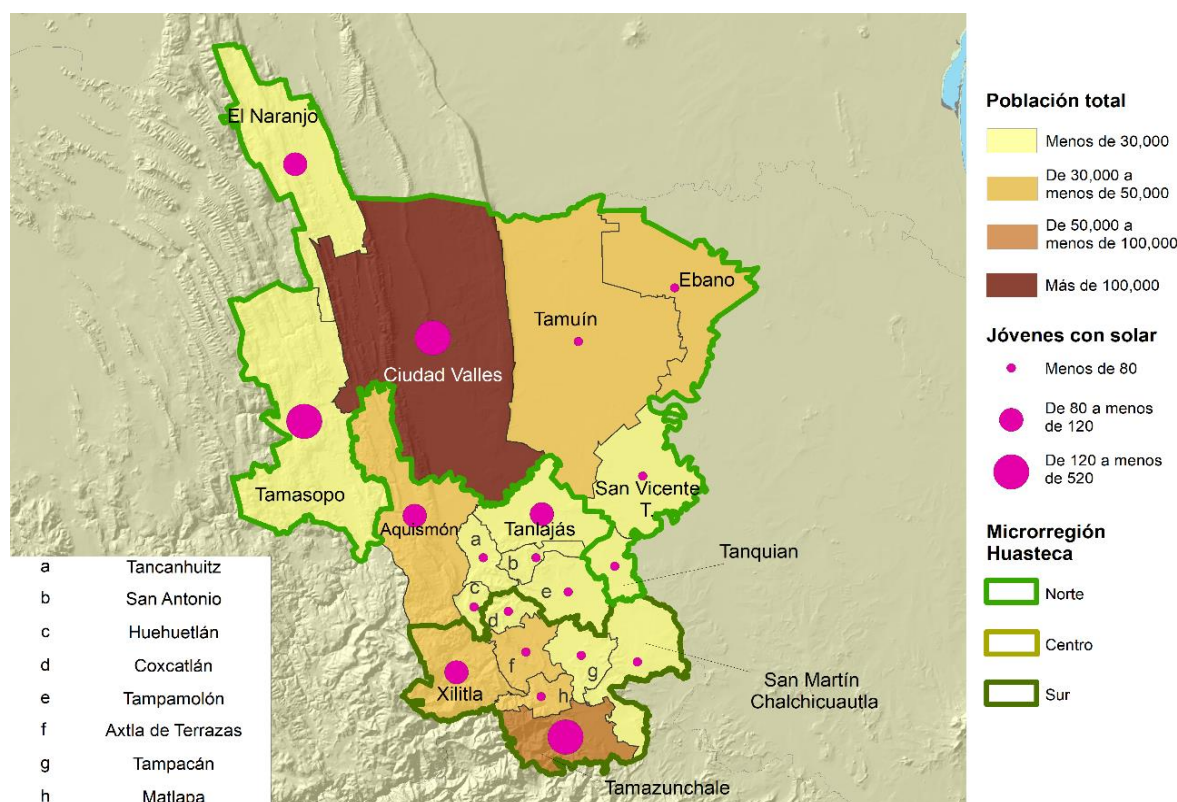


Fuente: Elaboración propia con base en PROCEDE, 2007

⁹ "Porción de terreno de extensión variable destinada a la agricultura, la cual se asigna a cada uno de los miembros del núcleo agrario para su explotación en forma individual o colectiva" (PROCEDE, 2007).

En cuanto a la propiedad de solares¹⁰, solo en Tanlajas, El Naranjo, Tamuín, Ciudad Valles y Tamasopo la población menor de 18 años es propietaria; los municipios en los que los jóvenes entre 18 y 29 años son propietarios y sobrepasan los 100 sujetos con solar son (Ídem.): Ciudad Valles con 511 (284 hombres y 127 mujeres), Tamazunchale con 355 (281 hombres y 74 mujeres), Tamasopo con 347 (264 hombres y 83 mujeres), Xilitla con 115 (87 hombres y 28 mujeres) y El Naranjo con 105 (86 hombres y 19 mujeres) (Figura 13).

Figura 13. Jóvenes propietarios de solares en la Región Huasteca



Fuente: Elaboración propia con base en PROCEDE, 2007

En el cuadro 4 se muestra un panorama más amplio de la región, donde se aprecia que las jóvenes son completamente marginadas, dada su condición de joven y de mujer, el poco o nulo acceso a la tierra y su condición de indígena (aunque se hace más evidente cuando migran).

¹⁰ Predio del núcleo agrario que forma parte del asentamiento humano; sus fines pueden ser habitacional, comercial, industrial y de servicios públicos. Los solares son propiedad plena de sus titulares” (PROCEDE, 2007).

Cuadro 4. Jóvenes propietarios de parcelas y Solares en la Región Huasteca

MUNICIPIO	PARCELA						SOLAR					
	Menor de 18 años	Hombres	Mujeres	De 18 a 29 años	Hombres	Mujeres	Menor de 18 años	Hombres	Mujeres	De 18 a 29 años	Hombres	Mujeres
TAMAZUNCHALE	2	2	-	506	449	57	2	1	-	511	384	127
TAMUÍN	-	-	-	250	161	89	-	-	-	355	281	74
XILITLA	1	1	-	172	144	28	1	1	-	347	264	83
TAMASOPO	1	1	-	126	108	18	-	-	-	115	87	28
CIUDAD VALLES	-	-	-	112	92	20	3	2	1	105	86	19
MATLAPA	-	-	-	87	84	3	-	-	-	95	80	15
COXCATLAN	-	-	-	85	82	3	3	2	1	77	70	7
EBANO	-	-	-	80	58	22	-	-	-	61	58	3
SAN MARTÍN CHALCHICUAUTLA	-	-	-	58	53	5	-	-	-	55	31	24
AXTLA DE TERRAZAS	-	-	-	39	33	6	-	-	-	55	48	7
NARANJO, EL	-	-	-	39	27	12	2	1	1	48	35	13
TAMPAMOLON CORONA	-	-	-	26	26	-	-	-	-	33	31	2
TANLAJAS	-	-	-	21	17	4	-	-	-	32	30	2
TAMPACAN	-	-	-	20	20	-	-	-	-	30	23	7
SAN VICENTE TANCUAYALAB	-	-	-	17	15	2	-	-	-	20	14	6
Aquismon	-	-	-	14	13	1	-	-	-	19	15	4
TANQUIAN DE ESCOBEDO	-	-	-	8	8	-	1	1	-	19	14	5
TANCANHUITZ DE SANTOS	-	-	-	5	4	1	-	-	-	17	15	2
HUEHUETLAN	-	-	-	2	1	1	-	-	-	9	9	-
SAN ANTONIO	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-

Fuente: Elaboración propia con base en PROCEDE, 2007

Para gran parte de las familias los recursos económicos que envía la juventud son fundamentales para la economía familiar, dada las pocas fuentes de empleo y bajos salarios en la región, las remesas son empleadas principalmente para la compra de insumos de primera necesidad, así como el mejoramiento de las viviendas, la compra de cabezas de ganado y árboles de naranja.

Sí bien, la Huasteca ha tenido un sinnúmero de problemáticas que por mencionar algunos van desde los ambientales acrecentados por los megaproyectos; la tenencia de la tierra, que a partir de la contrarreforma agraria en 1992 la superficie comunal (12,582.51) y ejidal (4,358.89) disminuyó a comparación de la propiedad privada (22,753.98), lo que ha visibilizado aún más el predominio de la población mestiza al concentrar tierra, ganado y el comercio de la región, y que de acuerdo con Chávez González (2014:84) “la Huasteca ha estado dominada desde hace varias décadas por una élite ranchera y mercantil ... donde la mayoría de las veces, los indígenas campesinos dependen de ellos para la comercialización de sus productos”; la crisis del agro y la falta de apoyos, etc.

Todos estos factores han incidido en la percepción que tiene la juventud de la región y que se han modificado de una generación a otra, tal y como lo menciona Criado

(citado en Paz, Suárez y Espinosa, 2018:14): “Cuando cambian las condiciones de reproducción de los grupos sociales, y por tanto las condiciones sociales y materiales de producción de nuevos miembros, es cuando se producen diferencias de generación: los nuevos miembros son generados de manera distinta”.

Y los jóvenes de la Huasteca no son la excepción con todos estos cambios, influenciados por una economía global, pero como señala Pérez (citado en Zebadúa, 2011:39): “la construcción indentitaria juvenil indígena está marcada en ciertas directrices importantes de la globalización, ello no quiere decir que signifique la pérdida total de la cultura comunitaria ni que se voltee la espalda a las tradiciones”, es por ello que aspectos como el *Xantolo*, la comida, la música, los paisajes, la lengua, la familia los redefine como pertenecientes a la Huasteca.

CAPÍTULO II

¿POLÍTICAS JUVENILES EXISTENTES Y JUVENTUDES INEXISTENTES?

El abordaje de las políticas públicas enfocadas a la juventud es un punto importante en cuanto a los desafíos y resignificación de la población joven, ya que de acuerdo al contexto histórico estos pueden ser considerados como el “futuro” de una nación o recriminados, visibilizados u olvidados, su situación socioeconómica origina escenarios que se contraponen, etc., en pocas palabras las políticas juveniles no son homogéneas y en particular benefician a aquellos que se encuentran en contextos urbanos.

Las políticas públicas dirigidas a la juventud se originan a mediados del siglo XX, donde las administraciones en turno hasta la fecha han realizado acciones para atender “sus principales demandas”; éstas se han caracterizado por ser asistencialistas, adultocéntricas (no consideran la opinión de la juventud) y ser formuladas por organismos internacionales y que omiten la heterogeneidad de las juventudes (género, cultura, rural-urbano, contexto socioeconómico, etc.)

2.1. Políticas públicas (generalidades)

Para entender las Políticas de juventud es importante conocer el origen de las *Políticas Públicas*, las cuales en un principio tenían como objetivo “alinearse” a los intereses en juego, dicho de otra forma, la legitimación política del gobierno; en sus bases se dejaba de lado los procesos referentes al diseño, deliberación y decisiones para su conocimiento –basadas en fuentes de información y análisis- (Aguilar, 2011).

Aguilar (2011:4) señala que la Política Pública surge para “*conocer el modo como toma forma el **proceso** de decisión del gobierno y para saber si el conocimiento guía la deliberación decisoria y hasta qué punto*”. Lasswell, uno de los principales teóricos de esta disciplina, señalaba que la Política Pública debe ser entendida como multi e interdisciplinaria con un doble objetivo:

- Conocimiento **de** la Política Pública: de carácter teórico; cuyo objetivo principal es conocer cómo ha evolucionado una política, cuales son los factores que explican su desarrollo, sus objetivos, instrumentos y actores.
- Conocimiento **en** la Política Pública: Tiene un carácter práctico y se orienta a la implementación de métodos y resultados de conocimiento en la elaboración de políticas.

Los puntos anteriores fomentan y aseguran la calidad informativa y analítica de las decisiones de la Política Pública (PP), en las cuales se debe hacer evidente la eficacia y la eficiencia de estas (ídem.).

Los siguientes puntos muestran lo que se entiende por PP (ídem.: 15):

- Conjunto de acciones intencionales y causales, estas se orientan a realizar objetivos considerados de valor para la sociedad o a resolver problemas cuya solución se considera de interés o beneficio público
- Conjunto de acciones cuya intencionalidad y causalidad han sido definidas por el tipo de interlocución que tiene lugar entre el gobierno y sectores de la ciudadanía
- Conjunto de acciones a emprender que han sido decididas por las autoridades públicas legítimas y cuya decisión las convierten formalmente en públicas y legítimas
- Conjunto de acciones que son llevadas a cabo por actores gubernamentales o por éstos en asociación con actores sociales
- Conjunto de acciones que configuran un patrón de comportamientos del gobierno y de la sociedad

Las PP se pueden definir como un diálogo entre autoridades y la ciudadanía, en la cual se pretende solucionar problemas de interés común, siendo la participación un factor determinante para llevar a cabo objetivos, instrumentos y acciones; las decisiones serán realizadas por el gobierno y estas serán implementadas y evaluadas por personal dependiente de la administración pública, así como por actores sociales para dar una mayor legitimidad de estas.

En teoría las PP deben recoger las demandas de todos los sectores de la sociedad, mismas que deben ser reelaboradas a partir de información y conocimientos

pertinentes de la población, para posteriormente realizar objetivos y acciones que satisfagan dichas demandas. Para lograr este propósito se debe considerar las leyes ya formuladas, los poderes públicos, actores sociales y políticos, recursos financieros y administrativos (Aguilar, 2011).

Las PP son un proceso continuo para solucionar y dar respuesta a través del conocer las características y problemáticas de la población; en este sentido Lowi propuso la siguiente clasificación donde se muestra su función (ídem. 18):

- Regulatorias: enfocadas a lograr una serie de conductas deseadas mediante prohibiciones y prescripciones (bajo un enfoque conductual).
- Distributivas: son aquellas que prestan bienes y servicios; las principales problemáticas que presenta estas políticas tiene que ver con corrupción y captación de ciertos grupos.
- Redistributivas: tienen por objetivo aminorar las desigualdades sociales, suelen ser controversiales y pueden generar intereses encontrados entre diversos sectores de la sociedad.
- Política constituyente: suelen modificar la organización del Estado, las políticas de descentralización es un claro ejemplo.

Si bien, estas no son las únicas que existen, muestran lo complejo que suelen ser y los intereses de los diferentes grupos sociales y políticos. Para que estas sean llevadas a cabo es necesario: formulación de la agenda¹¹; definición y delimitación del problema público¹²; construcción de resoluciones¹³; selección de opciones; comunicación entre los diferentes niveles de gobierno sobre las opciones que serán aplicadas a la población; implementación de políticas; y evaluación de políticas.

Aguilar (2011:41) menciona que una de las principales problemáticas de las PP es que suelen estar desvinculadas, el ejemplo más evidente son los programas o proyectos que en su mayoría se encuentran segmentados, lo que los hace incompatibles o contrapuestos con otros similares. El resultado del punto anterior

¹¹ Es un proceso social y político, en el cual una situación de la vida social es calificada como un problema público y por ende una realidad a atender. En su formulación se identifica a los actores sociales involucrados a partir del conocimiento sobre sus demandas. Se considera particularmente aquellos grupos sociales sin voz y sin posibilidades de acceso a la agenda y conocer sus relaciones entre los diferentes grupos sociales, políticos y económicos.

¹² Se considera los elementos distintivos y socialmente nocivos, así como causas y factores.

¹³ Acciones para atacar el problema público, se identifica el criterio dominante en la deliberación y decisiones en la política pública.

resulta en incoherencias y contraposiciones entre los objetivos, instrumentos y resultados finales.

Para que las PP cumplan sus objetivos estas deben dejar de ser monopólicas (por autoridades, funcionarios y expertos), deben incluir una interlocución con la sociedad civil y trabajar en conjunto para llegar a una coproducción entre lo público y privado, lo gubernamental y la ciudadanía (ídem.: 45).

2.2. Políticas de juventud en México

Cabe recordar que las PP dirigidas a la juventud surgen a principios de la década de los 80's, antes de este periodo solo se realizaron programas para atender a la población. A continuación, se hará un recuento histórico de los principales programas desde la década de los 40's a los 80's:

- 1942 (gobierno de Manuel Ávila Camacho): se crea la Oficina de Acción Juvenil (OAJ) debido a la demanda de organizaciones estudiantiles, esta fue una de las primeras acciones por parte del gobierno en materia de diseño de políticas públicas hacia este sector y que atendía peticiones en educación.
- 1950 (Miguel Alemán Valdés): se crea el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana (INJM), la cual atendía población entre los quince y veinticinco años. Sus principales líneas de trabajo eran:
 - Capacitar a los jóvenes para el trabajo y que estos fueran canalizados en fábricas, comercios y empresas agrícolas.
 - Capacitación cultural, enfatizada en atender los problemas de las y los jóvenes indígenas y campesinos respecto a la alfabetización. Se impulsó la educación básica.
 - Capacitación ciudadana a partir de instrucción ética ciudadana, responsabilidad, libertad y dignidad.
 - Capacitación física, la cual se vinculaba con el deporte.

Las principales críticas realizadas a los programas impulsados por el INJM fueron la poca cobertura de éstos (D.F. y algunas zonas rurales) y la visión paternalista que tenían.

- 1952-1958 (Adolfo Ruíz Cortines): no se realizaron acciones significativas
- 1958-1964 (Adolfo López Mateos): se creó el programa Casas de la Juventud
- 1964-1968 (Gustavo Díaz Ordaz): se realizaron pocas acciones y estuvo marcada por la carencia de programas y represión hacia este sector.
- 1970-1976 (Luis Echeverría): las acciones realizadas fueron el cambio de nombre del INMJ por el de Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE), así como su objetivo central, de capacitación técnica a una “alternativa de instrucciones a nivel de extensión universitaria” (Pérez-Islas, citado en Marcial, 2012).

En este periodo se crea el Instituto de Estudios de los Problemas de México (INESPROME), dependiente del INJUVE, cuya finalidad era “concientizar a los jóvenes sobre las condiciones socioeconómicas del país, a través de la impartición de cursos sobre la materia” (Ídem.). Se intenta abrir espacios para que los jóvenes se expresen; el Estado después de los hechos ocurridos en el 68 observo la falta de cooptación oficial de las organizaciones juveniles.

- 1976-1982 (José López Portillo): se realizó la institucionalización de la participación juvenil “desde arriba”, como resultado de las experiencias represivas hacia los jóvenes en las administraciones anteriores.

En 1977 se conforma el Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud (CREA), como “resultado de políticas sociales y culturales con la coordinación de una instancia federal y articulado –por primera vez- a una política social a nivel nacional”. Esta queda subordinada a otras instancias federales como SEP, SG, SEDENA, SAHOP, SSA, STy PS, SRA, SECTUR, IMSS, ISSSTE, DIF.

Después de esta administración en México se introduce la disciplina de la PP, cuyo principal objetivo –cómo se comentó al principio- tiene que ver con un diálogo permanente entre el Estado y la sociedad civil, para atender las demandas de los diferentes grupos sociales. Sin embargo, las acciones en materia de juventud, como se verá a continuación, fueron casi nulas:

- 1982-1988 (Miguel de la Madrid): marcado por el desinterés hacia la juventud y reflejado en el estancamiento del CREA; además de la cooptación política de algunos líderes y movimientos juveniles en sectores populares y urbanos.
- 1988-1994 (Carlos Salinas de Gortari): se observa un retroceso respecto a las anteriores administraciones; las acciones que realizaba el CREA son transferidas a la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (CONADE).
- 1994-2000 (Ernesto Zedillo): se divide en dos etapas: la primera corresponde al período de 1994 a 1998 en el cual no hubo acciones significativas; en el segundo (1998-2000) se realizaron algunas acciones relacionadas con la construcción de canchas deportivas en los barrios marginales e implementación de descuentos turísticos a los jóvenes de clase media.

En el último año de su administración el IMJ restableció su trabajo y formuló 19 programas o áreas de trabajo:

- | | |
|--|--|
| 1. Investigación e integración de políticas juveniles | 14. Asesorías y vinculación con organizaciones |
| 2. Bienestar y recreación | 15. Centros interactivos |
| 3. Derechos humanos | 16. Evaluación y análisis institucional |
| 4. Empleo, capacitación y bolsa de trabajo | 17. Coordinación sectorial y regional |
| 5. Empresas juveniles | 18. Comunicación y difusión |
| 6. Premios y certámenes nacionales | 19. Cooperación internacional |
| 7. Equidad de género | |
| 8. Apoyo a jóvenes indígenas | |
| 9. Cuidado del medio ambiente | |
| 10. Prevención de adicciones | |
| 11. Sexualidad y salud reproductiva | |
| 12. Servicio social | |
| 13. Servicios juveniles y apoyo a manifestaciones culturales | |

- 2000-2006 (Vicente Fox): reaparecen los jóvenes en las estrategias para acrecentar la equidad y la igualdad de oportunidades; a través de su vinculación con el desarrollo del país. Las políticas implementadas durante este sexenio promovían la igualdad de oportunidades educativas, incremento de las ofertas de empleo y autoempleo y el combate contra las drogas.

Los cambios internos en el CIEJ significaron un retroceso importante, dado que este organismo se encargaba del diseño e implementación de Políticas de Juventud en México, otra consecuencia de estos cambios fue la ruptura con la RIIJ, misma que debilitó aún más la incipiente política de juventud en el país.

- 2006-2012 (Felipe Calderón): se caracterizó por obstaculizar la investigación de las problemáticas de las juventudes, en su lugar se visibilizó:
 - Mayor represión, detención, fiscalización, criminalización, desaparición, muertes por violencia y violación de los derechos humanos de la juventud, visibilizada en las innumerables protestas de carácter crítico en las cuales expresaban su inconformidad a las decisiones tomadas por el gobierno.
 - Condiciones de vida desfavorables para la juventud, relacionadas con el empleo, donde cerca de la tercera parte se empleaba en el sector informal.

De acuerdo a Merino, Zarkin y Fierro (2013) entre 2005 y 2011 las víctimas por homicidio sumaban más de 100 mil y gran parte de ellos acontecieron en los estados con mayor rezago social; 90% eran hombres, de los cuales cerca del 22% correspondía a jóvenes entre 18 y 25 años y 42% tenían de 26 a 40 años. En 2012 el INEGI reportó que el 58.8% de los jóvenes habían fallecido por causas violentas como homicidios, accidentes de tránsito, lesiones y suicidios (Reguillo, 2015).

- 2012-2018 (Enrique Peña Nieto) el tema de la juventud estuvo marcada por un profundo desinterés hacia este sector, caracterizado por (ídem.):
 - Desatender las demandas de las y los jóvenes
 - El Imjuve pasó de depender de la SEP a la Sedesol, decisión que fue cuestionada por académicos y organizaciones civiles, por obstaculizar las

medidas y acciones multisectoriales que requería la juventud. El objetivo era que las juventudes fueran sujetos de derecho y no de tutela

- Las políticas para este sector no tenían una razón de ser y eran autoritarias
- La situación de la juventud empeoró al acumularse las desventajas sociales

El 63.8% de los jóvenes se encontraba en situación de informalidad laboral, y la mayoría carecían de contratos, prestaciones y seguridad. A estos datos se suman los altos niveles de represión y recriminación, así como no ser considerados como sujetos de derecho.

- 2018-2019 (Andrés Manuel López) en lo que va de la presente administración y el discurso que se maneja para visibilizar a este grupo social se han elaborado una serie de proyectos como el de *Jóvenes Construyendo el futuro*, el cual pretende responder a la problemática de desempleo de este sector. Cortés y Juárez (2019) resaltan tres puntos a esta política:
 - A pesar de que el 60% de los beneficiarios son mujeres con educación básica y son concentradas en el sector servicios y privados, estos empleos suelen reforzar los estereotipos y roles de género (cocinas, tiendas, estancias infantiles, etc.).
 - Invisibiliza las diferencias de las juventudes, en particular de la población indígena y afrodescendiente, lo cual sigue indicando una discriminación y racismo estructural
 - En su mayoría se considera al sector privado y no se ha contemplado que “no todas las juventudes caben en una sola categorización y una sola forma de actuar”.

Otros programas que contemplan a la juventud son los siguientes (López:2019): Jóvenes Escribiendo el Futuro, La creación de 100 Universidades para el Bienestar Benito Juárez, Sembrando Vida, Programa Nacional de Becas para el Bienestar, La Estrategia Nacional de Prevención de Adicciones, El Programa de Mejoramiento Urbano y Jóvenes por la Transformación, brigadas comunitarias de norte a sur.

Pese a las buenas intenciones estas políticas no contemplan la diversidad de las juventudes y sus contextos, las y los jóvenes siguen sin ser sujetos de derechos y no los contemplan en la toma de decisiones y formulación de políticas y programas.

El recuento anterior nos permite visualizar las políticas y acciones realizadas por las distintas administraciones, las cuales se enfocan a temas relacionados con educación¹⁴, salud, tiempo libre, combate a la pobreza, prevención de delitos¹⁵ e inserción laboral¹⁶.

Gran parte de las políticas mencionadas son asistencialistas, se aplican de forma universal (sin reflexionar en la heterogeneidad de las juventudes y sus contextos), la mayoría se enfocan a jóvenes urbanos e integrados, no tienen una perspectiva desde el territorio, y dejan de lado sus principales problemáticas y demandas. En pocas palabras, se tratan de políticas donde las y los jóvenes son solo destinatarios de servicios públicos.

Al respecto se ha visualizado que las políticas de juventud referentes a la educación descuidan los tipos de aprendizaje, en particular los saberes locales; en cuestión al empleo, no consideran las situaciones que enfrentan las juventudes, en particular las mujeres; en el tema de salud estas descuidan la prevención y la opinión que tienen las y los jóvenes al respecto (Rodríguez, 2002).

Krauskopf (2005:143) menciona que estas deberían ser un componente esencial para el desarrollo de los países y en las cuales se deben comprometer las instituciones del Estado y considerar la participación de la juventud y la sociedad en su conjunto.

¹⁴ Rodríguez (2002:109) menciona que es a partir del modelo dominante (industrialización sustitutiva) que los programas dirigidos hacia la juventud han considerado como prioridad la educación y el tiempo libre; mismas que carecían de perspectiva de género. Este tipo de programas tenían un enfoque adultocéntrico, conservador y funcionalista; los “beneficios” que proporcionaba era movilidad social ascendente (principalmente para jóvenes integrados y urbanos).

¹⁵ Solo se ha atacado la problemática como tal, pero no se ha realizado acciones para enfrentar el desempleo, la exclusión y la vulnerabilidad, mismas que se traducen en altos niveles de violencia. Con la lucha contra el narcotráfico durante el sexenio de Calderón, esta situación se hizo aún más visible, principalmente en los estados del sur y norte del país; donde las y los jóvenes –estas últimas en menor grado- son reclutados por el crimen organizado.

¹⁶ Rodríguez (ibíd.) recalca que es la principal clave para la integración de las y los jóvenes, al romper con la exclusión social, aunque se debe considerar la diversidad de la juventud. Para este autor las razones que están vinculadas con el desempleo corresponde a la falta de experiencia y la falta de capacitación, para que las políticas de inserción laboral sean eficaces es necesario la descentralización (priorizar el municipio y la localidad), realizar acciones hacia los grupos más vulnerables y promover la participación de instituciones privadas y públicas para llegar a resultados visibles.

De acuerdo a Balardini (citado por Krauskopf, 2005) la política de juventud no se encarga de solucionar problemas específicos, más bien representa los intereses de las y los jóvenes en la sociedad. Su meta es articular las diferentes políticas, la legislación nacional y concretar un plan de acción, en el cual se trabajen temas relacionados con las juventudes de forma integral y estratégica. Sin embargo, lo anterior no se lleva a cabo, dado que las políticas de juventud son impuestas; en este sentido se puede caer en el engaño de la existencia de las políticas debido al uso indiferenciado del concepto, que puede vislumbrar por otra parte, la ausencia de estas (ídem.).

En este orden de ideas, Ballesteros (ídem.) recalca que la relación Estado-juventud suele caer en un círculo vicioso, donde se formulan leyes y programas para atender las problemáticas de esta población; sin embargo, los tomadores de decisiones no consideran la condición de las y los jóvenes, su energía vital, su capacidad y potencia para que ellos mismos formulen alternativas.

Otra de las problemáticas de las políticas de la juventud tiene relación con las acciones del Estado, al organizar a la sociedad en sectores y donde estas no consideran las verdaderas problemáticas de cada uno de ellos y por ejemplo en el aspecto salud, las necesidades difieren entre niños, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad.

Como se ha mencionado, la dificultad más importante que afrontan las políticas de juventud es la invisibilidad de las y los jóvenes en la toma de decisiones, negando con ello su reconocimiento como sujetos sociales. Suelen visibilizarlos solo cuando perturban “la paz social”, es en ese momento cuando surgen políticas para confrontar la visión negativa que se genera a partir de acciones para contrarrestar la delincuencia, drogas, deserción escolar, embarazos, pandillas, etc.

Para erradicar esta forma de hacer políticas, Ballesteros (ídem.) menciona que deben ser considerados como sujetos activos y socialmente responsables, considerar su diversidad, los programas deben ser proactivos, en la cual se asuma el control de su conducta de modo activo a partir de la búsqueda de respuestas a

sus problemas, crear oportunidades, adaptar su forma de hacer las cosas a las condiciones de sus entornos (Rodríguez, 2000).

Por último, Fernández (1990:283-285) hace referencia a que se deben implementar políticas afirmativas o de discriminación positiva (se establecen a grupos minoritarios y estigmatizados), donde se puede rescatar los siguientes elementos para ser aplicados al ámbito juvenil:

- Autonomía: donde las y los jóvenes puedan solucionar sus principales problemáticas, fomentar iniciativas de autoaprendizaje y auto-ocupación, promover programas de vivienda y prever situaciones de riesgo social y de salud.
- Ciudadanía: promoción de la participación social de las y los jóvenes a partir de diálogos permanentes, foros de participación y creación de opiniones, diálogo intergeneracional e impulsar los principales a través de los medios de comunicación sus sentires.

Al revisar a detalle lo que se dice en la teoría y contrastar con la realidad, existe una brecha importante entre una y otra; muchas han sido las propuestas para “visibilizar” a las juventudes, pero todas han tratado de imponer sus decisiones y marcar lo que significa ser joven.

2.3. Políticas de juventud en la huasteca potosina

A esta región la parafernalia entorno a las políticas de juventud se ha olvidado casi por completo, pese a la insistencia de los diferentes niveles de gobierno quienes mencionan que la juventud de la región ha mejorado sus condiciones de vida, pero la realidad es que miles de jóvenes tienen la inquietud de salir de sus comunidades en busca de un mejor futuro empleándose en principalmente en fábricas en el norte del país.

Administraciones han pasado y con ellos sus promesas hacia uno de los sectores más abandonados en la región y que solo son contemplados como motín político estatal y municipal. Donde la población joven indígena ha quedado olvidada y solo ha servido en lapsos cortos de tiempo como motín político, donde las principales

propuestas para acapararlos han sido fuentes de empleo y el desarrollo de la región (el cual ni ellos ni sus antecesores han vislumbrado).

La principal política que ha tenido frutos es la educativa, donde un número importante de jóvenes ha tenido acceso a la educación media superior con la esperanza de aspirar a mejores condiciones de vida, para lo cual los jefes de familia (en el caso de los primeros hijos) y el resto de la familia hacen lo imposible por enviar a sus hijos a la escuela, sin importar las largas horas de trabajo y los salarios irrisorios que perciben como jornaleros y amas de casas (en el caso de las mujeres de la comunidad La Pimienta, se emplean en San Martín Chalchicuautla y Tamazunchale) y donde los apoyos proporcionados por el gobierno solo son paliativos.

Lejos están los programas que prometen erradicar la pobreza, acceder a mejores condiciones de vida a través de la educación, viviendas de calidad, empleos, seguridad social; las y los jóvenes solo ven estas promesas a través de la migración a Nuevo León, Guadalajara y Tamaulipas, donde es posible tener “salud de calidad”, viviendas “dignas” y sobre todo empleo.

En cuanto a San Martín Chalchicuautla, las autoridades conocen la magnitud de la problemática que enfrenta la juventud, pero las acciones que realizan son mínimas como ha sido el caso de los empleos a través de la Junta Estatal de Caminos, la cual emplea a jóvenes, mujeres y los que se animen a trabajar en la limpieza de los caminos principales por temporadas de 25 a 30 días, con un salario que va de los 80 pesos diarios por dos horas o 200 pesos tiempo completo; para las y los jóvenes no es opción.

Si bien, no es fácil establecer políticas en comunidades indígenas por sus propios usos y costumbres, las existentes no logran llegar ni dar solución a sus principales demandas; a esta situación se suma la casi nula participación de este sector en la toma de decisiones a nivel municipal y local.

CAPÍTULO III

JUVENTUD Y COMUNIDAD

3.1. La construcción de la juventud

El concepto de juventud ha sido abordado por diversos autores, cada definición hace alusión a determinados contextos históricos en los cuales la juventud ha tenido un significado diferente de acuerdo con los intereses en juego. A mediados del siglo XX las investigaciones giraban en torno a los sujetos que se desenvolvían en las ciudades, por ser “más visibles”.

Autores como Aries (1973) y Gillis (1981) (citados en González Cangas, 2003:3) mencionaban que la juventud es “fruto del capitalismo, la industrialización, la urbanización y la modernización”, así como del aumento del tiempo libre (Souto, 2007:174); estos elementos se contraponen con lo rural. Pérez Islas (citado en Chaves, 2010:37) considera diferentes elementos en su construcción y definición, así como su relación de dominación/subalternidad y/o centralidad/periferia, entre los que destacan:

- *Lo cotidiano*: relacionado con sus prácticas sobre el territorio
- *El contexto*: tiene que ver con las diferencias entre las diferentes generaciones de jóvenes, donde se visibiliza la “mejora” en los niveles de escolaridad, cambios en la estructura familiar, el acceso a los medios de comunicación y el sentido de pertenencia a una sociedad global (Pacheco Ladrón de Guevara, Román, Urteaga, 2013:15)
- *Las relaciones de poder*: entre adultos y jóvenes

Este sujeto se origina a partir de la Segunda Guerra Mundial con el surgimiento de mercados de consumo, los medios de comunicación (quienes los han “uniformizado” culturalmente), la creación de ejércitos nacionales a través del servicio militar obligatorio y la incorporación y obligatoriedad de la escuela¹⁷ como principal institución socializadora (Chaves, 2010:29-30; Souto, 2007:173).

¹⁷ En las últimas décadas ha sido la principal institución socializadora, sobreponiéndose a la familia y el trabajo, la cual ha ejercido influencia sobre las sociedades campesinas. Meandras (citado por

De acuerdo con Chaves (2010:25), cada una de los anteriores han marcado la cronologización de la vida vista desde la modernidad, la cual debe ser organizada a partir de segmentar a la sociedad en grupos de edad, especializarla e institucionalizarla, y con ello llegar al progreso, la acumulación y el desarrollo; así como modificar la vida cotidiana a través de la individualidad.

La definición que propone Feixa (1999:18, citado en González Cangas, 2003:12) es una de las más completas al considerar el tiempo, el espacio, los contextos y condiciones de cada cultura para que se genere la juventud, tal y como lo señala en el siguiente párrafo:

“La juventud aparece como una ‘construcción cultural’ relativa en tiempo y en el espacio. Cada sociedad organiza la transición de la infancia a la vida adulta, aunque las formas y contenidos de esta transición son enormemente variables. Aunque este proceso tiene una base biológica, lo importante es la percepción social de estos cambios y sus repercusiones para la comunidad: no en todos los sitios significa lo mismo que a las muchachas le crezcan los pechos y a los muchachos el bigote. También los contenidos que se atribuyen a la juventud dependen de los valores asociados a este grupo de edad y de los ritos que marcan sus límites. [...] Para que exista juventud, deben existir, por una parte, una serie de condiciones sociales (es decir, normas, comportamientos e instituciones que distingan a los jóvenes de otros grupos de edad) y, por otra parte, una serie de imágenes culturales (es decir, valores, atributos, y ritos asociados específicamente a los jóvenes). Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad”.

Este mismo autor hace hincapié en que los factores que dieron pie al surgimiento de la juventud fueron (citado en Chaves, 2010:30):

Bevilaqua, 2009:625) menciona que la escuela ha difundido la cultura envolvente y ha logrado “fragmentar” la cultura del lugar al promover el éxodo, así como la asimilación de nuevas referencias impulsadas por los medios de comunicación; en cuanto a la tecnología, estas han generado relaciones de poder, símbolos, conocimientos y habilidades que benefician particularmente al capital.

- El surgimiento del Estado de bienestar¹⁸
- La crisis de la autoridad patriarcal¹⁹
- El nacimiento del *teenage market*²⁰
- Los cambios en usos y costumbres

El paso del tiempo y los nuevos contextos sociales han redefinido el significado de la juventud; José Antonio Pérez-Islas, uno de los principales juvenólogos en México, la define como (citado en Chaves, 2010:37):

- Un conjunto relacional. El cual sólo adquiere sentido dentro de un contexto social, así como con la interacción de categorías (género, étnicas, de clase social, etc.)
- Históricamente construido. Los contextos social, económico, cultural y político configuran la juventud
- Es situacional
- Es representado. Sobre él se dan disputas entre “hetero-representaciones” y autopercepciones; en las primeras influyen agentes o instituciones externos a los jóvenes
- Cambiante. Se construye y reconstruye en la interacción social, los procesos económicos no lo determinan
- Se produce en lo cotidiano
- Se reproduce en el imaginario, donde su contexto cercano incide sobre él
- Se construye en relaciones de poder. Donde es clara la condición dominación/subalternidad y/o centralidad/periferia. La desigualdad no siempre implica conflicto, debido a que se dan procesos complejos de complementariedad, rechazo, superposición y negación
- Es transitoria. Los tiempos biológicos y sociales los pueden integrar o expulsar de la condición juvenil

Para Reguillo (citado en Chaves, 2010:32), a nivel regional la visibilización de la juventud se da a través de: su paso por las instituciones de socialización (familia, escuela e iglesia principalmente), mismas que establecen los discursos y las representaciones de lo que significa ser o no ser joven (Urteaga y Pérez-Islas, citado por Bevilaqua, 2009:626); las políticas y normas jurídicas que definen su estatus

¹⁸ A partir de la decadencia de la identidad

¹⁹ Es un sistema de organización social y fundamento de la economía contemporánea, el cual ha confinado al espacio público y privado de mujeres y menores de edad, es decir, es un sistema de tutela que sujeta a grupos subordinados

²⁰ Promueve formas de disciplina relacionados con la exclusión-inclusión de círculos de consumo

ciudadano para protegerlo y castigarlo; y por la frecuencia, consumo y acceso que tienen a cierto tipo de bienes simbólicos y productos culturales.

En cuanto a la juventud rural, cabe señalar que en Europa y Estados Unidos este sector representó un papel importante en los procesos de desarrollo técnico-científicos. Bevilaqua (2009:620) señala que la creación de los jóvenes rurales surge como aquellos sujetos al servicio del desarrollo del capitalismo industrial, los cuales han sido formados como personas disciplinadas y trabajadoras.

Para lograr dicho objetivo, desde mediados del siglo XX se implementaron diferentes acciones en favor del desarrollo por parte de organismos internacionales como el FMI, el BM, la ONU y sus diferentes dependencias (UNESCO, UNICEF, FAO, OMS), así como las fundaciones Ford y Rockefeller, algunos gobiernos externos, empresas privadas y la Iglesia Católica. En este sentido, la incidencia de la FAO en América Latina en favor del desarrollo fue a partir de una serie de recomendaciones que tenían por objetivo “fortalecer y generar mejores condiciones de vida” a través de: (Bevilaqua, 2009:649):

- Programas de alfabetización
- Estímulos para reingresar a la escuela
- Mejorar la calidad de la enseñanza y la reformulación de los planes de estudio
- Sistemas de educación agrícola
- Integración de los jóvenes para solucionar problemáticas locales, regionales y nacionales

Incorporar a la juventud rural como “agentes para impulsar el desarrollo” y con ello combatir la pobreza, el hambre y el subdesarrollo fueron los objetivos principales por parte de la FAO; sin embargo, no se consideró las profundas desigualdades territoriales y culturales existentes en América Latina, se quiso homogenizar los contextos socioeconómicos de la población. En este sentido, Feixa (citado en Avalos, 2009:5) recalca que las condiciones en que han incidido en la construcción de la juventud rural, en particular en México, gira en torno a tres lógicas:

1. Predominancia de la visión occidental en los estudios de los actores rurales: donde la inserción laboral limita el tiempo de ocio y recreación y por lo tanto imposibilita la construcción de una identidad juvenil.

En este punto resalta la escuela y los amigos como importantes agentes socializadores y que en algunos casos tiene el mismo nivel que la familia.

2. Las transformaciones que han sufrido las comunidades rurales, resultado de la conexión más estrecha entre el campo, la ciudad y la modernidad:

“... la migración y/o laboral, el crecimiento de la mancha urbana y la vinculación de los mercados son algunos de los factores que han producido cambios en los contextos rurales de México”

3. Diferencias inter e intrageneracionales existentes entre los actores rurales:

“... las diferencias responden a las necesidades de marcar contrastes entre los jóvenes y la población adulta”. “Bourdieu considera que las diferencias generacionales se derivan de las ‘diferencias en los modos de producción’. Para este autor el tiempo es una variable dependiente de las alteraciones estructurales del campo de producción de los actores”.

Al respecto, Flor Osorio (2016:17) refiere que las principales problemáticas de la juventud rural se pueden sintetizar en tres puntos:

- Han sido invisibilizados: en la mayoría de los casos son considerados solo como mano de obra; pero no como actores sociales, los cuales pueden opinar, participar, crear nuevas realidades, etc.
- Se les ha querido homogenizar: dejando de lado la diversidad y problemáticas que presentan.

Por ejemplo, no toda la juventud rural es indígena, ni toda la población indígena tiene las mismas características, demandas y problemáticas; se deja de lado cuestiones de género, los diferentes contextos, se ha invisibilizado aquellos que se localizan en zonas remotas y a otros grupos juveniles como los afrodescendientes.

- Se desconoce su diversidad, opiniones, historias, vivencias, valoraciones y expectativas. En las que se pueden mencionar cuestiones de pobreza y marginación en la que se ha encontrado la presencia del narcotráfico, los cuales suelen captar a este sector.

En cuanto a la juventud rural e indígena, Pacheco Ladrón de Guevara (1997:100-101, citado en González Cangas, 2013) menciona: “en las comunidades indígenas la etapa de la juventud prácticamente no existe. Se pasa de ser niño, perteneciente a una familia y dependiente de ella directamente, a ser un adulto, responsable de una familia, ya sea de la propia o de la familia de sus padres”.

De acuerdo con esta autora, la juventud rural ha sido poco abordada en México por su “invisibilidad”, al considerar su paso en el ámbito rural como temporal y su transición al medio urbano como consumidor de la cultura receptora. Los principales trabajos sobre este sujeto se dividen en (Pacheco Ladrón de Guevara, 2013:21):

- Educación y capacitación para el desarrollo: impacto en la conformación de identidades, al ser la escuela una de las principales instituciones que influyen en la juventud
- Incorporación de la juventud rural al trabajo: se vincula con la desarticulación de la economía campesina a partir de la crisis del sector agrícola, la precarización de las actividades agrícolas, concentración de la tierra, nuevas tecnologías y la disminución de la mano de obra.
- Implementación de políticas específicas para este sector: influenciadas y promovidas por organismos internacionales como ONU, FAO, OEA, BM, OIT, UNESCO, BID, OIJ, etc.

En cuanto a la educación oficial, García Olivo (2007a) menciona que en América Latina ha funcionado como *“un arma de penetración neo-colonial de las transnacionales, garante de los intereses económicos y geoestratégicos.”* Esta institución ha jugado un doble papel, por un lado, homogeniza a la población al eliminar barreras culturales y lingüísticas; por otro lado, discrimina, segrega y jerarquiza a la sociedad, en este punto se agudizan más las desigualdades territoriales, donde los parámetros crean los modelos educativos no contemplan la realidad de la población.

Urteaga (2008:682) recalca que la educación básica en los contextos rurales e indígenas han generado contradicciones entre lo que se enseña en la escuela y los sistemas tradicionales. Bourdieu (citado en García Olivo, 2007b:3) hace alusión que

el sistema educativo (a través del encierro) dispone de “duración” e “intensidad” para crear “habitus” (modos de ser y pensar, donde lo social se hace cuerpo), el cual solidifica “estructuras de personalidad, para moldear la sensibilidad”. Para concluir este punto se retoma a Castoriadis (citado en Castro, 2007:21) quien aludía que las instituciones son generadoras y constructoras de normas, valores, procedimientos, lenguajes, herramientas y métodos para realizar las acciones, y estos elementos son incorporados a la vida cotidiana como propios y se actúa conforme a ellos, es decir, se crea una identidad social.

En cuanto al segundo punto, Galeano (1980) mencionaba que la sociedad, así como las mismas instituciones empiezan a “borrarlos del mapa o borrarles el alma, aniquilándolos o asimilándolos, esta asimilación los ha condenado a trabajar en condiciones deplorables ofertando su mano de obra en el ámbito rural y urbano, en donde cambian sus nombres, vestimenta y terminan siendo mendigos, ejerciendo otros oficios y empleos, o sirviendo como soldados en un sistema que los ha negado y los ha obligado a combatir contra sus propias raíces étnicas”.

En cuanto al último punto, Balardini (citado por Krauskopf, 2005) indica que los objetivos de la política de juventud no es solucionar sus problemáticas, sino de representar sus intereses ante el resto de la sociedad, así como el articular las diferencias políticas, la legislación nacional y concretar planes de acción, en los cuales se traten las temáticas relacionadas con la juventud de forma integral y estratégica; sin embargo, en la realidad esta situación es difícil de llevar a cabo, dado que no se ha considerado a las juventudes como actores sociales ni sujetos de derechos, las políticas han sido impuestas por decisiones externas y en su mayoría son adultocéntricas

3.2. La juventud vista desde adentro

El presente apartado abordará el sentir de la juventud de La Pimienta, vista desde diferentes perspectivas; para ello se considerarán algunos cuestionamientos como ¿Cuál es el significado de la juventud desde la comunidad? ¿Cómo se autodefinen actualmente? ¿Cuáles son las diferencias entre una y otra generación? ¿Cómo han

vivido este periodo mujeres y hombres?; en relación con algunas interrogantes planteadas por Urteaga (2011): ¿Cuáles son las especificidades de la juventud en los grupos étnicos? ¿Cuáles son las percepciones que se tienen de estos sujetos? ¿Quiénes son? ¿Hay una sola manera de vivir y de ser joven? Con lo anterior, queda claro que, en el ser, sentirse y actuar como joven intervienen varios factores.

Antes de abordar el tema nos detendremos un instante a recuperar la importancia que tiene el lenguaje, a través del cual nos podemos comunicar -aunque no es la única forma de hacerlo-, confiere de narrativa nuestras vivencias y de significados las experiencias sensoriales; es decir, a partir de la palabra podemos pensar, sentir, vivir, dar sentido, construir y transformar nuestras realidades. El lenguaje nos permite “nombrar las cosas, nos acerca a ellas y logra que adquieran vida, rodea su esencia y les proporciona verdadera carta de naturaleza porque como afirma George Steiner: *lo que no se nombra, no existe*”²¹.

En el caso de la juventud rural e indígena la principal problemática respecto a su invisibilidad corresponde al no reconocimiento de las fases de su ciclo vital; una mayor subordinación de las jóvenes, así como la temprana inserción a la vida económica de hombres y mujeres; y la falta de un término para definir a este sujeto (Urteaga, 2011:15). Siguiendo el párrafo anterior, el nombrar y darle una serie de significados a este sujeto visto desde la comunidad es fundamental para que tenga una corresponsabilidad con esta.

La lengua principal que se habla en La Pimienta es el náhuatl, pero desde hace unos años el español ha ganado terreno y con ello se han “perdido” palabras que dan significado al papel que tienen las personas en la comunidad; la juventud como es conceptualizada desde occidente en náhuatl no hay un término que la defina como tal, en el siguiente cuadro se menciona algunas voces que hacen alusión a la niñez y la juventud (Cuadro 5):

²¹ s/a. (2014). El poder de las palabras. Recuperado en: <https://www.fundacioncarolina.es/el-poder-de-las-palabras/>

Cuadro 5. Vocablos de juventud en náhuatl

Nombre mujer	Nombre hombre	Rango de edad	Características
Uquichpiltztl	Cihuapiltztl	2 a 6 años	Niños pequeños que dependen de sus padres
Uquichipill	Cihuapill	6 a 12 años	Para algunas generaciones en esta etapa se adquirían responsabilidades con la familia y un mayor reconocimiento del territorio. Actualmente se designa para nombrar a la etapa escolar de las niñas y niños.
Telpocatl	Ixpocatl	12 a 18 años	Periodo “juvenil”, en el que actualmente tienen una mayor socialización con personas de su edad. Anteriormente las responsabilidades aumentaban, principalmente porque muchos formaban sus propias familias
Tacatl	Cihuatl	18 años o más	Es un periodo en el que la juventud adquiere responsabilidades mayores responsabilidades con su familia después de haber concluido la educación básica y media superior. En generaciones anteriores llegaban a su plenitud en la vida social comunitaria.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas

Cada una de estas palabras han presentado algunas modificaciones de una generación a otra, en el caso de *uquichipill* y *cihuapill* hasta finales de la década de los noventa los niños tenían sus primeras prácticas y reconocimiento de su territorio, así como su incorporación al trabajo familiar en la milpa, la caza, la pesca, el corte de caña, la venta de ciertos productos como ollas y comales de barro, chiquihuites, alimentos producidos en la milpa (cacahuatate, yuca, camote, frijol, maíz, etc.), animales de granja, pan, etc.; a mediados de los 70's trabajaban en la molienda de la caña en los pocos trapiches de la comunidad y áreas cercanas. En cuanto a las niñas, estas se dedicaban a las labores de la casa como acarrear agua de los pozos cercanos, juntar leña, moler nixtamal, la venta de algunos productos, etc.

Su socialización en la escuela no era trascendental, ya que se daba importancia a la vida familiar y que estos tuvieran las herramientas básicas para trabajar fuera de la comunidad. A finales de los 70's la escuela primaria era multigrado y llegaba hasta tercer grado y solo los niños podían concluir la en otras localidades; posteriormente se incorporan todos los grados y al finalizar tanto niñas como niños tenían que buscar trabajo en el principal centro económico más cercano, Tamazunchale. Si contaban con redes familiares migraban principalmente a la Ciudad de México y Nuevo León como empleados domésticos, la construcción y fábricas.

Al día de hoy, gran parte de las personas en este rango de edad solo se dedican a asistir a la escuela y apoyar con labores básicas del hogar, sin involucrarse tanto en la vida familiar y comunitaria; su socialización se ha extendido, ya que no solo conviven con personas de La Pimienta, sino con otras provenientes de rancherías cercanas, anteriormente los hombres solo tenían esta experiencia cuando acompañaban a sus padres a trabajar a otras comunidades o por la propia escuela.

Inicialmente el *telpocatl* y la *ixpocatl* adquirían mayores responsabilidades, compromisos, derechos y obligaciones en la vida comunitaria, porque en su mayoría conformaban nuevos núcleos familiares y por tanto tenían que involucrarse principalmente en las faenas, las fiestas y los cargos; cabe recalcar que los hombres eran quienes ejercían estas responsabilidades y las mujeres quedaban al margen de la vida social, confinadas a las labores domésticas, el cuidado de los hijos y la venta de ciertos productos fuera de la comunidad.

Como se ha comentado anteriormente, la escuela ha sido un parteaguas en la visibilidad de la juventud donde estos han podido interactuar y compartir con sus iguales sentires referentes a su condición desde la familia, la comunidad y sus ideales. Para exponer las circunstancias que han “modificado” el significado del *telpocatl* y la *ixpocatl*, se contextualizará brevemente sobre el papel que ha tenido el sistema educativo.

Durante el sexenio de Salinas de Gortari las principales líneas de acción para atender a la población joven fue la obligatoriedad de la educación básica en todo el país, con la finalidad de generar condiciones de bienestar social, a partir de articular

el aparato productivo y el sistema educativo y con ello lograr una mayor competitividad de los recursos humanos e ingresar a una economía de libre mercado (Sánchez Herrera, s/f).

Además de proporcionar mano de obra cualificada y productiva; crear un espacio de tránsito entre la familia, la sociedad y el trabajo, en la cual desarrollen habilidades que les permitan tener mejores condiciones de vida y la ilusión de poder ser ciudadanos activos y borrar desigualdades sociales; en pocas palabras, aleja a los sujetos de sus realidades y los forma en un sistema opresor y explotador (García Moriyón, 2012).

Su propósito era *“asegurar a los niños y jóvenes una educación que los forme como ciudadanos de una comunidad democrática que les proporcione conocimientos y capacidad para elevar la productividad nacional, que ensanche las oportunidades de movilidad social y promoción económica de los individuos, y que en general, eleve los niveles de calidad de vida de los educados y de la sociedad en su conjunto”*. Además de generar *“... niveles más altos de empleo bien remunerado, una mayor productividad agrícola e industrial y mejores condiciones generales de alimentación y salud y actitudes cívicas más positivas y solidarias”* (Diario oficial, 1992:4-14).

En este orden de ideas, las políticas educativas y de tenencia de la tierra durante la década de los noventa tuvieron un peso importante en la vida interna de las comunidades, y en particular en la vinculación de la juventud y su territorio; estas fueron impulsadas por organismo internacionales para dar “solución” a la pobreza y las desigualdades estructurales como de género, flujos migratorios, capo-ciudad, producción agropecuaria, etc. (Sánchez, 2012:15); en cuanto a la tenencia de la tierra, estas al día de hoy han obedecido a los mercados globales, mismos que han causado estragos en la estructura interna de las comunidades a partir de (ídem. 49):

- La parcelación de la tierra
- La concentración de la tierra y expulsión de pequeños productores campesinos
- Efectos de pauperización, migración y exclusión social

- Un sector moderno pendiente de mercados externos
- Problemas de desertificación, degradación y contaminación
- Acaparamiento de tierras

En un primer momento estas políticas pudiesen verse como aisladas, pero una y otra están correlacionadas; una ejerce presión sobre los recursos naturales y otra sobre los recursos humanos a través de crear contradicciones entre la vida comunitaria y unos ideales a los que pocos tendrán acceso.

Retomando la situación de la juventud en La Pimienta, a finales de los 90's²² se construye la telesecundaria “Benito Juárez” a la cual asisten mujeres y hombres entre 12 y 15 años tanto de la comunidad como de otras rancherías cercanas. De acuerdo al testimonio de algunas jóvenes, la telesecundaria significó retrasar la partida en búsqueda de trabajo y de contraer matrimonio a temprana edad, les permitió convivir por más tiempo con otras mujeres fuera de los espacios “comunes” como la milpa, los pozos y arroyos, tener otras actividades fuera de los quehaceres del hogar como participar en el *Xantolo*²³(Figura 14), jugar basquetbol y conversar de sus sentires tanto con hombres y mujeres, etc.

Figura 14. Jóvenes de La Pimienta en festividad del Xantolo



Fuente: Javier Reyes

²² Urteaga (2011) señala que es durante este periodo donde la obligatoriedad de la educación básica denota la emergencia de la juventud estudiante indígena.

²³ Su participación se adjudica solo en el ámbito escolar; aún existen reservas para que lo hagan en la comunidad y participen en las comparsas en San Martín Chalchicuautla

En el caso de los hombres en un principio existió un poco más de resistencia por parte de los padres, ya que al concluir la primaria tenían que salir de La Pimienta y apoyar en la economía familiar; durante este periodo se llevó a cabo la certificación de tierras mediante el PROCEDE, cuyo propósito era la regularización de tierras y otorgar certeza jurídica a los ejidatarios y en el cual no se contemplaba a los jóvenes²⁴ y ha sido una de sus principales demandas.

Esta nueva moratoria social visibilizó a la juventud de La Pimienta, en particular el de las mujeres, quienes a falta de reconocimiento y pocas oportunidades migraban en un principio a la Ciudad de México como trabajadoras domésticas y después a diferentes puntos de Nuevo León en la misma actividad; algunas jóvenes han mencionado que en este último punto han tenido mayores oportunidades de empleo e ingresos, así como de relacionarse con personas de diferentes lugares sin sentir presión por sus familiares, ya que al ser un nuevo centro migratorio gran parte de la población que se dirigía a estos lugares eran relativamente jóvenes.

De acuerdo al párrafo anterior, Pacheco (2013:19) hace alusión que las aportaciones que realiza la juventud son consideradas como recursos para las unidades familiares y “una transferencia de valor a las economías de subsistencia”, ya que al migrar a distintos puntos del país las remesas que envían forman una parte sustancial de los ingresos familiares. La participación de las mujeres jóvenes en la economía familiar al día de hoy ha sido fundamental para la compra de bienes y servicios (en ocasiones más que la de los hombres), hasta que estas deciden formar una familia dentro o fuera de la comunidad.

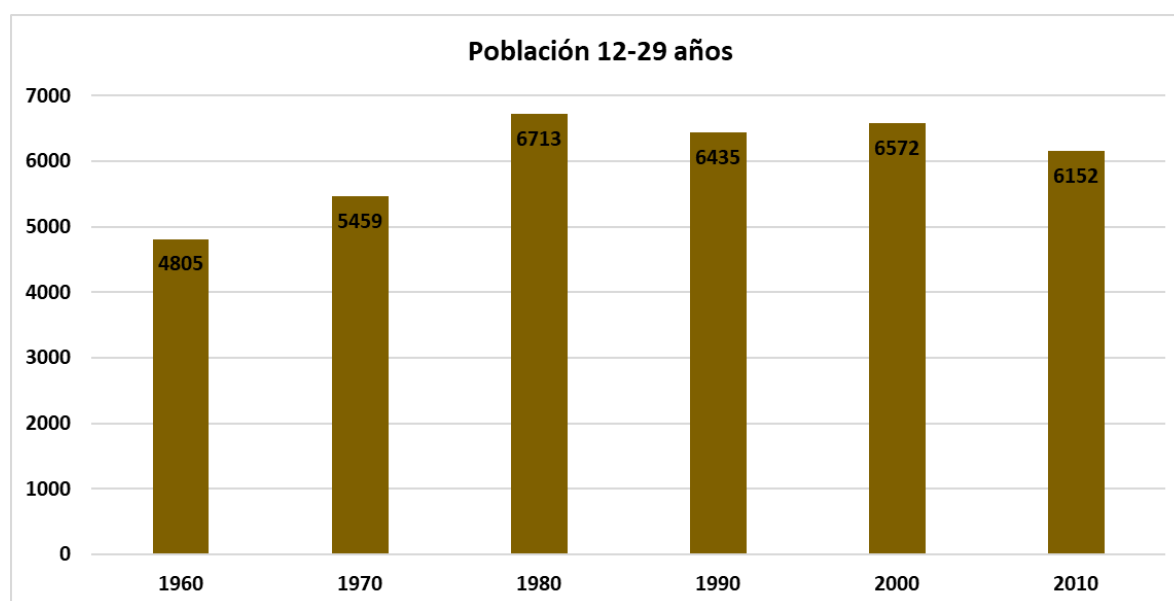
La inserción de hombres y mujeres a la telesecundaria fue principalmente por los incentivos que se destinaban a los estudiantes en forma de becas; en un principio la concurrencia no fue en su totalidad por el alto número de reprobación y de deserciones. Si bien, la presencia de la educación básica en La Pimienta vislumbro

²⁴ Pacheco Ladrón de Guevara (2013:19) menciona que la falta de tierra entre los jóvenes, la falta de créditos y de precios de garantía, el empeoramiento de las condiciones en el campo y la diferenciación social han sido los principales detonantes para que la juventud rural migre en busca de mejores oportunidades.

a un sujeto que no existía como tal, el impulso de la educación media superior a principios del XXI lo fortaleció aún más.

Después de los 15 años la mayoría de los hombres y las mujeres partían de la comunidad; al instaurarse el discurso de la movilidad social a través de la educación y el incremento de las becas, la permanencia de la juventud se hizo eminente no solo en la comunidad, sino en todo el municipio. La Figura 15 muestra la distribución que ha tenido la población joven en San Martín Chalchicuautla, entre las décadas de 1980 y 2000 se observa un “equilibrio” entre una y otra, donde la escuela ha influido en esta situación.

Figura 15. Distribución de la población joven en San Martín Chalchicuautla



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (1960, 1970, 1980, 1990, 2000, 2010).

La educación media superior abrió nuevos espacios fuera de la comunidad para la juventud, no solo destinados a las actividades académicas, sino a nuevas formas de habitar el espacio, según Bourdieu (citado en Spindola, 2016:29) de apropiarse del espacio y darle significado.

Para las jóvenes ha significado salir de la rutina y de la invisibilidad, ya que pueden decidir sobre sus amistades, las actividades que realizan dentro de la escuela,

destinar menos tiempo a los quehaceres del hogar; sentir que tienen las mismas oportunidades que los hombres. Pero al retornar a la comunidad, sus espacios de socialización vuelven a reducirse a su hogar y en particular a sus cuartos, el cual consideran el único lugar donde se sienten libres y bien con ellas mismas, sin la imposición de los adultos, en donde pueden leer, escribir, soñar, ver la televisión y revisar sus redes sociales cuando disponen de señal en sus teléfonos móviles.

En cuanto a los jóvenes, estos al igual que las mujeres han reducido considerablemente los tiempos en la comunidad, algunos después de clases se emplean en las tiendas de abarrotes cercanas a Tamazunchale, ya que al ser hombres corren “menos peligro” que las mujeres –según sus padres-, algunos suelen reunirse al atardecer en la galera para jugar basquetbol o futbol, o ir a los cuerpos de agua cercanos y asistir a bailes de rancherías cercanas.

La juventud estudiante indígena –como los denomina Urteaga- encuentra su límite dentro de La Pimienta al concluir la educación media superior, ya que las posibilidades para continuar estudiando son limitadas por los recursos económicos de sus familias y la falta de opciones cercanas; ante este escenario gran parte migra a Nuevo León a emplearse principalmente en las fábricas y en el sector servicios, pocos se dedican al servicio doméstico como lo hacina las primeras generaciones.

Finalmente, el *tecatl* y la *cihuatl* anteriormente tenían mayores responsabilidades con la comunidad y sus familias, no solo la de sus padres sino las que conformaban; podían acceder a tierras, tener voz y voto en la asamblea ejidal, participar activamente en la vida comunitaria. Pero al cambiar las perspectivas de vida de la juventud, en su mayoría no deciden conformar una familia después de la educación media superior, sino migrar temporal o permanentemente por la falta de tierras, oportunidades y espacios para su participación.

Como se subrayó en el párrafo anterior, los factores que inciden en la migración de los jóvenes y la construcción de la imagen que refiere que el trabajar en el campo es símbolo de atraso social, ha eximido a la juventud de compromiso con y para la comunidad, lo que ha generado una desvinculación hacia los problemas comunitarios.

En este mismo orden de ideas, el factor generacional es significativo en la condición de juventud, el cual “remite a la historia, da cuenta del momento social en que una cohorte se incorpora a la sociedad. Ello define características del proceso de socialización, e incorpora a la misma los códigos culturales que imperan en una época dada y con ello el plano político, tecnológico, artístico, etc.” (Margulis y Urresti, s/f:6, citado en Velázquez, 2016:68).

Al respecto Pacheco, Urteaga y Román (2013:15) señalan que las actuales generaciones de jóvenes rurales difieren casi por completo a la de sus predecesores al tener mayores niveles de escolaridad, cambios en la estructura familiar, acceso a los medios de comunicación y sentido de pertenencia a una sociedad global.

Hombres y mujeres han vivido de diferente forma su juventud, así como de una generación a otra; las categorías cercanas al concepto de juventud han presentado algunas modificaciones, así como sus responsabilidades en la comunidad; anteriormente pasaban de ser *uquichpill* y *cihuapill* a *tecatl* y *cihuatl* respectivamente, no existía como tal una moratoria social. Algunos siguen considerando a las personas mayores de 15 años como *uquichpill* y *cihuatl* por la falta de compromiso que tienen con la comunidad y el depender de sus padres.

El entorno de las jóvenes ha cambiado poco de una generación a otra, la mayoría se encuentra en una situación de subordinación respecto a los hombres, los siguientes testimonios muestran lo anterior:

“Me casé cuando aún era una niña, tenía como 13 años y recuerdo que jugaba con mis hijos. Luego, luego que me case me pusieron hacer nixtamal, acarrear agua, ir a la milpa y a la leña” (María, 86 años).

“Cuando tenía como 12 años ayudaba a mi abuelita a vender ollas, nos íbamos desde temprano a diferentes pueblos. No alcanzaba el dinero, así que decidí ir a la Ciudad de México con otras muchachas para ayudar a mi familia. Mi juventud fue muy breve en el rancho, recuerdo que íbamos a nadar muchos niños, pero después cada quien tuvo que trabajar en el rancho o lejos” (Anónimo, 68 años).

“Cuando terminé la primaria tuve que irme del rancho a Monterrey, aquí no había para más, solo ir a la milpa por leña, acarrear agua, hacer nixtamal y tortillas, dejar comida en la milpa, no podías salir a ningún lado” (Mar, 39 años).

“No viví mi juventud en el rancho, solo podía jugar en la escuela y de ahí los quehaceres de la casa. Una vive encerrada, no sales de lo mismo y todo te prohíben, hasta ponerte pantalones, salir al río, hay mucho machismo, los hombres si pueden salir y se sienten superiores” (Reina, 24 años).

“Me gusta estar en el rancho, ir a la escuela, aunque muchas veces me aburro porque no hay actividades que pueda hacer con mis amigas y vecinas, como joven a uno no lo consideran en los problemas que tiene el rancho” (Mane, 20 años).

“Cuando vivía en el rancho solo asistí a la escuela hasta sexto de primaria, tenía que trabajar en la milpa, el trapiche, vendiendo ollas y comales con mi mamá para comer. Era bonito cuando todos nos juntábamos y jugábamos en las canchas y en los ríos cercanos, pescábamos, aunque tuve que salirme a los 14 años porque no había trabajo” (Julio, 62 años).

“Mi juventud en el rancho fue bonita, salía con mi papá a la milpa y al monte a cazar, sembrar, también pescar. Después tuve que salir a trabajar fuera, regrese y me casé cuando tenía como 20 años, al poco tiempo me dieron un cargo, me gusto porque ayudas a la comunidad y sales a representarlos al municipio y otros lugares” (Juan, 35 años).

3.3. ¿Qué hay con la juventud y la comunidad?

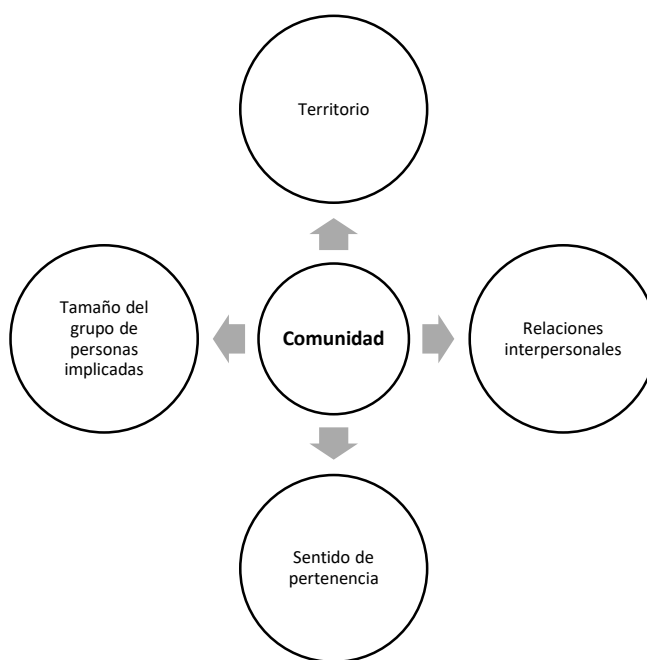
En los apartados anteriores se ha abordado la construcción de la juventud y las categorías que se aproximan a este sujeto –nacido en occidente- en La Pimienta. Para conocer el panorama en que se encuentran es fundamental articular el papel que tiene la comunidad en su conformación.

Para ello se debe retomar el concepto **comunidad**, el cual se ha vinculado con los elementos de la figura 16, que a su vez están interrelacionados con una carga de significados y sentimientos en los cuales es posible experimentar cercanías, afectividades y atributos (Úrca, 2009). La comunidad suele vincularse más con el

territorio, donde los individuos al apropiarse de él reconocen los sitios por donde transitan, sus recursos, sus historias, etc., y con ello fortalecen sus conocimientos y experiencias (Martínez, 2012:21); y a su vez generan arraigo, apego y pertenencia (Giménez, 2005:9).

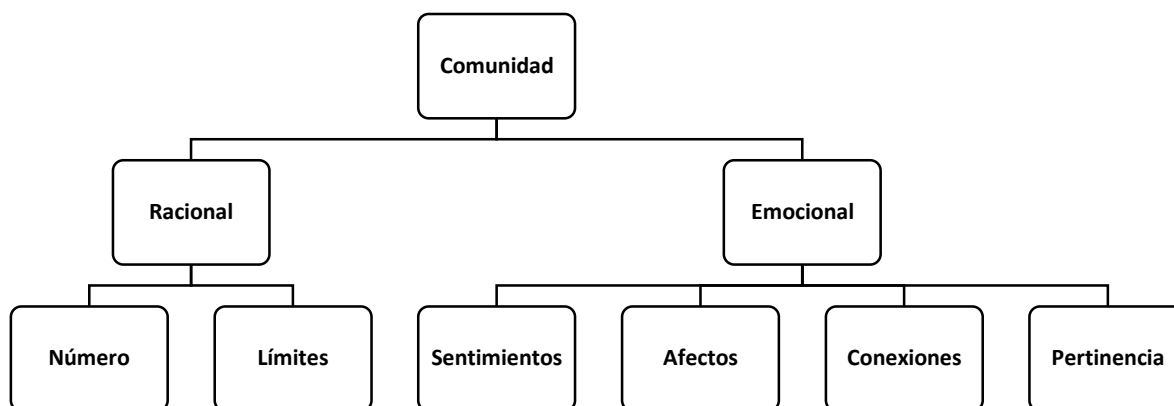
Úrca (ídem.) menciona que la comunidad tiene dos dimensiones interconectadas (Ver figura 17), la primera es más tangible y algunas generaciones de jóvenes no reconocen del todo los límites y lugares simbólicos de sus comunidades, por la penetración de agentes externos –referido en el apartado anterior-; la segunda incluye vínculos que inciden en la memoria de los individuos y difiere en la intensidad, sutileza y modos de expresión (Tuan, 2007:130), mismas que dan sentido a sus experiencias sobre el territorio.

Figura 16. Elementos relacionados con la comunidad



Fuente: Elaboración con base en Úrca (2009:9)

Figura 17. Dimensiones de la comunidad



Fuente: Elaboración propia con base en Úrca (ídem.).

En este orden de ideas, Bauman (citado en González, 2007:189) advierte que la comunidad tiene límites bien definidos y aspectos que la distinguen de otras; la conforman pocos miembros y todos tienen una corresponsabilidad y son observados; y es autosuficiente, al abastecer todas las necesidades y actividades que demandan sus miembros. Además de “...brinda seguridad, pero para ello sustrae espacios a la libertad”; asimismo, subraya lo siguiente:

“Promover la seguridad siempre exige el sacrificio de la libertad, en tanto que la libertad sólo puede ampliarse a expensas de la seguridad. Pero la seguridad sin libertad equivale a esclavitud; mientras que la libertad sin seguridad equivale a estar abandonado y perdido [...] la seguridad sacrificada en aras de la libertad tiende a ser la seguridad de ‘otra gente’ (Bauman, 2004:27, citado en González, 2007:191)”.

Ramos (2018:6) alude que la comunidad es una “*construcción producida por sujetos que al construirla erigen y cuidan*”, la cual está dispuesta “*para la residencia de los sujetos es porque se le deja entrar en el habitar de los mismos, y así la relación entre estos y los lugres descansan en el habitar*”. Es decir, es la forma en que los sujetos impregnan de simbolismos y significados las prácticas que realizan y estos tienen una carga emocional que los involucra de diferentes formas.

Retomando a Bauman con la “contradicción” ganar o perder comunidad, los testimonios de la juventud, en particular el de las jóvenes, nos muestra esa línea delgada en la cual, por un lado, se sienten parte de la comunidad y pueden decir

(como enfatiza Ramos, ídem.:7) mi rancho, mi comunidad, porque a pesar de que no se sientan “libres” de ejercer su juventud como ellas quisieran, sus formas de habitar, aunque sean limitadas, las hacen partícipes de la vida comunitaria y la reproducción de sus hogares, donde esos pequeños lapsos de independencia al ir a los arroyos, el sumergirse en los paisajes e imaginar nuevas posibilidades crean desde sus adentro sus formas de habitar y pertenecer a La Pimienta. El hacer propios la escuela, los caminos, la casa, la cocina y el cuarto muestran el “sacrificio” que ha significado ser mujer en la comunidad, aunque su sentir es de incomodidad, se saben pertenecientes a una cultura y a un lugar.

En cuanto a los jóvenes, estos viven, sienten y recrean sus espacios desde una posición de “privilegio” por ser hombres, ya que tienen mayor libertad de estar en la comunidad, desde ir a la milpa, trabajar en ella (aunque en los últimos años ha disminuido), recorrer sus senderos, divertirse, participar en la fiesta –en particular en el *Xantolo*²⁵-, etc.

Respecto a lo anterior, Flores & Browne (2017:151-152) mencionan que este tipo de comportamientos dados han condenado a la juventud a la reproducción de una cultura patriarcal²⁶, expresándose principalmente en el espacio privado, donde “la figura masculina se impone a la de la mujer, acaparando las estructuras de poder y subordinando al rol femenino en estancias que van desde el núcleo familiar hasta las instituciones gubernamentales y los procesos políticos”.

En los testimonios se hace evidente que los jóvenes tienen una mayor visibilidad en lo público –no solo dentro de la comunidad, sino también fuera- al ejercer un poder sobre las jóvenes en lo político, social, económico, del saber, etc. (Facio, 1999,

²⁵ Se hace alusión al ritual, la danza y todo lo conlleva desde el interior de la comunidad, misma que en sí lleva una enorme carga simbólica y donde las mujeres en su mayoría son excluidas y solo participan en la actividad escolar.

²⁶ Fontela (2008:3, citado en Flores & Browne, 2017:152) lo define como “[...] un sistema de relaciones sociales, políticas basadas en diferentes instituciones públicas y privadas y en la solidaridad interclase e intragénero instaurado por los varones, quienes como grupo social y en forma individual y colectiva, oprimen a las mujeres también en forma individual y colectiva y se apropian de su fuerza productiva y reproductiva, de sus cuerpos y sus productos, ya sea con medios pacíficos o mediante el uso de la violencia”.

citado en Flores & Browne, 2017:152); aunque como se señaló en el apartado anterior, las mujeres han ganado terreno en lo económico.

Hay que mencionar, además que la participación es fundamental en el involucramiento de los individuos hacia su comunidad, donde se vislumbran objetivos e intereses, enseñanzas y aprendizajes, concientización y socialización (Montero, 1996, citado en Flores, 2002). Para Flores (2002) la participación es “un acto comunicativo, que se construye en la interacción de significados, en su interpretación y comprensión por parte de una colectividad heterogénea que busca metas comunes”, misma que se hace en lo cotidiano.

Quisbert, Callisaya y Velasco (2006: 27) refieren que lo siguiente: “La inclusión que tienen los jóvenes en diferentes actividades de la comunidad constituye un escenario donde se asimilan los valores, percepciones, creencias y función acerca del ejercicio de la autoridad”.

Para que exista una participación activa por parte de la juventud Soliz y Fernández (2014:12) mencionan que es necesario la apertura de espacios en donde estos compartan experiencias, preocupaciones e iniciativas, sin estos su participación se limita y condiciona. Ramos (2018) hace alusión que las experiencias tanto de participación y apropiación que los individuos hacen de sus espacios es desde el “estar ahí”, del hacerse partícipes y tomar conciencia de su realidad.

Con respecto al anterior párrafo, Urteaga (2011:23) afirma que las interacciones que tiene la juventud (adaptación, negociación y préstamos recíprocos) y los escenarios de su construcción (cultura hegemónica, culturas parentales y las generacionales) afectan sus prácticas comunitarias; reitera que el pertenecer a una comunidad no garantiza ser parte de la vida colectiva, ya que esta

“se gana, se construye, a través de la asunción de cargos y otros compromisos/responsabilidades comunitarias”.

Donde los individuos vinculan en cada acción elementos de su vida cotidiana impregnada de simbolismos y en una estrecha vinculación con los espacios más íntimos (cuarto-casa) y más amplios (Ramos, 2018).

La poca participación que tiene la juventud en La Pimienta se confiere solo a los jóvenes, quienes asesoran en algunas ocasiones a las autoridades de ejidales, en actividades deportivas y festividades.

Las y los jóvenes refieren que las principales limitantes que les impide vincularse con la comunidad ha sido el “miedo” que tienen los adultos para escucharlos y hacerles ver las principales problemáticas que tiene la comunidad, donde quisieran apoyar desde sus trincheras para fortalecer los lazos comunitarios, pero con la falta de espacios, el que solo pueden asumir cargo al formar un nuevo núcleo familiar, la falta de tierras, entre otros, los han orillado a “encerrarse” en sus mundos y migrar.

Ante esto, queda claro que el formar parte de la comunidad es adquirir conciencia de ellos mismos dentro de ella y asumir responsabilidades que transformen sus realidades en búsqueda de un fin común.

CAPITULO IV

ESPACIO VIVIDO, VIDA COTIDIANA Y JUVENTUD RURAL²⁷ LIVED SPACE, DAILY LIFE AND RURAL YOUTH

Patricia **Martínez Cruz**²⁸ y Dra. Elba **Pérez Villalba**²⁹

4.1 Resumen

Los espacios vividos y la vida cotidiana son elementos importantes para comprender el panorama de la juventud rural e indígena, en particular en la comunidad La Pimienta, los cuales no solo se componen de aspectos materiales, sino de emociones implícitas en el lugar que se conjugan con las prácticas (producción y reproducción), las representaciones que tiene el espacio (símbolos, signos, códigos) y los espacios de representación referido a los simbolismos.

Todos estos elementos configuran sus identidades a partir de que los individuos les dan sentido y fortalecen tanto su memoria colectiva e individual.

Sí bien, factores externos han influido en las perspectivas que tiene los jóvenes, estos siempre refieren a la comunidad, los paisajes, sus costumbres, tradiciones, etc., como pertenecientes a una comunidad indígena, pese a los embates que enfrenta el medio rural y que los ha obligado a migrar y cambiar ciertos aspectos en su vida cotidiana.

Palabras clave: juventud, espacio vivido, vida cotidiana, lugar.

Abstract

The lived spaces and the daily life are important elements to understand the panorama of the rural and indigenous youth, in particular in the community La Pimienta, which are not only composed of material aspects, but of implicit emotions in the place that are conjugated with the practices (production and reproduction), the representations that the space has (symbols, signs, codes) and the spaces of representation referred to the symbolisms.

All these elements configure their identities based on the fact that individuals give them meaning and strengthen both their collective and individual memory.

Although external factors have influenced young people's perspectives, they always refer to the community, the landscapes, their customs, traditions, etc., as belonging to an indigenous community, despite the onslaught faced by the rural milieu, which has forced them to migrate and change certain aspects of their daily lives.

Keywords: youth, lived space, daily life, place.

²⁷ Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo

²⁸ Tesista

²⁹ Director

4.2 Introducción

El objetivo de este trabajo consiste en mostrar el sentir de la juventud en la comunidad La Pimienta en San Martín Chalchicuautla, a través de sus vivencias y experiencias en sus espacios y su cotidiano; lo anterior a través de entrevistas e historias de vida, en donde mujeres y hombres mencionan las principales problemáticas a las que se enfrentan por ser jóvenes, como el no ser contemplados en la toma de decisiones donde las mujeres son doblemente invisibilizadas (por ser jóvenes y mujeres) y ser vistos como personas que alteran el orden.

Los espacios vividos son fundamentales en la relación que existe entre lo rural y la juventud, ya que no solo es un aspecto material donde los sujetos realizan su cotidiano, estos van más allá, al estar cargado de símbolos, significados, emociones, valores, etc., que quedan impregnados en la memoria colectiva e individual y reafirman sus identidades al lugar.

En lo que refiere a la vida cotidiana, Bourdieu (citado en Reguillo, 2010) hace alusión que en ella queda implícita las prácticas y las estructuras, donde los individuos incorporan la cultura respecto a sus experiencias, sentidos, sentidos y memoria (Lindón, 2006:379)

En la conformación de la juventud han influido decisiones externas (gobiernos, políticas, organismos internacionales, etc.), donde estos han sido considerados como los impulsores de desarrollo y el crecimiento de las naciones; sin embargo, solo son visualizados como mano de obra barata y no como actores transformadores de sus realidades, empezando desde la escala local. Al respecto, el sentir que tienen es que al no involucrarlos en la toma de decisiones se va “rompiendo” los lazos que unen a la comunidad, ya que todos pueden aportar desde sus conocimientos a mejorar sus condiciones de vida.

Una de las explicaciones del porque no son considerados es que los propios padres saben que la posibilidad de formar un futuro en la comunidad es compleja por la falta de apoyos, la pérdida de la cosecha a causa de las sequías y principalmente por la falta de tierras, por lo que ven más útil que asistan a la escuela, migren y aporten económicamente a la economía familiar. Aunque esta decisión incida de

forma negativa en el entorno, donde los únicos que trabajan las tierras son los adultos y ancianos.

4.3 Metodología

La presente investigación es de corte cualitativo, en el cual “son necesarios conocimientos sobre la subjetividad y el inconsciente, los significantes y los significados de las palabras y los signos, el sentido de los mismos, la interpretación de los símbolos, la cultura, la percepción de la realidad y sobre la sociedad” (Ibáñez, 2002). En otras palabras, este tipo de investigación es una forma de acercarse a la realidad social.

Su finalidad es describir y comprender la realidad social en diferentes contextos, a partir de interpretar las formas en que la población se desenvuelve en su vida cotidiana, como interioriza los aspectos simbólicos y culturales, cómo vive, siente, piensa y actúa (Monje, 2011:109).

De acuerdo a lo anterior, a través del empleo de esta metodología se analizará la situación en que se encuentra la juventud de La Pimienta, como han interiorizado los aspectos simbólicos y culturales en su día a día, así como las problemáticas a las que se enfrentan desde su condición de joven y cuál es el papel que tienen dentro de la comunidad.

Se utilizará el método etnográfico, para comprender la relación que tiene la juventud en la comunidad a través de la observación y la participación directa, en la cual se recopilará información sobre su situación, sus experiencias, interacciones, actitudes, comportamientos, creencias y pensamientos (ídem., 110).

Cabe señalar que este tipo de método tiene como finalidad “captar el punto de vista, el sentido, las motivaciones, intenciones y expectativas que los actores otorgan a sus propias acciones sociales, proyectos, y al entorno sociocultural que los rodea” (ídem., 159).

Las técnicas empleadas son:

- Entrevistas a profundidad: Taylor y Bogdan (citado en Robles, 2011:40) señalan que este instrumento tiene como finalidad “adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado”.
- Entrevistas semiestructuradas: donde se permite que los entrevistados se expresen con libertad
- Historias de vida: son narraciones sobre la vida personal de alguien y se “emplean con frecuencia para estudiar patrones culturales” (Monje, 2011:155).
- Así como la herramienta de cartografía social: a través de los mapas se tiene un acercamiento a la comunidad en diferentes dimensiones (geográfico, socioeconómicos e histórico-cultural); permite conocer la realidad de la comunidad; y reafirma la pertenencia a un territorio (Patiño, 2017:83).

La OTE (2012:5) apunta que es a través de los mapas que se puede recuperar el (los) nombre(s) local(es), conocer la apropiación de un lugar por los miembros de una comunidad y el conocimiento que tienen estos de sus espacios más representativos; a través de estos se reflejan las experiencias y trayectorias (ídem.:8).

Se realizaron 7 entrevistas a profundidad, 24 entrevistas semiestructuradas, tres historias de vida y un taller de cartografía en la telesecundaria de la comunidad para conocer el sentir de la juventud en su entorno inmediato y cuando migran.

Para sustentar los datos obtenidos en campo se realizó la recopilación de material bibliográfico referente al espacio vivido, identidad, cultura, lugar, emociones y juventud, temas que orientaron tanto el taller y las entrevistas y mostraron su sentir respecto a su condición como jóvenes, sus problemáticas tanto en la comunidad y en la región, sus intereses, entre otros aspectos.

4.4 Resultados y discusión

La juventud se ha querido ver como un sujeto homogéneo y en un contexto urbano; sin embargo, es heterogéneo y por ello se debe nombrar como juventudes, donde

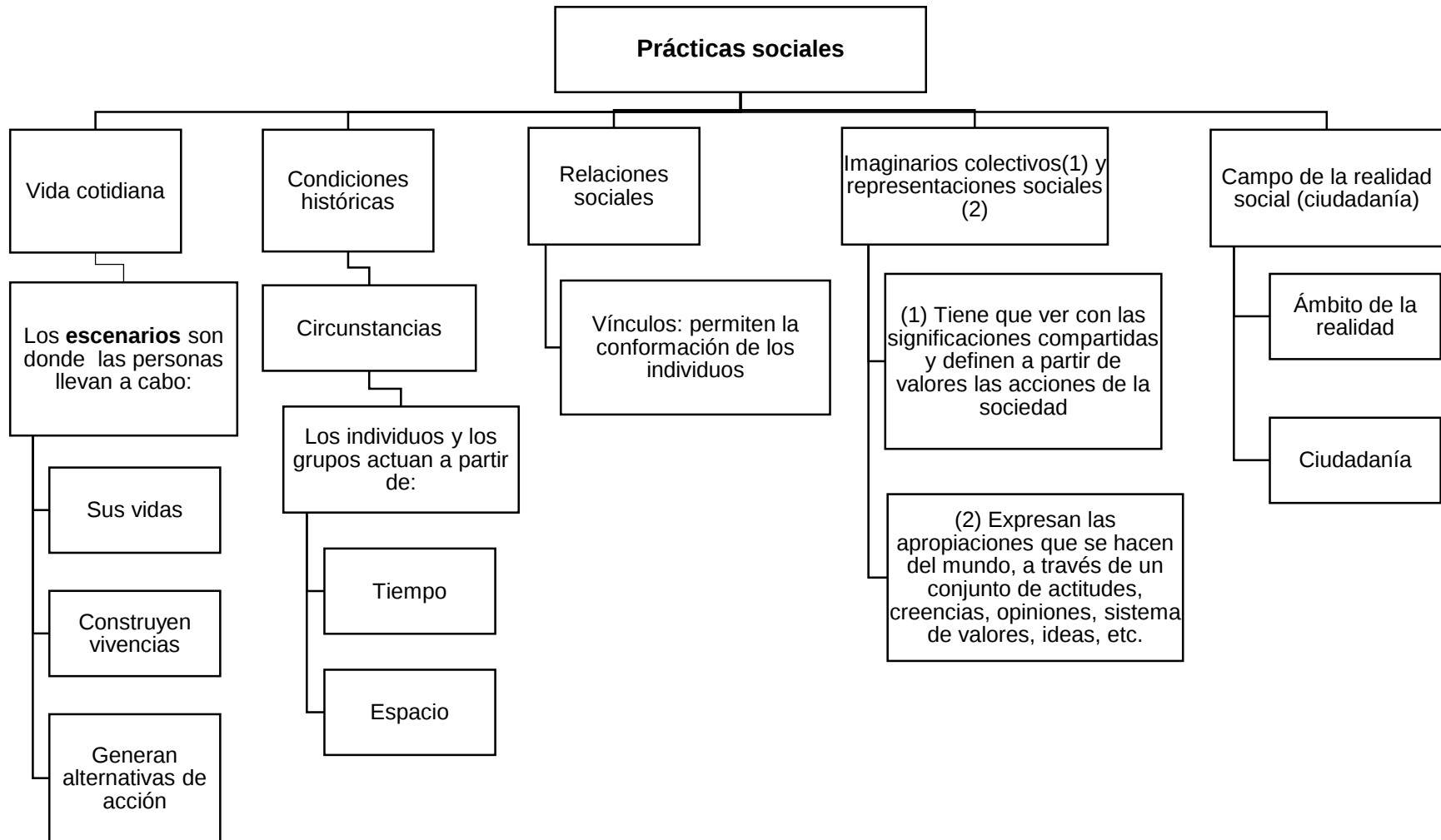
queda implícito el género, la etnia, la clase, el contexto, etc. Discursos, políticas y programas en diferentes niveles han intentado moldear sus identidades a través de la escuela, los medios de comunicación masiva, la apertura de mercados y nuevas necesidades para este sector, entre otros, y con ello crear sujetos desvinculados de sus territorios.

No obstante, los espacios vividos son fundamentales en la relación que existe entre lo rural, la juventud y la construcción de las identidades; al respecto, Osorio enfatiza la importancia que tienen los paisajes como “recursos de vida marcados por emociones y generadores de prácticas”, y que determinan de una forma singular la memoria de las juventudes (2016:26); Lynch (citado en Aponte, 2003:160) hace alusión a la memoria como un gran sistema en el que se retiene los ideales del grupo, además de contribuir a reafirmar o desdibujar la cultura.

Para Giménez (2005:14) el paisaje es un conjunto de una porción del territorio, predominantemente local, el cual acentúa: a) una realidad sensorialmente perceptible y b) un conjunto unificado, caracterizado por la multiplicidad de elementos a los que se confiere unidad y significación.

Otro elemento que considera Osorio (2016:27) son las prácticas en el lugar, las cuales tienen que ver con los usos que se le da al territorio y el papel que tienen en la vida cotidiana; estas trastocan varios aspectos de la vida de forma individual y colectiva. Castillo (2009) la divide en dos categorías: contexto (Figura 18) y la configuración de las prácticas, en esta última se articulan escenarios, actores, lenguajes, reglas y normas, las acciones que crean y recrean identidades.

Figura 18. Contexto de las prácticas sociales



Fuente: Con base en Castillo, 2009.

Un tercer elemento considerado por Osorio (2016:29) son las representaciones territoriales, vinculadas a los espacios vividos y las interacciones sociales, mismas que inciden en la memoria colectiva e individual. En este sentido, Fernández (2006:231) argumenta que son los grupos sociales quienes modifican su medio a través de:

- Técnicas y habilidades para obtener sustento y protección
- Herramientas para defenderse y facilitar sus labores de supervivencia
- Instituciones políticas, administrativas, religiosas y sociales de varios tipos que les permitan organizarse de acuerdo a su propia realidad
- Arquitectura que favorezca las condiciones de vida buscadas por el grupo

En la figura 19, Claval (1995, citado en Fernández, 2006:232) señala las acciones que permiten comprender la producción del paisaje, mismas que se articulan con los cuatro puntos anteriores.

Figura 19. Acciones en la producción del paisaje

Reconocerse en él	• Descubrir las raíces que nos ligan con él • Es comenzar a tejer una identidad entre la sociedad y el espacio
Orientarse a partir del él	• "Saber hacia dónde moverse en el interior de ese espacio"
Marcar su territorio	• Imponer sobre espacios rasgos artificiales que permitan hacer más evidente el sistema de orientaciones
Nombrarlo	• Generar una toponimia que habla en ocasiones de las propiedades del sitió, sus historias o leyendas • "Nombrar los lugares es impregnarlos de cultura y poder"
Institucionalizarlo	• Conferirle un significado colectivo, fundarlo mediante un ritual, festejarlo mediante la repetición de ese ritual cada año, racionalizalo para su administración y aprovechamiento

Fuente: Elaboración propia con base en Claval (1995, citado en Fernández, 2006:232).

Reguillo (2010) considera que lo cotidiano “se constituye por aquellas prácticas, lógicas, espacios y temporalidades que garantizan la reproducción social por la vía de la reiteración. [...] es centralmente el escenario de la re-producción social”. En esta misma lógica expone que la vida cotidiana “es histórica y de acuerdo a la teoría de la práctica de Bourdieu, las prácticas (cultura en movimiento) y las estructuras (cultura objetivada) se articulan mediante el *habitus* (cultura incorporada) en una dinámica garantizada por las estructuras de plausibilidad”.

Lindón (2006:379) hace referencia a las *geografías de la vida cotidiana*, las cuales dan un peso importante a los lugares, “construidos socioculturalmente a través de procesos sociales que los cargan con sentidos, significados y memoria en la práctica individual y colectiva”.

La autora retoma a Di Meo, quien especifica que los espacios de vida “son los lugares cotidianos. [...] incluyen las pertenencias espaciales³⁰, el sentirse originario o no de un lugar, el construir la identidad de sí a partir del lugar en el cual se reside, el interés en la memoria local”. Los espacios de vida se hacen visibles a través de las representaciones, los pensamientos, los imaginarios y los recuerdos (Di Meo, citado en Osorio, 2016:26).

Lo anterior se fundamenta en las experiencias y vivencias; para Ortega, las primeras se generan en el medio físico a partir de las actividades cotidianas, en esta lógica Tuan parten de los sentidos sensoriales³¹ y las simbolizaciones, donde “la emoción afecta todas las experiencias humanas” (Pinassi, 2015:144).

³⁰ El sentido de pertenencia de acuerdo con Tizon (1996) se refleja a la forma en que se cultivan las rutinas, las familiaridades que crean comodidad y que se traducen en conocimiento práctico del espacio y como son conectados a través del pensamiento para asignarles una “calificación” de valor personal o proximidad

³¹ Tuan (2007:15-21) recalca que no existe dos personas que perciban un lugar de la misma forma, dado que es diferente la forma en que cada uno vive y siente sus espacios. Tuan indica que los seres humanos somos predominantemente visuales, al percibir gran parte de la información a nuestro alrededor a partir de este sentido; en cuanto al tacto, apunta que es una experiencia de resistencia: “La percepción directa del mundo como un sistema de resistencias y presiones nos convence de que existe una realidad independiente de nuestra imaginación”; a través del oído se comprende la realidad; a través de este sentido se podría recopilar información muy valiosa de las personas y la relación con sus espacios “Los olores tiene el poder de evocar vívidamente recuerdos cargados de emoción relativos a acontecimientos y escenas del pasado”.

Con respecto al lugar, Nogué (2007) menciona que este da sentido al mundo cuando lo vivimos y en él se crean y recrean las identidades; prosigue señalando que las identidades se asocian con “el sexo, la etnia, la lengua y el espacio geográfico”. Moneris (2009) define al lugar a partir del término *geoemoción*, en el cual se da prioridad al valor que genera las emociones en los individuos y grupos y deja en segundo plano lo tangible:

“Los lugares son experiencias que se construyen desde sensaciones que elaboramos para dales un significado. Un lugar no se entiende, sino que se vive. Y es a partir de vivirlo como lo “entendemos” o se lo hacemos entender a nuestra mente, para que le dé un sentido y un lugar [...] Un lugar no es un paisaje, pero es el paisaje a través del que conectamos con el ser de un lugar. Un lugar no es geografía física, sino geoemoción, emoción implantada en un espacio. A partir de ello construimos el recuerdo, que debería ser una impronta indeleble y significativa. [...] El lugar es recuerdo cuando ha sido vivido, pero también es aspiración cuando lo hemos experimentado de forma vicarial, a través de los medios o de las representaciones. A partir de esas imágenes, elaboradas y mediatizadas, el lugar se convierte en mito o casi leyenda”.

Por último, Guiddens en las siguientes líneas constata el peso que tienen los lugares en la vida íntima de los individuos, los cuales trastocan las fibras más sensibles de su ser y sin importar la distancia los recuerdos sensoriales habilitan la memoria individual y colectiva, en cuanto aquellos que migran la añoranza por revivir y estar en el lugar se hace más fuerte con el simple recuerdo, entrando en juego las experiencias y vivencias, en el caso de los más jóvenes reafirmando o modificando sus identidades: “el sentido del lugar (...) actúa como un vínculo psicológico entre la historia de la vida de la persona y aquellos lugares que son el escenario de los caminos espacio-temporales en los que la persona se mueve” (Guiddens, citado en Tizon, 1996:32).

Dicho lo anterior, la juventud de La Pimienta en San Martín Chalchicuautla se encuentra en una disyuntiva respecto a la reproducción de ciertos elementos que conforman su *vida cotidiana*, esta situación se debe a los nuevos escenarios en los

que transitan, donde la crisis agrícola, la obligatoriedad de la educación básica y su inserción a la educación media superior, la falta de oportunidades (participativas, académicas y económicas), el incremento de las desigualdades socioeconómicas, la “aparición” de crimen organizado, el bombardeo por parte de los medios de comunicación y de aquellos que han migrado, etc., han generado cierta incertidumbre entre continuar con las mismas dinámicas de sus predecesores o cambiar.

Cabe señalar que las diferencias entre una generación y otra son cada vez más evidentes respecto a cómo viven sus espacios; por ejemplo, para un joven de la década de los 60's y 70's el vínculo era más cercano, dado que no existía como tal la figura de la juventud y estos destinaban poco tiempo a la escuela y su vida giraba en torno a las labores del campo.

Julio (62 años): Cuando tenía como 13 años me levantaba muy temprano, a eso de las 5 de la mañana, desayunaba con mis padres y hermanos, recuerdo el olor de las tortillas recién hechas y el olor a café, esos olores en toda la casa, aunque no había más que comer uno estaba a gusto. Después salíamos mi hermano mayor y yo con mi padre a la milpa y él nos decía como se llamaban los caminos, a donde llevaban, donde podíamos pescar, que tierras eran buenas para la siembra, saber cuándo y que sembrar; nos decía el nombre de las aves con solo escucharlas. Sembrábamos de todo como maíz, frijol, calabaza, cacahuate, camote, yuca, ajonjolí, tamarindo, caña, jícama, plátano y aprendíamos a leer el tiempo, cuando sembrar, era bonito.

En el caso de las mujeres jóvenes las experiencias y vivencias eran algo similares en su temprana juventud, donde el reconocimiento de su entorno y sus prácticas respecto a su condición de mujeres se pueden ejemplificar en el siguiente testimonio.

Fátima (54 años): Cuando era más jovencita recorría junto con mis amigas y hermanos el monte, caminábamos por los caminitos y me gustaba mucho subir a los árboles y ver qué tan grandes eran, sentir el viento en mi cara y cortar junto a otros niños después de la escuela naranjas criollas, chicozapotes, pitayas, jobos,

mangos, papayas, chirimoyas, capulines y limas, en época de lluvias juntábamos hongos que crecían en los cedros, ahora es muy difícil encontrarlos porque la gente ha cortado los árboles para hacer potreros, es triste ver que todo se va perdiendo y solo nos quedamos con el recuerdo.

Los testimonios de Luisa y Roberto muestran como el lugar incide en sus prácticas y conocimientos, cabe resaltar que a principios de la década de los 80's la población adulta de La Pimienta señala el aumento de las sequías y la disminución en los cuerpos de agua:

Roberto (65 años): Cuando era muchacho había muchos ríos que cruzaban La Pimienta, mi padre nos llevaba al río de la Mesa donde nos enseñó a nadar y pescar a mí y a mis hermanos, de los recuerdos más bonitos que tengo, el escuchar el río, ver los paisajes de la casa al río y de regreso. También nos llevaba a la molienda, era muy pesado, todo el día nos la pasábamos trabajando desde que amanecía hasta que oscurecía, en ese entonces eran de las pocas opciones para apoyar a la familia.

Un tío y mis primos además de ir a la milpa y la molienda cazaban armadillos, venados, jabalíes y tlacuaches para tener un poquito más que comer, él (*mi tío*) sabía bien dónde encontrarlos con tan solo ver y oler el monte. Aprendí un poco, porque tuve que salir a trabajar a la ciudad, pero esos paisajes, olores, sabores y sonidos siempre los llevo conmigo.

Luisa (60 años): Cuando era jovencita recuerdo como cerca de casa había muchos ríos en los que podíamos nadar, mi papá nos enseñó y cuando mi mamá nos mandaba por agua, leña o ir a la milpa a dejarle de comer a mi papá y a mi abuelo aprovechábamos para ir al río y llevar a casa charalitos y acamayaz. Sabes... me da tristeza ver como los jóvenes de ahora no pueden disfrutar como nosotros lo hicimos porque han cortado los árboles, los ríos se están secando y ya casi no van a la milpa.

Los cuatro testimonios anteriores evidencian como los primeros contactos y prácticas en el lugar reafirman su reconocimiento como participantes de la comunidad,

haciendo suyos los paisajes, olores, sabores, sonidos; es decir, se recrean así mismos y fortalecen sus vínculos con el lugar, así como su memoria colectiva e individual. Cabe recordar que los estudios sobre juventud rural se llevaron a cabo a partir de la década de los 80's, antes de ese periodo era difícil conocer la percepción que tenía la juventud sobre su entorno inmediato.

En el caso de las cuatro personas entrevistadas es posible conocer sus sentires y la relación que tenían con el lugar, además de señalar no tener presente su condición de joven y de indígena. La primera, principalmente por su pronta inserción al mercado laboral tanto en la región como en las ciudades próximas, la falta de tiempo-ocio, entre otros; en cuanto a la segunda, se relacionaban en un medio donde la influencia exterior y las diferencias entre una y otra generación eran mínimas, y solo tomaron consciencia de su condición étnica al momento de migrar y ser discriminados por sus códigos culturales y aspecto.

Respecto a las actuales generaciones, y la relación que tienen con su medio inmediato y su condición étnica, Avalos (2009:5) retoma a Feixa quien menciona que la migración, la influencia de la ciudad y los mercados han transformado las comunidades rurales; así como a Bourdieu, el cual refiere que las diferencias inter e intrageneracionales son resultado de las discrepancias en los modos de producción.

Los puntos anteriores son importantes para comprender las formas en que la juventud actual interactúa con su entorno; las y los jóvenes entrevistados señalaron que la escuela ha sido un parteaguas en su cotidiano, ya que tienen la oportunidad de relacionarse con personas de otras comunidades, al acudir a la telesecundaria interactúan con personas de El Naranjal, Rodeo y Las Palomas, además de hacer otro tipo de actividades fuera de casa que en otro tiempo hubiese resultado difícil de hacer.

Gran parte de los jóvenes de la comunidad asisten a la escuela y los tiempos destinados a las labores propias de la reproducción de su cotidiano se han visto trastocados por las largas jornadas en las que permanecen en las aulas de los

diferentes niveles escolares; pese a este escenario, las jóvenes mencionan que los elementos que más aprecian es la familia.

En este sentido, López e Isunza (2019:133) subrayan que la familia “constituye el ámbito de transmisiones y aprendizajes decisivos para la trayectoria biográfica de cada ser humano”, el cual permite tanto la continuidad y el cambio; además retoman a Martínez para explicar que el aprendizaje que se da en un entorno familiar y comunitario suele ser tanto interactivo y colectivo.

En relación con la juventud de La Pimientas, tanto hombres como mujeres hacen referencia a la familia como el principal vínculo que los une con el lugar, el cual los ha acercado con sus primeras prácticas, la interiorización e interpretación de códigos y símbolos, como es el caso de los arroyos, las norias, los pozos, la vegetación, la fauna, el paisaje, la cultura, la comida, la música, etc.; cada uno de los elementos anteriores quedan corporizados³² en las emociones de los individuos y trascienden más allá de los embates empleados para desarraigar a la juventud de sus entornos.

En el caso de los cuerpos de agua, las y los jóvenes recalcan que son de los recuerdos más preciados que tienen de su niñez, donde acudían a los arroyos cercanos junto con toda su familia a bañarse y en época de lluvias podían pescar pequeños peces, aunque gran parte de los arroyos se han secado, los pocos que quedan siguen siendo fundamentales en su formación. En el caso de los jóvenes, estos acuden con mayor frecuencia tanto a jugar como a acarrear agua para el ganado y son conscientes de las problemáticas que tiene la comunidad en materia de contaminación y que se han generado a partir del impulso de la ganadería y la agricultura de plantación, en pro del desarrollo de la microrregión Huasteca Sur, a la cual pertenece la comunidad.

Edwin (18 años): Hay mucha contaminación del agua y del suelo, del agua es porque los ríos están conectados y hay un río que pasa por el Naranjal y pasa por

³² McDowell (citado en Ortiz, 2019:117) recalca que el cuerpo es un lugar; es en él donde se llevan a cabo las experiencias referidas con las emociones, las cuales nos conectan con el mundo. Ortiz (ídem.) enfatiza que el cuerpo es el lugar donde se llevan a cabo las relaciones de género, clase y etnia.

La Pimienta y hay ganaderos que utilizan fertilizantes para bañar las vacas, para regar los pastos y tiran los envases y cuando llueve, los ríos crecen y arrastran todo a su paso y con ello los contaminantes de otras comunidades más lejanas. Nosotros a veces acarreábamos agua del río para las vacas y nos dábamos cuenta que hay muchos envases de fertilizantes que son tóxicos, el agua está contaminada, no es sólo un fertilizante sino muchos; los jóvenes estamos conscientes y embolsamos los envases de estos productos y los enterramos.

La contaminación del suelo es porque muchas veces tiran basura de todo lo que comen al monte y debajo de sus casas, ahora hay muchas señoras que compran pañales, platos, vasos y cucharas desechables, los cuales tiran, queman o entierra y contaminan mucho.

En las entrevistas realizadas, todos mencionaron que la principal problemática de la comunidad es la contaminación que afecta al entorno y genera descontento entre ellos, han intentado concientizar en sus hogares y en la comunidad, pero ha sido una labor complicada al no ser considerados por su falta de experiencia.

Habitar en la comunidad e interactuar con los elementos que la constituyen ha sido esencial, la familia es su núcleo central por lo que se ha comentado en líneas anteriores, donde se transmiten conocimientos, valores, símbolos y significados, tal y como lo mencionan:

María (19 años): Me siento contenta de estar aquí con mi familia, porque le ayudo a mi mamá y me hace muy feliz estar con ella y con mis hermanos.

Respecto al cotidiano **Julián (22 años):** La vida es muy diferente estando en el rancho, las costumbres, la forma de vestir, de hablar. La sencillez es única, el encontrarte a alguien es detenerte y saludar, el poder caminar tranquilamente por las calles sin luz eléctrica y sin temor. Conoces a todos, algunos porque son familiares o conocidos, o porque en algún momento estudiamos juntos.

Todos refieren que las tradiciones, las costumbres y la cultura es lo que más les gusta, y que al momento de migrar les genera un sentido de identidad respecto a otras personas; es el caso de la música, donde siendo más jóvenes les disgustaba,

pero cuando migran y escuchan algún huapango y principalmente en náhuatl viene a ellos recuerdos que se combinan con otras emociones, añorando la Huasteca, La Pimienta, su familia. En este mismo sentido entra la comida, las y los jóvenes entrevistados en Nuevo León han intentado reproducir los sabores y olores, pero estos van más allá de los ingredientes, ya que se tendría que representar el contexto en sí mismo a recrearlos; al retornar a casa e ingresar a la cocina y cerrar a los ojos, es una sensación indescriptible.

En cuanto a las festividades, el *Xantolo* es la más representativa y elemento esencial en la confirmación de su identidad indígena, va más allá de un simple baile, es asumirse como un joven que pertenece a una comunidad con usos y costumbres, el cual está lleno de simbolismos, donde la muerte y la vida están estrechamente vinculadas y las palabras no encuentran significado para expresar las vivencias que experimentan al estar bailando, sus cuerpos se vuelven uno solo con el resto de la comparsa y los miembros de la comunidad, con el sonar de los huapangos, el mando de los *coles*³³, los gritos, la algarabía; es ahí donde se rompen las barreras entre una y otra generación y donde niños, jóvenes, adultos y los abuelos vuelven hacer comunidad.

Es una mezcla de colores en los altares (Figura 20) y en los trajes de los danzantes, sabores (frutas, tamales, pemoles³⁴, atoles, etc.), olores (copal, flores, comida, etc.), sonidos y el sentirse participe al vibrar en el conjunto. Autoridades municipales señalan que en esta festividad es donde hay mayor concurrencia de jóvenes en la cabecera municipal de las diferentes comunidades de San Martín Chalchicuautla y de lugares aledaños, además de referir que es cuando más jóvenes retornan a sus comunidades y a festejar *Xantolo* que en cualquier época del año.

³³ Hace alusión a los abuelos de la comunidad que dirigen la comparsa, representa el vínculo entre los vivos y los muertos.

³⁴ Parecido a las galletas, son de forma cuadrada, elaborados de *nixtamal* molido, con manteca o aceite, huevo y azúcar, cocidos en el comal.

Figura 20. Altar de Día de Muertos



Fuente: Patricia Martínez Cruz

En el grupo de danzantes de la comunidad solo participan los hombres, las mujeres de la comunidad solo se presentan en la celebración escolar (jardín de niños, primaria y telesecundaria) en la galera de la comunidad (Figura 21), esto es un tanto por tradición y otra los padres que no les permiten salir sin su consentimiento. Aunque en otras comunidades, las mujeres se han organizado para hacer sus propias comparsas y presentarse en la cabecera municipal con otras organizaciones de danzantes.

Figura 21. Festividad de Xantolo en La Pimienta



Fuente: Javier Reyes

Edwin (18 años): en el grupo de danzantes de la comunidad si es decisión de uno puede entrar, tienes que tener compromiso y estar en los ensayos y cuando el cole lo indique. Es una tradición que está relacionada con la muerte y debes cumplir con los tiempos que se marcan; conozco amigos que han estado en el grupo y cuentan que en ocasiones no les dan de comer, comen muchos tamales, salen lejos y que es cansado porque empiezan desde las nueve de la mañana y terminan hasta la

una de la madrugada del día siguiente bailando. Cuando terminas el compromiso con el *Xantolo* se entrega la ropa y máscaras; gran parte de los señores que se dedican hacer las máscaras han fallecido.

Asimismo, las fiestas patronales (San Isidro Labrador), de Semana Santa, Navidad y Año Nuevo representan un papel importante, dado que son los pocos espacios que tienen para socializar con el resto de la población, a parte de la escuela; reconocen que su participación llega a ser casi nula, porque las autoridades piensan que no tienen experiencia. Al respecto, Quisbert, Callisaya y Velazco (2006:27) apuntan que la vinculación que tiene los jóvenes en las actividades de la comunidad son importante para que estos interioricen símbolos y significados.

Olga (18 años): Cómo joven en la comunidad no tienes mucha participación, solo las señoras y los señores participan en las reuniones y los jóvenes no los toman en cuenta; solo te respetan cuando te ven en la calle, pero no cuentan tu opinión”.

Edwin (18 años): En las juntas que se hacen los jóvenes no tenemos voz ni derechos, porque no se nos considera, solo a los señores y los ejidatarios. Dicen que hablamos puras “mensadas”. A la autoridad anterior le comenté que nos dejaran jugar y me dijo que no, que solo rayamos y no cuidamos, en una ocasión sin querer rompimos una venta y de ahí nos cerraron las canchas, le dije que nos diera la oportunidad de participar y hablar con la gente de la comunidad para jugar, algunos nos apoyaron, pero otros dicen que solo vamos a hacer destrozos.

El nuevo comisariado nos escuchó, nos juntamos varios (hombres) y por ello solo nos dan chance de jugar en cierto horario, nos tienen un poco controlados, siempre va una autoridad a ver que estamos haciendo, nos dice que tenemos que barrer si dejamos sucio. El que no nos permitan participar creo que hace que se pierda la convivencia en la comunidad.

María (19 años): A mí me gustaría participar en la comunidad, haciendo deporte y no solo permitan que los hombres jueguen; que nos respeten y nos dejen convivir, que las autoridades piensen diferente para poder salir y ayudar a la comunidad,

como hacer el aseo y actividades artísticas para poder convivir entre todos y no estar en el sitio de confort de siempre (el cuarto).

Por lo que refiere a la situación de las actividades económicas y la migración de la juventud de La Pimienta, las cuales inciden en su espacio vivido y vida cotidiana, debemos tener presente el enfoque de la “Nueva Ruralidad”, alrededor del cual se ha planteado la idea de desarrollo y progreso, y que, por el contrario, ha afectado en el uso de la tierra, la administración del entorno y en la organización interna (Noriero et al., 2009:84).

Noriero, Torres, Almaza y Ramírez Miranda (2009:84) exponen que ha influido sobre el territorio y la población en las nuevas formas de vida, hábitos en la alimentación y en la forma de vestir, en la concepción de la casa, sobre el campesino y los habitantes del pueblo y la estandarización de las costumbres por deseos de la cultura dominante; lo anterior en correlación de los siguientes puntos aludidos por Edelmira Pérez (citado en Noreño, et al., 2009:88):

- Multifuncionalidad del territorio, en el cual se ha dado importancia a nuevas actividades como: agroindustria, nuevas actividades agropecuarias localizadas en nichos especiales de mercado, ganadería, actividades no agrícolas, servicios relacionados con el entretenimiento, extractivismo, etc.
- Reconocimiento de la pluriculturalidad, en el cual se “redimensionan los significados y vocaciones de la familia, así como sus tradiciones, costumbres y técnicas de producción”.
- Importancia de ingresos no agrícolas
- Incremento de la migración como consecuencia de las políticas neoliberales que han empobrecido aún más a la población campesina.
- Importancia de territorios y localidades en la articulación de las estrategias familiares.

La juventud es consciente que el quedarse no es opción, por la falta de apoyos y oportunidades, los bajos salarios, la precariedad de su entorno en cuestiones socioeconómicas y de infraestructura, la penetración de la escuela y los medios de comunicación, que se suma a la falta de participación mencionada en líneas

anteriores y el no ser “dueños” de la tierra. Este último punto ha generado descontento y preocupación por parte de los jóvenes, ya que la venta desmedida de las tierras a personas ajenas (Tamazunchale, Ciudad Valles, Xilitla, San Martín) ha generado conflictos, porque los nuevos propietarios no quieren acatar los usos y costumbres de la comunidad.

Edwin (18 años): Si tuviera tierras y ganado no migraría, porque lo trabajaría, checaría el ganado y asistiría a cursos de ganadería; en cuanto a los terrenos, si veo que son fértiles para producir sembraría naranja, maíz, caña de azúcar, lichi³⁵, lo que se consume en la región. Pero aquí solo uno como joven puede tener tierras heredadas, y para comprar como joven es difícil porque necesitas capital y ese capital solo lo tienes si sales a trabajar afuera.

Pero aquí no conviene, el jornal esta entre 110 y 120 pesos, mis amigos que van me cuentan que es muy pesado y que no les alcanza para la semana, ni para comprarse ropa, un celular, pagar la televisión de paga, comprar una buena televisión, para nada de eso, todo se va en los pasajes.

Elizabeth (22 años): Muchos muchachos y muchachas están aquí en Nuevo León porque en el rancho hay bajos precios en los empleos, no hay prestaciones de ningún tipo, aquí sabes que puedes buscar y encuentras y con el tiempo puedes tener una casa.

En este sentido, en el siguiente comentario se hace una reflexión sobre la migración y el espejismo de mejoras en su vida: **Edwin (18 años):** Monterrey es una ciudad con trabajo, pero, así como trabajas gastas el dinero porque las cosas no son baratas y sale lo mismo, solo trabajas y no tiene un futuro. Pienso que para tener un futuro y dinero no es estar en Monterrey, ni en otros estados ya que solo trabajas para sobrevivir. Si estudias no tienes dinero y si trabajas tampoco (*risas*). Si estudias al trabajar no entras de lo que estudiaste solo de lo que te den y si trabajas te piden un papel para que estudiaste, son ventajas y desventajas”.

³⁵ La inserción de este producto en la comunidad tiene aproximadamente tres años, de acuerdo a los testimonios tiene buen precio en el mercado y

Para gran parte de las familias los recursos económicos que son destinados por los jóvenes son importantes para la reproducción de la familia; Pacheco (1999:44) confirma lo anterior “los jóvenes rurales son más activos laboralmente [...] La entrada al mercado de trabajo ocurre a edades más tempranas debido a la necesidad de aportar recursos económicos al sostenimiento del hogar”. La edad promedio en que salen de la comunidad los hombres es a los 8 años y lo hacen de jornaleros a San Martín, San Felipe Orizatlán (Hidalgo) y Veracruz en temporada vacacional y las mujeres después de concluir la secundaria en la misma modalidad. Los destinos a los que se dirigen después de concluir la educación media superior son Nuevo León, Veracruz, Hidalgo, Aguascalientes, la capital del estado, Sonora, Baja California y Coahuila.

Aquellos que ya han migrado refieren que al estar en la ciudad cuestionan parte de su identidad y adoptan nuevos patrones culturales que por lo general no son bien vistos en la comunidad, como la forma de vestir, de hablar, la música, la alimentación, etc.; pero también refieren la añoranza del lugar.

Julián (22 años): En el rancho uno puedes salir con confianza, en Monterrey no, no puedes vestir como en el rancho, no puedes hablar náhuatl porque te discriminan. La vida en el rancho siempre será mejor, por la enseñanza a trabajar en el campo, convivir con la gente, estar cerca de la familia. Pero es difícil quedarse por las condiciones de trabajo, uno quiere mejores condiciones de vida para la familia y también para uno.

Elizabeth (22 años): He visto muchos conocidos acá, algunos se olvidan del pueblo y de sus padres, solo trabajan para ellos y muchos empiezan a tomar mucho o a consumir otras cosas. Otros se casan y hacen su vida en Monterrey y les dan casa, y en el trabajo les descuentan mucho para pagar y uno se queda con poquito dinero y no hay posibilidad de visitar a la familia.

Jorge (21 años): A mí me gusta ir al rancho, me siento bien cuando voy, ayudo a mi papá a en la milpa y a acarrear agua para las vacas, lo malo que no hay trabajo. Cuando estoy allá en ocasiones me aburro porque no hay mucho que hacer en la tarde. Yo voy seguido con mis papas porque me alcanza el dinero, pero tengo

amigos que han pedido casa y en verdad como le sufren, pagan mucho dinero y las casas son bien chiquitas, no veo el caso de pagar tanto sino puedes visitar a tu familia, divertirte, ahorrar, solo trabajas para pagar y estas igual o peor que en el rancho.

Por último, tienen claro que después de concluir la educación media superior migraran a otros lugares y no continuar trabajando la tierra como sus padres, principalmente porque es una actividad difícil, los bajos ingresos que se perciben y porque en los últimos años se ha incrementado la pérdida de las cosechas³⁶ por las sequias; indican que sus tiempos ya no se ajustan a las labores cotidianas en el campo, ya que al asistir a la escuela y trabajar no les queda tiempo para ir a la milpa como cuando eran niños, lo cual nos habla de los cambios en las formas de vida derivado de políticas. Cuando han querido apoyar en las faenas les dicen que no tienen obligación y solo cuando van en representación de sus padres y no requieren de gran esfuerzo.

En las figuras 22 y 23 se muestra un conjunto de dibujos realizados por los jóvenes de la Telesecundaria Benito Juárez, en los cuales representaron los lugares más significativos para ellos, donde el paisaje tiene un papel importante en sus vidas, así como la escuela donde pasan gran parte del día. Aquellos que ya han salido por motivos de trabajo a alguna ciudad, recalcan que es en la comunidad donde quisieran permanecer, porque es ahí donde tienen sus primeras vivencias y más allá de no encontrar espacios para desenvolverse y participar, ellos se saben pertenecientes a una cultura, una región, una comunidad y una familia, con los cuales comparten símbolos, códigos, etc., que los diferencian del resto de los jóvenes de otros lugares.

³⁶ Adjudican que la Termoeléctrica que se localiza en Zacatipan es una fuente de contaminación y que desde su creación se han incrementado las sequías en la zona, además de los gasoductos que contaminan los suelos, a pesar de que han recibido pláticas por la empresa TrasCanada respecto a medidas de seguridad.

Figura 22. Representando mi comunidad (1)

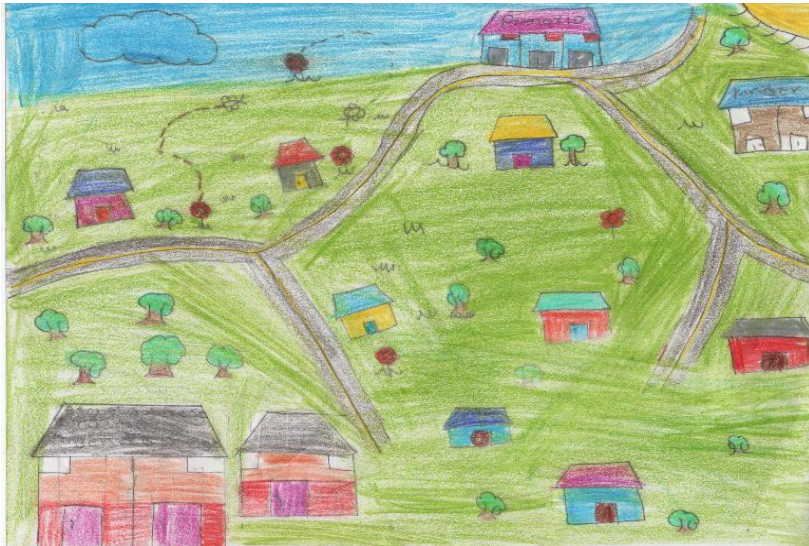


Figura 23. Representación de mi comunidad (2)



4.5 Conclusiones

Los escenarios en los que transita la juventud rural y principalmente indígena son adversos, agentes externos inciden en lo que es o no la juventud, y donde las “diferencias” son mal vistas y se tiende a la homogenización de los individuos a través de nuevas pautas de consumo, mercados específicos, la implementación de la educación en zonas rurales e indígenas, donde lo que se enseña poco o nada tiene que ver con sus entornos y el bombardeo de los medios de comunicación masivos.

Pese a estas circunstancias, las experiencias que las y los jóvenes tienen en el lugar, reafirman sus identidades y resignificación de su papel dentro de las comunidades, tal vez no como actores directos, pero sí que transforman sus espacios y el cotidiano; los juegos de poder en los que se desenvuelven y en los que parecieran ser sumisos es parte de un contrato, de acuerdo a Bauman (citado en González: 2007), la comunidad “...brinda seguridad, pero para ello sustrae espacios a la libertad. [...] Promover la seguridad siempre exige el sacrificio de la libertad, en tanto que la libertad sólo puede ampliarse a expensas de la seguridad”.

En este sentido, la juventud de la comunidad expone que al tener espacios limitados para desenvolverse como jóvenes es frustrante, ya que quisieran ser más activos, pero esta situación queda un tanto compensada por las propias prácticas que hacen, donde la escuela ha significado una válvula de escape, en particular para las mujeres, ya que pueden relacionarse con personas de su edad, sin importar el sexo y también expresar sus sexualidades; siendo la educación media superior, uno de los espacios que más disfrutan, pero siempre en la comunidad, donde se conjugan aspectos tradicionales en conjunto de nuevas formas de ser joven.

Conclusiones Generales

La juventud ha sido empleada por gobiernos, organismos internacionales, transnacionales, etc., como estandarte para promover el desarrollo, en particular en las zonas rurales, en pro de mejorar las condiciones de vida de la población, a partir de que estos se incorporen a los mercados globales como mano de obra barata; aunque en el discurso no está planteado como tal, las acciones emprendidas como la obligatoriedad de la educación básica, la crisis del agro, el fomento a nuevas actividades en el medio rural, etc. dicen lo contrario.

Como se señaló en el primer apartado de la investigación, la finalidad del desarrollo es destruir los modos de vida de la población a través de su homogenización, esto es porque las diferencias cuestionan al sistema, principalmente por las cosmovisiones que tiene la población respecto de su entorno, donde el territorio más que una base material es el fundamento mismo de sus vidas.

En el caso de los jóvenes, la escuela les ha vendido la idea de mejoras, las cuales están lejos de sus realidades, principalmente porque lo que les enseñan en la escuela poca relación tiene con sus contextos; más bien ha sido empleada como el medio a través del cual se puede tener sujetos al servicio de las demandas que requiere la sociedad global, pero no favorece actores constructores desde lo local.

En México las políticas públicas referentes a la juventud surgen a principios de los 80's, pero estas siempre han sido asistencialistas, adultocéntricas, han tratado de homogenizar las problemáticas de las juventudes y sobretodo de criminalizarlas; en materia rural e indígena las pocas acciones han sido insuficientes para dar solución a sus demandas, solo son paliativos disfrazados de becas y apoyos económicos, lo que ha derivado en que este sector busque alternativas fuera de sus comunidades.

A este escenario se suma las propias problemáticas que enfrenta el campo, donde la falta de tierras hacia jóvenes, capital, participación y seguridad han generado confrontaciones entre estos y los adultos, estos últimos los consideran inexpertos y

faltos de obligación hacia la comunidad, donde el dialogo entre ambos muestra tensiones en la lucha de poder.

Como se ha mencionado, el término es juventudes, por lo diverso que es este sector, en el caso de los jóvenes pertenecientes a una colectividad indígena, el dialogo entre adultos y jóvenes se ve transgiversado por un contrato social el cual tiene que ver con la seguridad que la comunidad les brinda como miembros de esta, asumiendo responsabilidades con y para ella.

En la comunidad donde se realizó la investigación, la principal demanda por parte de los jóvenes, es que estos puedan participar abiertamente en la comunidad, no solo como “proveedores”, sino que puedan proponer soluciones en la Asamblea ejidal respecto a la contaminación de los suelos y el agua, las faenas, el apoyo a miembros de la comunidad, etc. Y donde las mujeres jóvenes sean consideradas y no invisibilizadas.

Están conscientes de que, al no ser considerados en la vida comunitarias, esto puede romper los lazos entre una y otra generación, ellos proponen un dialogo permanente entre adultos y jóvenes, con el fin de mejorar la convivencia.

Pese a esta situación, las y los jóvenes recalcaron las experiencias que han vivido juegan un papel importante en sus identidades, al identificarse como pertenecientes tanto a la región Huasteca, al municipio y a la comunidad, donde los paisajes, las prácticas que realizan en su cotidiano, los simbolismos que estos tienen los hacen ser pertenecientes a una colectividad que siempre añoran.

LITERATURA CITADA

- Aguilar, L. (2011). Política Pública, BBAPDF-Siglo XXI, México, pp. 17-60
- Aponte, G. (2003). Paisaje e identidad cultural. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. <http://dev.revistatabularasa.org/numero-1/Gaponte.pdf>
- Arévalo-Robles, G & Rico, M. (2008). Desarrollo y participación: la resignificación de los invisibilizados en la historia. Recuperado de https://webs.ucm.es/info/ec/ecocri/cas/arevalo_robles.pdf
- Avalos, S. (2009). Los jóvenes rurales en México. Retos y desafíos en los estudios actuales. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- Avalos, S. (2009). Los jóvenes rurales en México. Retos y desafíos en los estudios actuales. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- Barthas, B. (1996). De la selva al naranjal (transformaciones de la agricultura indígena en la Huasteca potosina). En P. Bovin (Coord.), *El campo mexicano: una modernización a marchas forzadas*, OSTORM, México
- Bassols, A.; Rentería, S.; Ortiz, A.; Hernández, R.; Bustamante, C.; Sosa, P. (1977). Las Huastecas en el desarrollo regional de México. Trillas, México.
- Bevilaqua, J. (2009). Juventud rural: una invención del capitalismo industrial. Estudios Sociológicos, XXVII (80), 619-653.
- Bula, J. (1994). John Rawls y la teoría de la modernización. Una retrospectiva analítica. Ponencia en el Primer Simposio Nacional de Profesores de Ciencias Económicas, Medellín.
- Cabrera, A. (2002). La Huasteca potosina. Ligeros apuntes sobre este país. CIESAS, México, D.F.
- Castillo, J. (2009). Las prácticas sociales cotidianas de jóvenes universitarios en la perspectiva de la ciudadanía. *Revista temas sociológicos n° 13*
- Castro, G. (2007). Jóvenes: la identidad social y la construcción de la memoria. Última década, 15(26), 11-29. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362007000100002>
- Cepal/oij (2014), Invertir para transformar. La juventud como protagonista del desarrollo, Santiago de Chile, pp. 19-54.
- CGCPDE (2010). Plan Estatal de Desarrollo 2009-2015

Chaves, M. (2010). Jóvenes, territorios y complicidades. Una Antropología de la Juventud Urbana. Editorial Espacio, Buenos Aires, pp. 25-49.

Contreras, S. (2016). Problemática social y ambiente en la Huasteca Potosina en el marco del desarrollo económico regional, UASLP, consultado en: https://www.researchgate.net/publication/312121080_Problematica_social_y_ambiental_en_la_Huasteca_Potosina_en_el_marco_del_desarrollo_economico_regional

Cortés, A.; Juárez, G. (2019). "Ser joven en México, una transformación en espera". México: Animal político; en: <https://www.animalpolitico.com/de-generando/ser-joven-en-mexico-una-transformacion-en-espera/>

Del Rosal, R. & Peña, R. (2018). La Huasteca potosina se organiza en defensa del agua y el territorio. La Jornada Ecológica

Diario oficial (1992). Acuerdo Nacional para la modernización de la educación básica. Consultado en: <https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/b490561c-5c33-4254-ad1c-aad33765928a/07104.pdf>

Escobar Ohmstede, A. (2008). Las Huastecas, ¿de qué tipo de "regiones" hablamos? México: CIESAS DF

Escobar, A. (1999). Antropología y desarrollo. *MAGUARÉ* (14), pp 42-73.

Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? CLACSO, Buenos Aires

Escobar, A. (2002). Globalización, Desarrollo y Modernidad. OEI. En: <https://www.oei.es/historico/salactsi/escobar.htm>

Fernández, Daniel (1990), "Un nuevo modelo de intervención: las políticas afirmativas", en La nueva condición juvenil y las políticas de juventud, Actas del Congreso celebrado en Barcelona (noviembre 1998), Diputación de Barcelona, pp. 281-297.

Fernández, F. (2006). Geografía cultural. En A. Lindón y D. Hiernaux (Dirs.) *Tratado de Geografía Humana* (356-400). México: UAM.

Flores, P & Browne, R. (2017). Jóvenes y patriarcado en la sociedad TIC: Una reflexión desde la violencia simbólica de género en redes sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1)

Galeano, E. (1980). Las venas abiertas de América Latina. Siglo XXI. México

García Moriyón, F. (2012). La educación contra la educación. En Educación anarquista: aprendizajes para una sociedad libre, Santiago de Chile, Editorial Eleuterio.

García Olivo, P. (2007b). La educación victimada: aproximación a la “educación comunitaria tradicional” propia de los pueblos indios de México. La Haine.

García Olivo, P. (2007b). La educación victimada: aproximación a la “educación comunitaria tradicional” propia de los pueblos indios de México. La Haine.

Geocomunes (2016). Territorialización de la Reforma Energética: el control privado de la explotación, el transporte y la transformación energética en el noreste de México. Rosa Luxemburg Stiftung: Ciudad de México

Geocomunes (2018). Amenaza neoliberal a los bienes comunes: Panorama nacional de la extracción de hidrocarburos y la nueva red de gasoductos.

Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, vol. VII (17), 8-24.

Giménez, G. (2007). Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. México: CONACULTA-Instituto Coahuilense de Cultura

Gobierno de la República (2013). Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018

Gómez Rojas, J. & Bonilla Burgos, R. (2013). Son huasteco e identidad regional. México: Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM

González Cangas, Y. (2003). Juventud rural: Trayectorias teóricas y dilemas identitarios. *Nueva antropología*, 19(63), 153-173. Recuperado en 16 de agosto 2019, de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362003000200008

González Cangas, Y. (2013). La construcción histórica de la juventud en América Latina: Bohemios, Rockanroleros & Revolucionarios. Cuarto Propio, Chile.

González, N. (2007). Bauman, identidad y comunidad. *Espril, estudios sobre Estado y sociedad*, XIV (40).

González, Y. (2003). Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios. *Revista Nueva Antropología*, vol XIX. México.

Gudynas, E. (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. En *Más allá del desarrollo*, Lang, M y D. Mokrani (eds.). Fundación Rosa Luxemburgo y AbyaYala, Quito.

Ibáñez, J. (2002). Sobre la metodología cualitativa. *Revista Española de Salud Pública* vol. 76. No. 5. Madrid

IMJUVE (2002). IV. ¿Qué nos proponemos hacer? En Programa Nacional de Juventud 2002-2006. México.

IMJUVE (2014). Programa Nacional de Juventud. México

Jara, C. (2009). Reflexiones sobre la teoría de los campos mórficos y el desarrollo rural sostenible. En CIDES-UMSA. Desarrollo, territorio y desarrollo rural; Plural, La Paz, Bolivia

Krauskopf, Dina (2005), "Desafíos en la construcción e implementación de las políticas de juventud en América Latina", Revista Nueva Sociedad, no.200, noviembre-diciembre, pp. 141-153.

Lindón, A. (2006). Geografías de la vida cotidiana. En A. Lindón y D. Hiernaux (Dir.) *Tratado de Geografía Humana* (356-400). México: UAM.

López, O. (12 agosto de 2019). Día Internacional de la Juventud. Conferencia presidente AMLO. Recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=2OPwtfRQphY>

López, S. & Isunza, A. (2019). Tejido y vida cotidiana: "El cuerpo manda". Discurso sobre trabajo y corporeidad entre las artesanas expertas en San Juan Chamula. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XVII, Núm. 2

Marcial, R. (2012). Políticas públicas de juventud en México: discursos, acciones e instituciones. *Revista Caleidoscopio*, México.

Martínez, J. (2012). Cotidianidad y comunalidad. *Erectus*. En: <http://indigenasdf.org.mx/wp-content/uploads/2015/03/Cotidianidad-y-Comunalidad.pdf>

Merino, J., Zarkin, J., Fierro, E. (2013). Marcados para morir. En *Revista Nexos*, en línea: <https://www.nexos.com.mx/?p=15375>

Monerris, A. (2009). Geo-emoción: hacer del más que una imagen. Estrategias de comunicación. En: <http://strat-comm.blogspot.com/2009/12/geo-emocion-hacer-del-lugar-mas-que-una.html>

Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica. Universidad Surcolombiana

Nogué, J. (2007). Paisaje, identidad y globalización. *Revista Fabrikart*, Núm. 7. <https://www.ehu.eus/ojs/index.php/Fabrikart/article/view/2227/1843>

Noriero, L.; Torres, G.; Almanza, M.; Ramírez, C. (2009). Nueva ruralidad: enfoques y sinergias. Emergencia de un modelo alternativo de desarrollo.

ONU (1987). Desarrollo y cooperación económica internacional: medio ambiente. Asamblea General. En: <http://www.ecominga.ugam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE LECTURE 1/CMMA D-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf>

- Ortiz, A. (2012). Cuerpo, emociones y lugar: aproximaciones teóricas y metodológicas desde la geografía. *Geographica*, 62, pp. 115-131
- Osorio, F. (2016). Juventudes rurales e identidades territoriales. En M. Gutiérrez y J. Tatis (editores), *Jóvenes, territorios y territorialidades*, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana
- OTE (2012). Mapeo Social y prácticas de autonomía territorial. Jóvenes cartógrafos afrocolombianos de los Montes de María-Caribe. Bogotá
- Pacheco, L. (2013). La construcción de cohesión social en la ruralidad. En Pacheco Ladrón de Guevara, L.; Román, R.; Castro-Pozo, M. (2013). *Jóvenes rurales. Viejos dilemas, nuevas realidades*. México: Universidad Autónoma de Nayarit, Juan Pablos Editores
- Pacheco, L. (1999). Nueva ruralidad y empleo. El reto de la educación de los jóvenes rurales en América Latina. *Cuadernos de Desarrollo Rural* (43).
- Patiño, O. (2017). El potencial didáctico de la cartografía social en la enseñanza de la geografía y las problemáticas socioespaciales. Medellín. Tesis de Doctorado. Universidad de Antioquia
- Paz-Calderón, Y.; Suárez, M.; Espinosa, M. (2018). La construcción histórica del sujeto joven en México. *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XVI. Núm 1.
- PEDUSLP (2012). Plan Estatal de Desarrollo Urbano de San Luis Potosí 2012-2013
- Pinassi, A. (2015). Espacio vivido: análisis del concepto y vínculo con la geografía del turismo. *GeoGraphos* [en línea]. Alicante: Grupo Interdisciplinario de Estudios Críticos y de América Latina
- PROCEDE (2007). Núcleos agrarios. Tabulados básicos por municipio. México
- Quisbert, M.; Callisaya, F.; Velasco, P. (2006). Líderes indígenas. Jovenes aymaras en cargos de responsabilidad comunitaria. Bolivia: PIEB
- Ramírez Velázquez, B. & López Levi, L. (2015). Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo. México: UNAM, UAM-X.
- Ramírez, B. (2003). Modernidad, globalización, desarrollo y región: ¿paradigmas encontrados? En *Modernidad, posmodernidad, globalización y territorio. Un recorrido por el campo de las teorías* (pp. 15-35). México: Miguel Angel Porrua.
- Ramos, E. (2018). Estar ahí y sus posibilidades teóricas, metodológicas y epistemológicas de comprensión de las experiencias de participación y apropiación

en los espacios comunitarios por jóvenes. Tesis de doctorado. Universidad Autónoma Chapingo

Reguillo, R. (2000). La clandestina centralidad de la vida cotidiana

Reguillo, R. (2015). Jóvenes, precarización y represión: los rostros del sexenio. En Horizontal, en línea: <https://horizontal.mx/jovenes-precariacion-y-represion-los-rostros-del-sexenio/>

Rodríguez, Ernesto (2002), Actores estratégicos para el desarrollo. Políticas de Juventud para el siglo XXI, SEPIMJ/CIEJ, México, pp. 109-125 (Capítulo V: Un enfoque generacional para las políticas públicas).

s/a. (2014). El poder de las palabras. Recuperado en: <https://www.fundacioncarolina.es/el-poder-de-las-palabras/>

Sánchez G., M. (2012). Mujeres, tierra y territorio. Nuestros andares y sentires. Investigación realizada en Bolivia, Brasil, Ecuador, Guatemala y Perú. La Paz, Bolivia. Colectivo CABILDEO, Fundación Xavier Albó

Sánchez Herrera, (s/f). El proyecto educativo y el Proyecto económico en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari. 1988-1994. (El programa de Modernización Educativa y el Plan Nacional de Desarrollo)

Sánchez, M. (2019). Indígenas potosinos decidieron rechazar megaproyectos. En CCuadratin SLP. En: <https://sanluispotosi.quadratin.com.mx/municipios/indigenas-potosinos-decidieron-rechazar-megaproyectos/>

SEMARNAT (2012). Resumen Ejecutivo. Gasoducto Tamazunchale-El Sauz, Transportadora de gas natural de la Huasteca S. De R.L. de C.V.

Soliz, L., Fernández, A. (2014). Jóvenes rurales. Una aproximación a su problemática y perspectivas en seis regiones de Bolivia. Bolivia: CIPCA

Souto, S. (2007). Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis. Institución de Historia del CSIC, España

Spindola, O. (2016). Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LXI (228)

Tizon, P. (1996). Qu'est-ce que le territoire? En Di Meo, G. (Ed.). *Les territoires du quotidien*. Canada: L'Harmattan

Tuan, Y. (2007). Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno. España: Melusina

Úrca, X. (2009). La comunidad como elección: teoría y práctica de la acción comunitaria. Universida Autónoma de Barcelona. https://ddd.uab.cat/pub/recdoc/2009/54267/comele_a2009.pdf

Urteaga, M. (2011). Retos contemporáneos en los estudios sobre juventud. *Alteridades*, 21 (42)

Valenzuela, J. (2011). Modernidad, postmodernidad y juventud. *Revista Mexicana de Opinión Pública* (53) pp. 162-194

Velázquez, F. (2016). Prácticas organizativas y de participación de los jóvenes en la vida comunitaria: una mirada en torno a la (re) configuración del desarrollo en Santa Catarina del Monte, Texcoco. Tesis de maestría. Universidad Autónoma Chapingo

Viola, A. (2000). La crisis del desarrollo y el surgimiento de la antropología del desarrollo. En Viola, A (comp.). *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Paidós, México.